

CLAR



Año LX - No 1 / Enero - Marzo 2023



**Sujetos y voces
en la andadura eclesial**

Revista CLAR

Año LXI
Revista CLAR No 1 2023
ISSN: 0124-2172 - ISSN Digital: 2954-7504

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa
Publicada por la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os - CLAR

Directora:	Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
Consejo de dirección:	Hno. Olavo José Dalvit, FSC P. José Luis Loyola Abogado, MSpS Hna. Inés Greslebin, ACI Hna. Carmen Ferrer, HH.C.C.S. Hna. Daniela Cannavina, HCMR
Consejo de Redacción:	Hna. Josefina Castillo, ACI Hna. Beatriz Charria, OP
Revisión de estilo:	P. Israel Arévalo Muñoz, CM Miguel Enrique Barrero Velásquez Hna. Marta Inés Restrepo, ODN
Consejo editorial:	Tania Ávila Meneses H. Mónica Benavides Domínguez, HDV H. Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB P. Guillermo Campuzano Vélez, CM P. Jorge Eduardo Costadoat Carrasco, SJ H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP Rafael Francisco Luciani Rivero Fr. Michael Patrick Moore Ennis, OFM Ir. María Helena Morra, ISCM H. Rosario Purilla Hernández, CM H. María Cristina Robaina Piegas, STJ P. Bernardo Sada Monroy, MSpS Fr. Oton da Silva Araújo Junior, OFM
Editora:	Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
Fotografía de Carátula:	Alexánder, sc
Diseño, Diagramación:	Martha Viviana Torres López

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores.



La Revista de la CLAR tiene licencia Creative Commons - No comercial - Sin derivar: solo se permite descargar la obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera, ni se puede utilizar comercialmente.

Administración:
Calle 64 N° 10-45 piso 5°
Tels. +57 601 9272889 - 318 2072295
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org
Bogotá, D.C. - Colombia

Impresión:
XPRESS ESTUDIO GRÁFICO Y DIGITAL S.A.S.
Impreso en Colombia

CONTENIDO

4 Editorial

Reflexión Teológica:

- 6 La conversación espiritual como fuente de corresponsabilidad eclesial, *P. Raúl Arderí, SJ*
- 16 Camino sinodal incluyente y participativo: discipulado de iguales, saberes adquiridos y toma de decisiones, *Hna. Azucena Correa Plata, MIC*
- 23 Sínodo sobre la sinodalidad, etapa continental: contribución de CEAMA y REPAM
- 37 El desafío de la escucha y del encuentro con los jóvenes: una cultura vocacional en tiempos de transformación, *Hna. Ana Magdalena Espino, FSpS; Hna. Delfina Barrera, ACI; Hna. Verónica Capricciosi, VN; P. Bernardo Sada Monroy, MSpS*
- 45 Construyendo lo nuevo con esperanza: el proceso sinodal, un *kairos* para las Nuevas Generaciones de la Vida Religiosa, *Hna. Mariana del Carmen González, OP*
- 49 Las mujeres consagradas en la Iglesia y en la sociedad a la luz del proceso sinodal: su compromiso en la lucha contra la Trata de Personas en América Latina y El Caribe, *Hna. Carmen Ugarte García, OSR*
- 58 Sinodalidad y participación: reflexiones a partir del camino sinodal de la Iglesia Alemana, *Margit Eckholt*

Subsidio:

- 65 ¿Plan estratégico para la Vida Consagrada en crisis? elementos de reflexión para diseñar una estrategia (I), *Josep Roca Trescents y P. Luis Fernando Falcó, MSpS*
- 83 CLAR 64 años: en el lugar del anuncio, de la misión, de la profecía y del martirio, *Hna. Liliana Franco, ODN*

Reseñas:

- 86 Con ellas: Mujeres consagradas en el espíritu de la sinodalidad
- 88 SURCO Digital

EDITORIAL



Hna. Liliana Franco, ODN
Presidenta de la CLAR

La andadura eclesial está repleta de voces y de presencias; todos los que, abrazándose diversos, caminan, conversan, disciernen, aportan, construyen, deciden. Todos los que en lo cotidiano se saben convocados al arte de ser hermanos y se empeñan en la desafiante profecía de lo común.

Hace unos días conocí a Juanita, vive en la Amazonía peruana, tiene un puesto de venta de comida, en un caserío rural. Madruga, llega a su faena cotidiana cuando los gallos empiezan a cantar y se va cuando se asoman las estrellas. No para de servir, de un lado a otro camina atenta a las necesidades de los demás. De ella recibí gratis: jugo, fruta, cariño y testimonio. Juanita cree, con esa fe heredada que es soporte suficiente para enfrentar lo adverso, con esa que anima a reunirse en torno a la Palabra, a orar y buscar juntos el querer de Dios. Cree y su fe, es motor para la acción que transforma y para el compromiso que abre surcos de es-

peranza. La voz de Juanita es tímida, pero su compromiso elocuente.

¡Cuánto bien nos hará escuchar las voces que surgen en tantas parcelas del Reino! Todas ellas evidencian que son posibles otros modos relacionales. Voces de niños, de jóvenes, de mujeres, de campesinos e indígenas; voces de minorías y voces que resuenan desde las periferias; voces que susurran o retumban, que cantan y gritan, voces que le abren paso al Espíritu.

En escucha atenta a tantas y tan diversas voces, acontece la acción del Espíritu, esa que crea la Iglesia. Él es el origen, el protagonista de la andadura eclesial. Él en tanta sumatoria de encuentros y escuchas, hace posible la comunidad. Es el Espíritu quien nos posibilita la experiencia de ser y sentirnos hermanos; es Él, quien configura el rostro multicultural y nos lanza a vivir la comunión, la corresponsabilidad. Quien nos anima a tejer en lo cotidiano el vínculo, la relación, la amistad, el afecto y nos impulsa a querernos, creernos y cuidarnos.

Escuchar todas las voces y a los sujetos emergentes es el imperativo. El Espíritu no tolera la uniformidad y por eso hace en todos y en todo, el milagro de la diversidad. Lenguas, sensibilidades, colores, dones... Todo diverso y todo llamado a la unidad, todo plural y urgido de comunión.

La unidad es fruto de la acción del Espíritu y nos exige vivir lo que propuso el Papa Francisco, en su Carta con motivo del año de la Vida Consagrada: "la mística del encuentro, la capacidad de escuchar, de escuchar a las demás personas.

La capacidad de buscar juntos el camino, el método"¹. Todo, a imagen de la Trinidad, como modelo de toda auténtica relación que rompe con la homologación. En lo más auténtico del encuentro no se eliminan las identidades personales, cada uno llega al escenario de la relación, con lo que es, con su historia y sus sensibilidades, permeado por una realidad y moldeado por una sumatoria de saberes y experiencias vitales. La marca de la propia identidad hace a cada persona portadora de un don, un carisma y un estilo concreto, todos únicos y diferentes. Así lo expresa Joan Chittister: "toda persona vive para hacer algo que únicamente ella puede hacer. Cada uno de nosotros es llamado, en virtud de lo que amamos y hacemos bien, a dar al mundo algo que llevará el sello de nuestra presencia en él. Somos llamados a añadir algo a la creación del universo"².

El rostro de la Iglesia es plural, un poblado variopinto, repleto de diversidad, pero la llamada que desde el origen ha resonado con fuerza es: "...que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado"³. Sólo en adhesión a Dios, desde auténticas dinámicas de escucha y conversión y con consciencia de hermandad, es posible la configuración del pueblo.

Esta edición de la Revista de la CLAR, llega para recordarnos la necesidad de escuchar todas las voces, de abrir espacio a todos en la "tienda", en la casa, en la mesa del encuentro. Nos propone construir la novedad, el futuro con esperanza; escucharnos en tiempos de transformación, generar procesos de auténtica conversación espiritual que nos dispongan al compromiso corresponsable en la construcción de la Iglesia. Gracias a todos los que han hecho posible esta reflexión honda, sopesada, discernida, vital. Sin duda, será un buen insumo para nuestra formación en sinodalidad.

Nos adentramos ya, en el misterio pascual. Una elocuente imagen que nos acompañará a lo largo de estos días es la de un banquete servido por mujeres, con una mesa grande y redonda, en la que todos se reconocen hermanos, y ninguna burocracia, exclusividad, ni clericalismo le hace sombra a la presencia y a la acción de un Dios que sin distingo de edad, nacionalidad o género llama a lo insospechado de su Reino, al amor hasta el extremo, a la entrega incondicional de la vida, para que, en la mesa de todos, haya pan y nadie caiga en la tentación de sentirse superior a los demás. La plenitud eclesial es posible, allí donde hay hermanos, donde todas las voces resuenan con fuerza para movilizarnos. En ese espacio limítrofe y germinal en el que se sitúan las Mujeres del Alba, aferradas a la vida, revestidas de esperanza y como Juanita, la mujer de la Amazonía, dispuestas a darlo todo...todo.

¹ Francisco, Carta con motivo del año de la Vida Consagrada.

² Chittister. *Ser Mujer en la Iglesia: Memorias Espirituales*, 59.

³ Juan, 17, 21.

LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL COMO FUENTE DE CORRESPONSABILIDAD ECLESIAL

P. Raúl Arderí, SJ¹

Resumen:

El actual proceso sinodal de la Iglesia nos presenta el desafío de pasar de un modelo de colaboración entre laicas/os y clérigos a otro de corresponsabilidad entre todos los bautizados, miembros de un mismo Pueblo de Dios. Esta transición no está exenta de perplejidades, sobre todo por parte de aquellas/os que ven el Sínodo como una degeneración eclesial hacia el asambleísmo. El ejercicio de la conversación espiritual puede ayudar a limar estos prejuicios y establecer verdaderas relaciones horizontales donde cada

creyente pueda aportar los carismas recibidos para realizar la misión de la Iglesia.

Palabras claves:

Conversación espiritual, corresponsabilidad, Concilio Vaticano II, Pueblo de Dios, sinodalidad.

Introducción

Cuando me preguntan por el proceso sinodal que vive la Iglesia Católica lo primero que se me ocurre son las imágenes evangélicas de la semilla de mostaza o el puñado de levadura que Jesús utilizó para describir el Reino de los cielos (Mt 13,31-33). También recuerdo el oráculo del profeta Isaías: miren que realizo algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notan? (Is 43,19). Ambas alegorías me ayudan a articular el alcance de la renovación eclesial que pretende este camino, con la humildad de los medios y las personas involucradas en el mismo, o la discreción de los cambios concretos que ya podemos apreciar. No es raro que al conversar sobre estos temas escuche afirmaciones como las siguientes: "*¿Pero el Sínodo no se había acabado?*" o "*en mi comunidad no se habla de eso*". Confieso que entonces experimento sentimientos encontrados, por un lado, pesar al constatar cuántos fieles y pastores todavía permanecen al margen del mismo y por otro la ilusión de involucrar en él al mayor número posible de creyentes.

Dos senderos fundamentales se perfilan, a mi juicio, en el camino

¹ Sacerdote jesuita cubano. Licenciado en Ciencias de la Computación por la Universidad de La Habana (2007) y en Teología por Boston College, School of Theology and Ministry (2020). Actualmente es profesor de eclesiología del Seminario San Carlos y San Ambrosio en La Habana. Ha sido miembro del equipo coordinador de la Conferencia Cubana de Religiosas/os (CONCUR) para la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe e integra el Equipo de Referencia Nacional de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) y de la Arquidiócesis de La Habana para el Sínodo 2021-2024. rjarde-ri@gmail.com

sinodal. El primero se pregunta por la forma en que nos relacionamos dentro de la comunidad cristiana, cómo tomamos decisiones y cómo entendemos la autoridad eclesial. En este apartado se escucha el clamor de un nuevo estilo de liderazgo eclesial, la urgencia de consejos pastorales y otras instancias de participación, la formación de todas/os los bautizados (especialmente de los sacerdotes) en la sinodalidad y el malestar causado por el clericalismo. El segundo camino que hemos descubierto es el impulso misionero desde la escucha y la acogida del otra/o, sin condiciones, para ser fieles al estilo de Jesús. Sobre el primero de estos dos desafíos quisiera detenerme para articular teológicamente algunas intuiciones y responder a otras objeciones que he ido encontrando en este recorrido. Primero analizaré dos modelos de relación al interno de nuestras comunidades, a saber, el de colaboración y el de corresponsabilidad, luego ahondaré en la práctica de la conversación espiritual como un espacio adecuado para promover el segundo modelo.

Colaboradoras/es o corresponsables

Uno de los temas recurrentes del proceso sinodal es cómo promover un liderazgo eclesial que supere el clericalismo y despierte las potencialidades de todas/os los bautizados para realizar la misión común. Después de casi dos años de iniciado el Sínodo es innegable que entre las voces menos presen-

tes en la etapa diocesana encontramos la de los "sacerdotes y obispos que hablan de sí mismos y de su experiencia de caminar juntos."² ¿Por qué ocurre esto o qué miedo se esconde detrás de la falta de interés por el Sínodo entre muchos pastores? En un fragmento de la carta enviada por el Secretario General del Sínodo y el Prefecto de la Congregación para el Clero se reconoce con honestidad que, unido a la sobrecarga de actividades de los sacerdotes, "[en el camino sinodal] puede surgir otro temor: si se pone tanto énfasis en el sacerdocio común de los bautizados y en el *sensus fidei* del Pueblo de Dios, ¿qué será de nuestro papel como líderes y de nuestra identidad específica como ministros ordenados?."³ Creo que detrás de esta duda se revela una mentalidad que concibe el sacerdocio y el laicado como vocaciones que compiten entre sí y por lo tanto deben ser mantenidas en funciones perfectamente delimitadas y con roles subordinados para evitar conflictos. Este modo de concebir la Iglesia tiene una larga historia y por lo tanto es comprensible que se resista a ser actualizado.

² Secretaría General del Sínodo, "Documento de Trabajo para la Etapa Continental". <https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/dcs/Documento-Tappa-Continentale-ES.pdf> n. 34.

³ Grech y You Heung Sik, "Carta a los sacerdotes sobre el proceso sinodal". https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2022-03-19_priests/220083_Lettera-ai-Sacerdoti-SPAGNOLO.pdf.

Cuando San Pio X retrató en la Encíclica *Vehementer Nos* (1906) la imagen de la Iglesia como una sociedad desigual seguía un desarrollo eclesiológico de varios siglos. Ella está "formada por dos categorías de personas: Los Pastores y la Grey, los que ocupan un grado en la jerarquía y el resto del pueblo... [donde] la multitud no tiene otro deber que dejarse guiar y seguir, como un dócil rebaño, a sus pastores."⁴ Ya el Decreto de Graciano, en plena reforma gregoriana del siglo XII establecía una distinción radical entre clero y laicos marcados por una doble negación. Los laicos son los no-clérigos dedicados a las cosas no-espirituales.⁵

Con el surgimiento de los movimientos laicales, y sobre todo de la Acción Católica en la primera mitad del siglo XX, emergió un nuevo modelo encaminado a despertar el compromiso laical en el mundo. Estos pasaron a ser considerados como el brazo organizado de la jerarquía, dóciles a sus iniciativas y dispuestos a poner a su servicio todas sus energías y recursos.⁶ Con la perspectiva del tiempo podemos reconocer dos límites fundamenta-

les de este modelo. En primer lugar, se tiene la impresión de que las realidades temporales y los que a ellas se dedican no aportan ninguna novedad para la comprensión del Evangelio. En segundo lugar, aun cuando los movimientos laicales de este periodo también tenían un apostolado intra-eclesial, tal compromiso respondía a la ausencia de clero suficiente para ocuparse de estas cuestiones (antes del Vaticano II!). Las/os laicos eran considerados delegados del clero para los asuntos temporales y sus auxiliares extraordinarios en los asuntos espirituales, mientras Dios no envíe suficientes vocaciones que se ocupen de estos menesteres.

Uno de los desafíos que plantea el camino sinodal es precisamente "un cambio de mentalidad, en particular por lo que respecta a las/os laicos, pasando de considerarles *colaboradores* del clero a reconocerles realmente como *corresponsables* del ser y actuar de la Iglesia."⁷ No es casual que el Documento para la Etapa Continental (DEC), que recoge los aportes de las síntesis nacionales enviadas por las Conferencias Episcopales, dedique toda una sección al respecto bajo el título de "comunidad, participación y corresponsabilidad."⁸ Para realizar este sueño es indispensable

⁴ Pio X, "Lettera enciclica Vehementer Nos", https://www.vatican.va/content/pius-x/it/encyclicals/documents/hf_p-x_enc_11021906_vehementer-nos.html.

⁵ Noceti, *Trattato sulla Chiesa*, Nuovo corso di teologia sistematica 394.

⁶ Pio XII, "Ai dirigenti dell'Azione Cattolica Italiana per elogiare l'attività di conservazione e diffusione della fede" https://www.vatican.va/content/pius-xii/it/speeches/1940/documents/hf_p-xii_spe_19400904_a-temperare.html.

⁷ Benedicto XVI, "Apertura del Congreso pastoral de la diócesis de Roma", https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20090526_convegno-diocesi-rm.html.

⁸ Secretaría General del Sínodo, "DEC", 57-70.

profundizar en las intuiciones fundamentales del Vaticano II y seguir adelante por este camino. Hoy es indiscutible la importancia que tuvo invertir el orden entre los capítulos II y III en la Constitución dogmática *Lumen Gentium* y considerar la Iglesia como Pueblo de Dios antes de tratar su estructura jerárquica. Este cambio supuso la descomposición *teórica* de la Iglesia concebida como una estructura piramidal y fundamentar la participación de todas/os los creyentes (y no solo del clero) en el triple oficio (*tria munera*) de Cristo sacerdote, profeta y rey. En virtud de este nuevo paradigma ningún cristiano puede ser considerado como espectador pasivo de la misión evangelizadora, sino que por el Bautismo están capacitados para contribuir al apostolado "tanto en la Iglesia como en el mundo."⁹

Dos nociones están presentes en el segundo capítulo de *Lumen Gentium* que pueden ser consideradas elementos indispensables para una teología de la corresponsabilidad laical, el *sensus fidelium* y el sacerdocio común de todas/os los bautizados. Como partícipes del oficio profético de Cristo, toda la Iglesia posee el sentido de la fe (*sensus fidei fidelium*) que es infalible al creer. Esto le permite superar la estricta distin-

ción entre un grupo dentro de ella que enseña y otro que solamente aprende.¹⁰ La amplia consulta realizada durante la fase diocesana del Sínodo sería imposible sin la recuperación de este elemento de la Tradición, como tampoco lo serían las consultas hechas antes de declarar los dogmas marianos del siglo XIX y el siglo XX. Como recuerda además *Dei Verbum* 8, el progreso de la Tradición se da gracias al estudio de los teólogos, la vida de los fieles y la enseñanza del Magisterio, sin que ninguna de estas tres instancias sea superflua para el desarrollo de la doctrina. Como miembros de un pueblo sacerdotal (1 Pe 2,9) el Concilio abogó por una participación "plena, activa y consciente" de los fieles por "derecho y obligación" como corresponde a su dignidad bautismal¹¹. Este enfoque nos permite comprender que siempre es la Iglesia, y no solo el ministro ordenado, el sujeto celebrante de los sacramentos y por lo tanto los fieles no pueden participar en los mismos como "extraños y mudos espectadores"¹². Sobre este

¹⁰ Concilio Vaticano II, "Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium*", 12, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html.

¹¹ Concilio Vaticano II, "Constitución Sacrosanctum concilium sobre la sagrada liturgia", 14, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html.

¹² Francisco, "Carta apostólica *Desiderio desideravi* sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios", 36., <https://www.vatican.va/content/francesco/es/>

⁹ Concilio Vaticano II, "Decreto Apostolicam actuositatem sobre el apostolado de los laicos", 5, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decreto_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html.

fundamento el DEC se pregunta cómo replantear una liturgia todavía demasiado centrada en quien la preside, la formas de participación activa de los laicos y el acceso de las mujeres a las funciones ministeriales¹³. Como reconoce el historiador John O'Malley, este principio (*actuosa participatio*) repercute más allá del ámbito litúrgico para influir en otros aspectos de la vida de la Iglesia¹⁴.

Después de desarrollar los oficios sacerdotal y profético de todo el pueblo de Dios, la participación en la realeza de Cristo quedó sin abordarse en el capítulo segundo de *Lumen Gentium*, como si de esta dimensión no se pudiera decir nada en común para todas/os los bautizados y se debiera reservar a los ministros ordenados. A mi entender, la participación de las/os laicos en las decisiones de la Iglesia que brota de la corresponsabilidad de todas/os los bautizados es uno de los aportes fundamentales del actual proceso sinodal a la recepción del Vaticano II. En esta dirección permanece como una cantera abierta la intuición expresada en otra parte del documento conciliar dedicada precisamente a las/os laicos:

[Estos] manifiéstenes [a los pastores] sus necesidades y sus deseos

apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html; Concilio Vaticano II, "Sacrosanctum concilium", 47.

¹³ Secretaría General del Sínodo, "DEC", 91.

¹⁴ O'Malley, *What happened at Vatican II* 141.

con aquella libertad y confianza que conviene a los hijos de Dios y a los hermanos en Cristo. Conforme a la ciencia, la competencia y el prestigio que poseen, tienen la facultad, más aún, a veces el deber, de exponer su parecer acerca de los asuntos concernientes al bien de la Iglesia. Esto hágase, si las circunstancias lo requieren, a través de instituciones establecidas para ello por la Iglesia... [Los] Pastores reconozcan y promuevan la dignidad y responsabilidad de los laicos en la Iglesia. Recurran gustosamente a su prudente consejo, encomiéndenles con confianza cargos en servicio de la Iglesia y denles libertad y oportunidad para actuar; más aún, ánimenles incluso a emprender obras por propia iniciativa.¹⁵

La conversación espiritual

La corresponsabilidad de todas/os los bautizados sería una quimera sin experiencias concretas de comunicación entre laicos y Pastores, como verdaderos hermanos en Cristo, y aún más, sin estructuras estables donde el parecer de los primeros pueda ser escuchado. Frente a esta urgencia, a menudo se alega que "la Iglesia no es una democracia", dando voz al temor de sucumbir en el asambleísmo como reacción al clericalismo imperante. Esta alternativa nos llevaría, según los portavoces de tal objeción, a discusiones infinitas que tampoco permitirían promover un laicado comprometido porque solo las voces más persuasivas o con mayor influencia monopolizarían el

¹⁵ Concilio Vaticano II, "Lumen gentium" 37.

diálogo y ahogarían al resto. La fe, postulan acertadamente, no es resultado de la votación de una mayoría. Siendo honestos con la historia debemos reconocer que estos miedos no carecen de fundamento. Basta recordar el rol del emperador y sus legados en los primeros Concilios Ecuménicos y cómo sus intereses políticos a menudo se mezclaban con las cuestiones doctrinales o pastorales¹⁶. Aunque estos temores deben ser tenidos en cuenta, no pueden convertirse en la razón fundamental para dejar de tomar decisiones eclesiales, porque ello conduciría a legitimar el *status quo* sin responder al deseo de renovación del Vaticano II.

Una alternativa para evitar tanto el autoritarismo clerical como el asambleísmo en la Iglesia es la propuesta de verdaderos espacios de discernimiento. En su discurso en la conmemoración del 50.º aniversario de la creación del Sínodo de los Obispos el papa Francisco afirmó su convicción de que: “una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar «es más que oír.» Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo.”¹⁷ Este lugar de dis-

cernimiento ya existe en la tradición espiritual de la Iglesia, aunque para muchos es desconocido. La conversación espiritual como ejercicio de participación activa, escucha atenta y hablar reflexivo, se ha ido promoviendo desde el comienzo del proceso sinodal y no está reservada a unos pocos iniciados.

[En ella] Los participantes forman pequeños grupos de aproximadamente 6-7 personas de diferentes orígenes. Este método viene a durar una hora y consta de tres partes. En la primera, cada uno comparte el fruto de su propia oración, en relación con las preguntas de reflexión previamente facilitadas. No hay debate en esta etapa; los participantes simplemente escuchan profundamente a cada persona y observan cómo el Espíritu Santo actúa en ellos mismos, en la persona que habla y en el grupo en su conjunto. Sigue un tiempo de silencio para observar las inspiraciones internas en cada uno. En la segunda parte, los participantes comparten lo que más les impresionó de la primera parte y de su tiempo de silencio. También se puede dialogar, pero manteniendo la misma atención espiritual. A este bloque también le sigue un período de silencio. Finalmente, en la tercera parte, los participantes reflexionan sobre qué se suscitó dentro de ellos en la conversación y qué les afectó más profundamente. Es relevante también compartir nuevas intuiciones y preguntas que no han encontrado todavía respuesta.

¹⁶ Jedin, *Breve historia de los concilios*, 17-45.

¹⁷ Francisco, “Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos”, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html.

Las oraciones espontáneas de gratitud pueden finalizar este encuentro.¹⁸

La conversación espiritual debe estar precedida por momentos de oración personal y comunitaria para dejarnos interpelar por el Evangelio y no compartir simplemente las propias ideas. Aunque las competencias profesionales de los que intervienen puedan ser muy valiosas para llegar a decisiones acertadas, nada sustituye el conocimiento interno de Jesús que busca identificarse con él para más amarlo y seguirlo. Sin vida de oración podremos quedarnos con puntos de vista sensatos y razonables, pero no nos abriremos a la lógica del Evangelio que muchas veces es locura para el mundo (1 Cor 1,25)¹⁹.

Esta experiencia que se propone requiere disposiciones espirituales y un esfuerzo consciente para buscar entre todos la voluntad de Dios. Existen dos pistas importantes que nos pueden guiar en la escucha activa que caracteriza este ejercicio, el deseo de salvar el argumento ajeno y la humildad para aprender de todas/os sin menospreciar a ninguno de los participantes. Al inicio de los Ejercicios Espirituales, san Ignacio de Loyola recomienda una actitud que corresponde a "todo buen cristiano," a saber, estar más dis-

puestos a "salvar la proposición del prójimo" que a condenarla, y si no la pueden salvar preguntar cómo la entiende el interlocutor. Si después de este momento se descubre algún error en la postura del hermano, se intenta corregirlo con amor buscando todos los medios adecuados para salvarlo²⁰. Este punto de partida evita que los prejuicios o los malentendidos bloqueen el diálogo y al mismo tiempo posibilita crear un espacio de confianza donde cada interlocutor se exprese con libertad y argumente adecuadamente su punto de vista. Cuando Ignacio de Loyola escribió su "librito" de los Ejercicios Espirituales no abogaba por un relativismo que da igual valor a todas las inspiraciones, sino que puso en el centro el bien de la persona concreta. Se trata de situarnos frente a los otros con reverencia, permitiéndoles ser plenamente ellos mismos²¹. Un segundo elemento es la capacidad para aprender de todas/os y especialmente de quienes viven al margen de nuestro grupo. Los encuentros de Jesús con el centurión romano (Mt 8,8), la mujer siro-fenicia (Mc 7,28) o el letrado que preguntaba por el mandamiento más importante (Mc 12,32-33) nos enseñan a dejarnos sorprender por el Espíritu de Dios que sopla en los lugares menos esperados. La regla de san Benito recomienda escuchar el parecer de toda la comunidad en

¹⁸ Secretaría General del Sínodo, "Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad", 8. <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>.

¹⁹ González Buelta, *El discernimiento. La novedad del Espíritu y la astucia de la carcoma*, 74.

²⁰ De Loyola, *Ejercicios espirituales*, 22.

²¹ García de Castro Valdés, *La voz de tu saludo acompañar, conversar, discernir*, 149.

los asuntos de gran importancia y especialmente de los recién llegados "porque muchas veces el Señor revela al más joven lo que es mejor"²². A menudo son las/os jóvenes, o quienes están menos implicados en la historia del grupo, los que pueden ver las situaciones con nuevas perspectivas y descubrir otras posibilidades. Practicar este consejo requiere mayor humildad mientras se tiene más experiencia o mayor es la responsabilidad en la guía de la comunidad.

El hablar reflexivo en la conversación espiritual también tiene peculiaridades que debemos entrenar. Se busca hablar con gratuidad, sin imponer las propias ideas o convencer a ninguno de nuestros interlocutores. El objetivo será simplemente exponer nuestros pensamientos y quizás también explicar algunas experiencias que lo han ido configurando, conscientes que con ello nos exponemos a nosotros mismos. Por eso el hablar reflexivo de la conversación espiritual es un acto de vulnerabilidad, que requiere un espacio de confianza y acogida en el grupo²³. En la asamblea regional del Sínodo de Santo Domingo tuve la oportunidad de compartir varios espacios de conversación espiritual con un pequeño número de mujeres y hombres de diversos países caribeños: laicas/os, sacerdotes, obispos. Al comenzar esta experiencia nos dimos un tiempo para conocer-

nos con alguna profundidad, saber de dónde veníamos, cuáles eran nuestros recorridos vitales, y qué esperanzas y temores teníamos de este encuentro. Ese espacio fuera del programa permitió que los momentos de diálogo posteriores fluyeran con mayor facilidad.

El jesuita español José García de Castro enumera cinco frutos que se pueden obtener de la conversación espiritual. En primer lugar, la comunicación profunda y personal favorece el conocimiento de los interlocutores, sobre todo de su vida espiritual y cómo Dios trabaja en el corazón de cada persona. Este conocimiento puede aumentar el entendimiento y la comprensión del otro, limar asperezas y ser la antesala del perdón en casos necesarios. También la conversación espiritual aumenta el afecto entre los miembros del grupo y con ello la cohesión del mismo. Esto repercute favorablemente en la eficacia de la misión compartida. Cuando el resultado final de este ejercicio es la toma de decisiones todos los miembros se implican con mayor facilidad en su ejecución. Por último, este espacio es una escuela de fraternidad, al ubicarse todos sus participantes en el mismo nivel; un ejercicio gratuito que no busca beneficios mensurables y dedica tiempo de calidad al otro; y una experiencia de humildad²⁴. La conversación espiritual es un método idóneo para crear relaciones horizontales donde los integrantes se

²² San Benito, *Regla de San Benito*, 3:3.

²³ García de Castro Valdés, *La voz de tu salud acompañar, conversar, discernir*, 149.

²⁴ García de Castro Valdés_____, 82.

sienten reconocidos en sus intuiciones individuales para buscar entre todos la voluntad de Dios. Sin este fundamento espiritual, la corresponsabilidad de los bautizados se reduciría a una repartición de poderes y atribuciones, pero no crearía verdaderos lazos de fraternidad.

Conclusiones

A partir del Concilio Vaticano II, con la recuperación de la eclesiología del Pueblo de Dios, todas/os los bautizados han tomado conciencia de su dignidad y su compromiso en el anuncio del Evangelio. El actual proceso sinodal nos permite seguir profundizando en las intuiciones de esta teología, sobre todo para promover la participación laical en instancias de decisión y crear nuevos modelos de relación entre todas/os los miembros de la Iglesia, laicos y pastores.

La Vida Religiosa está invitada a acompañar el nuevo momento eclesial que vivimos no solo delegando responsabilidades en otras/os, sino fomentando con ellos espacios de discernimiento como la conversación espiritual, que alienten la conciencia de una misión común donde cada quien pueda aportar los mejores carismas recibidos. Un área para seguir profundizando es cómo integrar grandes grupos de personas en esta dinámica y buscar modos de articularla con otros momentos necesarios del proceso de discernimiento, como el debate teológico u otros recursos de aprendizaje para llegar a decisio-

nes mejor informadas. También se debe ahondar en el engranaje entre los momentos deliberativos en los que todas/os están invitados a participar, con las decisiones finales que algunos o uno solo tiene la responsabilidad de tomar. Sin dudas la experiencia sinodal de la Iglesia está lejos de haber agotado todas sus potencialidades.

Bibliografía:

Benedicto XVI. "Apertura del Congreso pastoral de la diócesis de Roma (26 de mayo de 2009)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20090526_convegno-diocesi-rm.html (consultado el 15 de marzo de 2023).

Concilio Vaticano II. "Constitución dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium* (21 de noviembre de 1964)". *Vatican*, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html.

_____. "Constitución Sacrosanctum concilium sobre la sagrada liturgia (4 de diciembre de 1963)". *Vatican*, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html.

_____. "Decreto Apostolicam actuositatem sobre el apostolado de los laicos (18 de noviembre de 1965)". *Vatican*, https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_dec_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html.

vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat_ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html.

De Loyola, Ignacio. *Ejercicios espirituales*. Santander: Sal Terrae, 2013.

Dianich, Severino, y Serena Noceti. *Trattato sulla Chiesa. Nuovo corso di teologia sistematica*. Brescia: Queriniana, 2005.

Francisco. "Carta apostólica Desiderio desideravi sobre la formación litúrgica del pueblo de Dios (29 de junio de 2022)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/20220629-lettera-ap-desiderio-desideravi.html.

_____. "Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos (17 de octubre de 2015)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/october/documents/papa-francesco_20151017_50-anniversario-sinodo.html.

García de Castro Valdés, José. *La voz de tu salud acompañar, conversar, discernir*. Santander: Sal Terrae, 2019.

González Buelta, Benjamín. *El discernimiento. La novedad del Espíritu y la astucia de la carcoma*. Santander: Sal Terrae, 2019.

Grech, Mario Card., y Lazzarus You Heung Sik. "Carta a los sacerdotes sobre el proceso sinodal".

https://www.synod.va/content/dam/synod/news/2022-03-19_priests/220083_Lettera-ai-Sacerdoti-SPAGNOLO.pdf.

Jedin, Hubert. *Breve historia de los concilios*. Barcelona: Herder, 1961.

O'Malley, John W. *What happened at Vatican II*. London: Belknap Press of Harvard University Press, 2008.

Pio X. "Lettera enciclica Vehementer Nos (11 febbraio 1906)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/pius-x/it/encyclicals/documents/hf_p-x_enc_11021906_vehementer-nos.html.

_____. "Ai dirigenti dell'Azione Cattolica Italiana per elogiare l'attività di conservazione e diffusione della fede (4 settembre 1940)". *Vatican*, https://www.vatican.va/content/pius-xii/it/speeches/1940/documents/hf_p-xii_spe_19400904_a-temperare.html.

San Benito. *Regla de San Benito*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2009.

Secretaría General del Sínodo. "Documento de Trabajo para la Etapa Continental". <https://www.synod.va/content/dam/synod/common/phases/continental-stage/dcs/Documento-Tappa-Continentale-ES.pdf>.

_____. "Vademécum para el sínodo sobre la sinodalidad". <https://www.synod.va/es/news/vademecum-para-el-sinodo-sobre-la-sinodalidad.html>.

CAMINO SINODAL INCLUYENTE Y PARTICIPATIVO: DISCIPULADO DE IGUALES, SABERES ADQUIRIDOS Y TOMA DE DECISIONES

**Hna. Azucena
Correa Plata, MIC¹**

“Presten oído, seguidores de lo justo, los que buscan a Yahveh, reparen en la peña de donde fueron tallados, y en la cavidad del pozo de donde fueron excavados” (Is 51,1-2).

Resumen:

En esta época de cambios se experimenta una gran apertura de algunas instancias de la Vida Religiosa que han asumido el llamado a salir al encuentro de la vida en donde se escucha más fuerte el clamor por la justicia y la integridad de la creación. Se han dado pasos valiosos en esta búsqueda de caminar juntas/os, en equipo de vida y misión.

La mujer religiosa, a lo largo de la historia, ha asumido con audacia la misión en la periferia y en la frontera, no obstante el camino es largo y se necesita hilar fino en lo que tiene que ver con la apertura a una participación más significativa en la toma de decisiones, en algunos lugares en donde aún el peso del clericalismo sigue su proceso de colonización e invisibiliza el aporte de la mujer en los procesos pastorales y comunitarios. Donde solo hay algunos servicios a la sombra de los ministros ordenados, está por gestarse el discipulado de iguales a partir de la escucha atenta y activa en el reconocimiento del otro como posibilidad para construir y abrir nuevos horizontes, el camino sinodal es una luz de esperanza que puede aportar herramientas de encuentro, participación y diálogo incluyente.

Palabras claves: camino sinodal, encuentro, discipulado de iguales, escucha.

Introducción:

Nadie puede ir más allá de donde él mismo ha llegado,² los pies reconocen el camino que ha dejado huellas y marcado nuevos senderos, la experiencia que se ha pasado por la piel, es la que hace posible ponerse en los zapatos del otro al recorrer juntas/os el camino.

¹ Licenciada en sociales. Énfasis en antropología aplicada. Maestría en teología. Misionera 33 años. Artículos en revistas indexadas y cartillas de trabajo popular. La monografía: de mujer pecadora a mujer restablecida. PUJ.

² Gung, *A propósito del acompañamiento Sico-espiritual*.

La reflexión teológica en muchos momentos ha estado separada de la pastoral y la vida cotidiana en la que se teje y se construye un nuevo modelo de Iglesia. No obstante, en el caminar del pueblo de Dios, siempre ha estado presente el carácter profético que surge del clamor que resuena en el corazón de la humanidad que espera la plena manifestación de las/os hijos de Dios, quienes son los responsables de dar razón de la fe y la esperanza a la que han sido llamados.

El mundo creará por los hechos y estilos de vida que dan razón de la presencia cercana de Dios, y hablan de Dios en un lenguaje perceptible para toda la humanidad, es decir, son signos creíbles de la esencia del sueño de Jesús de Nazaret y su proyecto de vida: el Reino de justicia, libertad, amor, verdad y vida para todas/os, indistintamente de su orientación sexual, condición social o confesión de fe y no por normas, doctrinas ni dogmas impuestos para salvaguardar la institucionalidad.

Camino sinodal, discipulado de iguales

El discipulado de iguales, presente en los orígenes del cristianismo, sigue siendo una asignatura pendiente en la Iglesia de hoy. El Sínodo de la Sinodalidad es una gran oportunidad para que esto se haga realidad y ahí, la Vida Religiosa femenina, tiene una gran tarea y responsabilidad para hacer posible esta búsqueda de ser la comunidad

de Jesús, en donde no hay privilegios para unos y marginación para otras y otros.

¿Cómo hacer camino de hermanas y hermanos, consagrados en un único bautismo, cuando la misma institución eclesial se ha cimentado en el privilegio del varón sobre la mujer, considerando el ministerio sacerdotal como un derecho adquirido por designio divino, que justifica la jerarquía excluyente y dominante dentro de la familia de Dios? Familia en la cual todas/os somos hermanos e hijos de un mismo Padre, que nos ama a todos no por méritos, sino en virtud de su amor en gratuidad y manifestado en la persona de Jesús a todo el género humano: "Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre" y "todo lo que hagan con uno de estos mis hermanos más pequeños conmigo lo hicieron", "el que quiera llegar a ser grande entre ustedes, será el servidor de todas/os" (Jn 14,9; Mt 25,31... Mt 20, 24-28).

Pues bien, no se pretende ahora, imponer una nueva jerarquía que replique la injusticia y la desigualdad entre los seres humanos, se trata de favorecer una nueva lógica de discipulado de iguales, de relaciones humanas, un caminar juntas/os reconociendo y valorando profundamente el aporte de cada cual, que nadie mire al otro por encima de sí y tampoco lo ponga por debajo. Es en la alteridad, en donde se crece, se construye, se puede ser tú, sin diluir el yo. En la mirada del otro igual pero diferente

a mí, puedo reconocer mis sueños, anhelos, alegrías, temores y esperanzas y juntas/os podemos soñar una nueva humanidad, según nos enseñó Jesús de Nazaret al venir y compartir nuestra Casa Común.

El cristianismo del siglo I es el resultado de una experiencia pasada por el corazón, a partir del encuentro con el Maestro, aquél que marcó la diferencia con los rabinos de su tiempo, pues hablaba con autoridad; lo que pedía a sus seguidores no era ajeno a lo que él vivía, es más, nunca pidió a nadie hacer algo que él no había hecho: amar, perdonar, sanar, tener compasión y misericordia, reconocer el rostro del Padre en cada ser humano que buscaba una palabra, un gesto, una mirada, una respuesta de Dios-Amor en quien hablaba de Él.

Cabe anotar que el discipulado de iguales impulsado por Jesús fue un discipulado marcado por la tradición judía, sin desconocer que posteriormente se consolidó en actitudes greco-romanas en las que surgió el cristianismo. No obstante, tampoco se puede desconocer la herencia de la mujer judía y quienes hicieron parte activa del ministerio de Jesús y vivieron el discipulado de iguales, desde Galilea hasta Jerusalén: "Y sucedió a continuación que iba por ciudades y pueblos, proclamando y anunciando la Buena Nueva del Reino de Dios; le acompañaban los Doce y algunas mujeres...María llamada Magdalena, Juana, mujer de Cusa, Susana y otras muchas" (Lc 8,1-3) ellas están

presentes en el ministerio de Jesús desde Galilea hasta Jerusalén.

Las mujeres galileas desempeñaron un papel decisivo en el anuncio de la Buena Nueva y en la consolidación del movimiento cristiano, después del arresto y muerte de Jesús. Estuvieron cerca de Jesús en su ministerio, pasión y muerte; siendo también las primeras que tuvieron la experiencia de encuentro con el Resucitado y quienes salieron a llevar esa Buena Noticia a la comunidad. (Mc 16, 1-6, 8ª) "Y ellas recordaron sus palabras" (Lc 24,1-8).

Presencia e implicación de la Vida Religiosa en el Sínodo

Contemplar el compromiso de la Vida Religiosa en el camino sinodal llena de alegría y esperanza el corazón, pues en ella está la confianza del pueblo que encuentra en la misma una acogida sincera, desinteresada, una escucha atenta, activa, capaz de compartir sus alegrías, penas y sufrimientos.

Es muy gratificante ver, que en esos lugares apartados en los que viven muchas comunidades, la presencia de la Vida Religiosa, aunque sea itinerante, es para ellas y ellos, un punto de apoyo y consuelo ante realidades muy dolorosas que tienen que afrontar en el día a día, sin sentir que su vida le importe a alguien más. Cuando se escucha con el corazón la angustia y dolor del que muchas veces ha sido ninguneado, hace que se abran, no solo las puertas de su casa, sino las

puertas de su corazón y una vez que se ha entrado con los pies descalzos, ya no se sale de la misma manera, sus rostros, sus miradas... ya no se pierden jamás, ahora somos uno con ellas y ellos.

Al salir de estos lugares, ya no es lo mismo que cuando se entró, el corazón se ha ensanchado y se ha comprendido el sentido profundo que tiene la Vida Religiosa, se entiende por qué el Señor Jesús envía a sus discípulos a ser testigos de su resurrección y a ser signos de su presencia cercana.

En otras palabras, es vislumbrar, por experiencia propia, el ministerio de Jesús en Galilea, que pasó haciendo el bien, enseñando y curando. Muchas veces su presencia desapercibida para los poderosos de su época, pero siempre reconocida por los predilectos del Reino de su Padre, los pequeños, los últimos, las/os enfermos, los que ya no tienen esperanzas de una vida mejor, pero quienes, por su condición de hijos amados de Dios, sueñan ver hecha realidad la promesa de un mundo de justicia, en donde todos caben y son reconocidos en su dignidad y en sus derechos; su territorio no es un botín para explotar y saquear sus recursos, sino la Casa Común, la madre tierra que alimenta y ofrece sus dones cada día para que sus hijas/os tengan vida; una Casa Común que necesita estar cuidada y protegida, pues si ella enferma y muere, sus hijas/os también enferman y mueren.

La Ecología Integral exige tomar conciencia y ser lúcidos para contemplar esta forma de ser, estar y convivir armoniosamente con todas/os y con todo. Somos interdependientes y las decisiones por pequeñas que sean contribuyen al bien común o lastiman la integridad de la creación que nos hermana; todos los seres y elementos de la naturaleza cumplen una función única e irreplicable, su desaparición es un daño irreparable, como toda vida humana. El cambio climático es un clamor a la conciencia humana. Cuánto nos enseña la naturaleza en esta propuesta de caminar juntas/os, reconocer al otro y sentir que su aporte es único y fundamental para todos si queremos vivir como una sola familia de Dios.

El camino sinodal en la base, aprendizajes del caminar junto al pueblo: Saberes adquiridos / constatados en el camino

Generalmente las personas no recuerdan las grandes lecciones que las y los misioneros les enseñaron, no obstante, jamás olvidan el trato amable, cercano, los ratos de alegría que compartieron y en los cuales se reconocieron como hijas/hijos de un Único Dios, que ha dado una Casa Común y en ella hay un sitio para cada uno.

Sentirse uno con ellos, caminar juntas/os, compartir la vida cotidiana en el río, la cocina, la maloca, el campo de deporte, la capilla, la escuela, la casa, los senderos...

hace que el equipo misionero no sea alguien de paso, sino alguien con quien contar para seguir soñando y luchando para hacer realidad el plan de vida, el buen vivir, el bien común.

La imagen de la "zarza ardiente" y la voz que escucha Moisés: "Quítate las sandalias, porque la tierra que pisas es sagrada", es fundamento teológico para la Red Itinerante, en su caminata con el pueblo, cada territorio, cada realidad humana es sagrada y requiere una mirada contemplativa, una espiritualidad encarnada, un corazón de carne que se conmueve, se deja herir por su dolor, y reconoce su propia fragilidad al sostenerse junto al otro.

Depurar la mentalidad colonizadora, es un reto que se tiene que afrontar a cada instante; ya no existe la premisa de que uno sabe y el otro es ignorante, el que lleva a Dios y el que lo recibe, el que habla y el que solo escucha... ahora solo es válido el encuentro de saberes diferentes, el reconocer el Ser Divino presente en cada ser humano, el escuchar antes de hablar y el callar para poder hablar... los grandes discursos ya no convencen, los pequeños relatos desde la vida y los saberes prácticos... son los que hermanan y construyen comunidad.

Cogobernanza y toma de decisiones en el proceso sinodal

El proceso de hacer camino, de sentir que -sin conocernos-, el co-

razón late por el mismo anhelo, hace que la escucha y la comunicación asertiva dentro del equipo ayude al diálogo, la escucha, el discernimiento y la toma de decisiones con la participación de todas/os. Eso construye y al mismo tiempo entrena para el caminar con el pueblo, no como quien llega con propuestas elaboradas, sino con la actitud de escucha humilde y atenta para ver en qué aspectos se pueden tejer vínculos y generar alternativas en orden a la búsqueda del bien común.

Hacer el ejercicio de "primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar"¹, como nos invita el papa Francisco en este contexto, se asume como la capacidad para salir, aproximarse a las/os otros con los pies descalzos, despojarse de importancias y seguridades, es decir, entrar en la lógica del Evangelio: los últimos son los primeros y los primeros los últimos, o: el que quiera ganar la vida, la pierde y el que la pierda por la fidelidad al Reino y al estilo de vida de Jesús, es quien la gana. Ahora bien, en lo concreto de la realidad no es tan fácil, pues exige reconocer a cada ser humano en su territorio como lugar teológico, e intuir con el corazón la teofanía que está presente en cada historia, cada gesto, cada abrazo, cada lágrima que grita en su lenguaje un clamor más profundo, una invitación a ir más allá de nosotras/os mismos y dejar que sea el acontecer Divino

¹ Francisco, *Evangelii Gaudium*, 24

el que llene de sentido y esperanza la caminata junto a su pueblo.

Entonces, solo entonces, las decisiones no son resultado de grandes elocuencias y reflexiones foráneas, sino el fruto del camino recorrido a pie descalzo con actitud de escucha atenta y activa del clamor de la tierra y de las/os hijos de la tierra. "He visto el sufrimiento de mi pueblo, he escuchado su clamor", YO SOY, así dirás al pueblo, YO SOY me ha enviado a ustedes (Ex 3,1...) es por iniciativa divina la opción de la Vida Consagrada a ser presencia cercana y humana, ahí en la cotidianidad de la vida, en donde otros hermanos han nacido y han recibido unas condiciones de vida dadas por el territorio, en el cual han entregado la vida, han tejido una historia, han conservado una tradición de las antiguas generaciones y han reconocido la presencia del Ser Supremo que les ha sostenido y mostrado el camino a seguir, salvaguardando la vida y la Casa Común.

Es una invitación a "quitarse las sandalias" para entrar en la Maloca, la Casa Común, el centro de espiritualidad, el ámbito de escucha, encuentro consigo mismo y con el Ser Supremo, que ilumina y orienta el plan de vida, que permite el reconocimiento del Otro, de la comunidad, del tejido comunitario que surge de los sueños y esperanzas por el buen vivir, el saber convivir e interactuar con la naturaleza, hacer realidad la Ecología Integral. Adentrarse con el corazón desnudo

de importancias y seguridades, dar paso al Espíritu de Dios para discernir juntas/os y decidir aquello que contribuye al bien común, en sintonía con el sueño, el "soplo original" que inspira a cada ser humano a desplegar todo su potencial para vivir a plenitud su condición de ser único y al mismo tiempo interdependiente con todas/os y con todo.

Caminar con las Iglesias particulares

Un camino de hermanas/os, una posibilidad de encuentro y de hacer práctica la experiencia de las primeras comunidades cristianas, poner a disposición del bien común los bienes que se tienen, cada cual aporta desde sus posibilidades, ofrece sus dones y recibe lo que necesita para realizar la misión y prestar su servicio misionero.

Es una posibilidad de dar vida a un nuevo modelo de Iglesia con rostro Amazónico² que sabe reconocer los diversos rostros que la constituyen y están presentes en el territorio: rostro indígena, campesino, afro, mestizo, ribereño, mujeres, jóvenes, desplazados y población urbana. Exige adentrarse y navegar en la espiritualidad encarnada, comunitaria, educar el oído, "...Mañana tras mañana despierta mi oído, para escuchar como las/os discípulos..." (Is 50, 1...); "fermentar" ser germen, semilla que se pierde y está dispuesta a

² Francisco, *Exhortación Apostólica Querida Amazonía*.

morir para dar vida a una espiga renovada que alimente a las Nuevas Generaciones con lo esencial, el Reino de Dios y su justicia.

**Jesús Misionero, itinerante y cercano nos convoca.
¡El camino se hace en cada paso que se da y juntas/os vamos despacio, pero llegamos más lejos!**

Bibliografía:

Estévez, Elisa. *Que se sabe de las mujeres en los orígenes del cristianismo*. Estella: Verbo Divino, 2012.

Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Querida Amazonía*. Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2020.

_____. *Carta Encíclica Laudato Si'*. Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2015.

_____. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Roma: Libreria Editrice Vaticana, 2013.

Piñero, Antonio. *Jesús y las mujeres*. Madrid: Trota, 2014.

Pikaza, Xavier. *La mujer en las grandes religiones*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 1991.

Richard, Pablo. "Los diversos orígenes del cristianismo: una visión de conjunto (30-70 d.C)". *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 22 (1996).

Richard, Pablo, y otros. "El Evangelio de Lucas". *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 44 (2003).

Rosano, P, Ravasi, G, Girlanda, A. *Nuevo diccionario de teología bíblica*. Madrid: Paulinas, 1988.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Los caminos de la Sabiduría. Una introducción a la Interpretación feminista de la Biblia*. Santander, España: Sal Terrae, 2004.

_____. *Cristología feminista crítica. Jesús, Hijo de Miriam, Profeta de la Sabiduría*. Madrid: Trotta, 2000.

_____. *Discipulado de Iguales. Una Ekklesia-logía Crítica Feminista de Liberación. Mujeres haciendo teología desde Bolivia*. Volumen III Red ecuménica de Teólogas la Paz. La Paz: Pachamama, 2011.

_____. *En memoria de Ella. Una reconstrucción teológica feminista de los orígenes del cristianismo*, Bilbao: Desclée de Brouwer, 1989.

SÍNODO SOBRE LA SINODALIDAD, ETAPA CONTINENTAL:

CONTRIBUCIÓN DE CEAMA Y REPAM

Resumen:

Este artículo presenta la contribución de CEAMA y REPAM al sínodo sobre la sinodalidad en la etapa continental. Responde atenta y detalladamente a las tres preguntas del DEC, a partir de la visión de conjunto de su rica experiencia eclesial, sinodal y amazónica. Sistematiza con disciplina las (a) Intuiciones y experiencias nuevas, (b) tensiones e interrogantes y (c) prioridades y llamadas a la acción, como aporte específico y sui generis de la Amazonía a la Iglesia. Aborda siete grandes desafíos que la Iglesia en la región está empeñada en asumir a través de una evangelización integral: 1. La conversión de la Iglesia y la salida a las periferias, 2. Iglesias Locales con rostro y corazón propios, encarnadas en la realidad de sus pueblos, 3. Una Iglesia toda ella ministerial e inclusiva en especial de las mujeres, 4. Una Iglesia sinodal anclada en estructuras de comunión, 5. La sinodalización de las Conferencias Episcopales, 6. La Ecología Integral como una dimensión esencial de la evangelización y 7. Una Iglesia compañera de camino de toda la humanidad.

Palabras clave: CEAMA, REPAM, Sinodalidad, Amazonía, Evangelización Integral, Ecología Integral.

Introducción

La Iglesia en la Amazonía participó en la Primera Etapa del proceso del Sínodo sobre la Sinodalidad (2021-2024), a través del aporte de sus Iglesias Locales, que fue integrado a la síntesis elaborada por las Conferencias Episcopales Nacionales de las contribuciones de las demás Iglesias de sus respectivos países.

En la Etapa Continental, además de la participación de las Iglesias Locales de la Amazonía en los encuentros de la Región Andina y del Cono Sur, organizados por el CELAM, la CEAMA y la REPAM quieren también brindar su contribución a la Iglesia Universal y Continental, a partir de una visión de conjunto de la rica experiencia vivida en el proceso del Sínodo de la Amazonía, de la vida de las Iglesias de la región registrada en el proceso de escucha, así como de los tres documentos del Sínodo – el *Instrumentum Laboris*, el Documento Final (DF) y la Exhortación Final Querida Amazonía (QA) – relacionados con el Documento para la Etapa Continental del Sínodo (DEC), se derivan (a) Intuiciones y experiencias nuevas, (b) Tensiones e interrogantes y (c) Prioridades y llamadas a la acción, que conforman un aporte específico y sui generis de la Amazonía a la Iglesia.

De la Amazonía irrumpe un grito que alcanza todo el planeta, pues “todo está interligado” (LS 91). En realidad, la Amazonía más que una región, es un paradigma, “una vez que un verdadero abordaje ecológico tornase siempre hacia un abordaje social que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la tierra como el grito de los pobres” (DF 66). Se trata de un paradigma que interpela y desafía nuevas posturas y comportamientos, con dos imperativos principales: el cuidado de la Casa Común como una dimensión de la vida y de la acción evangelizadora y, el respeto, la acogida de los pueblos originarios, sus territorios y sus culturas como interlocutores y sujetos de una evangelización inculturada.

Las intuiciones y experiencias nuevas, las tensiones e interrogantes y las prioridades y llamadas a la acción¹, que desde la Amazo-

nía la REPAM y la CEAMA quieren compartir con la Iglesia universal, están agrupadas en torno a siete grandes desafíos que la Iglesia en la región está empeñada en hacer realidad a través de una evangelización integral.

1. La conversión de la Iglesia y la salida a las periferias

La “conversión pastoral de la Iglesia” propuesta por Santo Domingo, retomada por Aparecida y asumida por el magisterio del papa Francisco, particularmente en la *Evangelii Gaudium*, fue una categoría estructurante del proceso del Sínodo de la Amazonía. El Documento Final habla del imperativo de una “conversión integral”, que se desdobra en una conversión pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

a) *Intuiciones y experiencias nuevas*: el largo camino sinodal de escucha al Pueblo de Dios en la Iglesia de la Amazonía constató la urgencia de abrir “nuevos caminos” (DF 1) de presencia, evangelización y diálogo intercultural (DF 3). Dice el DF que “la escucha del clamor de la tierra y el grito de los pobres y de los pueblos de la Amazonía (indígenas, afrodescendientes/quilombolas, ribereños, migrantes, campesinos, etc.) con los que caminamos impone una verdadera conversión integral, con una vida simple y sobria, alimentada por

¹ Preguntas del Documento para la Etapa Continental: 1. «Después de leer el DEC en un clima de oración, ¿qué intuiciones resuenan más fuertemente con las experiencias y realidades concretas de la Iglesia en el continente? ¿Qué experiencias parecen nuevas o iluminadoras?» 2. «Después de leer el DEC y haber estado en oración, ¿qué tensiones o divergencias sustanciales surgen como particularmente importantes desde la perspectiva del continente? En consecuencia, ¿cuáles son las cuestiones e interrogantes que deberían abordarse y considerarse en las próximas fases del proceso?» 3. «Mirando lo que surge de las dos preguntas anteriores, ¿cuáles son las prioridades, los temas recurrentes y las llamadas a la acción que pueden ser compartidas con las otras Iglesias

locales de todo el mundo y discutidas durante la Primera Sesión de la Asamblea Sinodal en octubre de 2023?»

una espiritualidad mística al estilo de San Francisco de Asís, ejemplo de conversión integral" (DF 17).

b) *Tensiones e interrogantes:* frente a la exigencia de una conversión integral, la gran dificultad es: desinstalarse de la acomodación (DA 362), para ser una "Iglesia en salida". El arraigo a viejos modelos del pasado, la vigencia de la "pastoral de conservación" (Med 6.1), el clericalismo y el peso de estructuras caducas, todo ello respaldado en el miedo de avanzar y de crear lo nuevo que nos permita convertirnos. Un gran interrogante que genera tensiones es el de si la renovación del Concilio Vaticano II, que inserta a la Iglesia en un proceso de continua reforma (UR 8), es batalla perdida o si con el magisterio del papa Francisco y el actual proceso sinodal es esperanza renovada.

c) *Prioridades y llamadas a la acción:* la "conversión pastoral de la Iglesia", según Santo Domingo, implica conversión en el ámbito de la consciencia de la Iglesia, de las acciones, de las relaciones de igualdad y autoridad y de las estructuras. Para la Iglesia en Amazonía, la conversión integral implica: dejar brotar todas las consecuencias del encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que los rodea" (LS 217); una conversión personal, comunitaria e institucional, que nos compromete a relacionarnos armónicamente con la obra creadora de Dios, que es la "Casa Común"; una conversión que promueva la creación de estructu-

ras en armonía con el cuidado de la creación; una conversión pastoral basada en la sinodalidad, que reconozca la interacción de todo lo creado (DF 18). Conversión que nos lleve a una Iglesia en salida, abogada de los pobres y se despliegue en dimensiones interconectadas para motivar la presencia en las periferias existenciales, sociales y geográficas (DF 19). Según el Sínodo de la Amazonía, "la defensa y promoción de los derechos humanos no es meramente un deber político o una tarea social, sino también y sobre todo una exigencia de fe" (DF 70). Como lo plantea el Documento para la Etapa Continental, "si la Iglesia no es sinodal, nadie puede sentirse realmente en casa" (DEC 24). La conversión más radical es una Iglesia defensora de la justicia y abogada de los pobres (DA 395), que se desplaza hacia las periferias y escucha a los marginados, incluidas las comunidades LBGTQI+, propiciando espacio y voz en la Iglesia y en la sociedad, pues la novedad viene de los márgenes, de los pequeños.

2. Iglesias Locales con rostro y corazón propios, encarnadas en la realidad de sus pueblos

El proceso sinodal en la Amazonía escuchó el clamor de sus pueblos por una Iglesia con rostro amazónico, encarnada y configurada en sus culturas, sujeto de una evangelización inculturada y en el diálogo intercultural (DF 41), con implicaciones en el campo de la educación, la salud y más con-

cretamente en los procesos de formación, en la celebración de la fe, en el perfil de los ministerios y en las estructuras de la Iglesia. Eso implica superar todo tipo de mentalidad y prácticas colonizadoras, históricamente marcadas por la codicia y la violencia física o simbólica – “solo una Iglesia misionera inserta e inculturada hace emerger Iglesias Locales autóctonas, con rostro y corazón amazónicos, enraizadas en las culturas y tradiciones propias de los pueblos, unidas en la misma fe en Jesucristo y diferentes en su modo de vivirla, expresarla y celebrarla” (DF 42). La Iglesia “rechaza una evangelización al estilo colonial, pues “anunciar la Buena Nueva implica reconocer las semillas del Verbo ya presentes en las culturas” y generar “procesos de interculturalidad, que promuevan la vida de la Iglesia con identidad y rostro amazónicos” (DF 55). Esto es “un elemento esencial de la sinodalidad, en el que todavía hay que profundizar y comprender mejor, es la llamada a un enfoque intercultural más decidido”, que “empieza por caminar junto a los demás, apreciando las diferencias culturales y entendiéndolas como factores de crecimiento” (DEC 53).

a) *Intuiciones y experiencias nuevas:* tanto el Sínodo de la Amazonía como el actual proceso sinodal, al recurrir un itinerario de modo inductivo, es decir, desde abajo, ha hecho de las comunidades eclesiales verdaderos sujetos eclesiales, fortaleciendo a las Iglesias Locales con rostro propio, así

como sus organismos en el ámbito nacional y continental, como son las Conferencias Episcopales. Durante el proceso sinodal, los pueblos originarios “han expresado claramente que quieren que la Iglesia los acompañe, que camine junto a ellos, y que no les imponga un modo de ser particular, un modo de desarrollo específico que poco tiene que ver con sus culturas, tradiciones y espiritualidades” (DF 74).

b) *Tensiones e interrogantes:* para poder avanzar en la configuración de Iglesias con rostro propio y poder responder a los desafíos específicos de su contexto, desde la Amazonía se siente la necesidad de una mayor autonomía y diversificación de las Iglesias Locales, así como de sus organismos representativos, como son las Conferencias Episcopales. La Reforma de la Curia romana fue un paso importante en esta perspectiva, pero todavía sin consecuencias concretas en las Iglesias Locales y sus organismos.

c) *Prioridades y llamadas a la acción:* implementar una mayor inculturación de la fe y de la Iglesia, en especial de las Iglesias Locales, tal como se está haciendo realidad en el post-Sínodo de la Amazonía, para que cada vez más adquieran un rostro propio y una configuración institucional encarnada en su contexto. Implica cambios en la estructura de la Iglesia desde lo local. Digno de registro son “la teología india, la teología de rostro amazónico y la piedad popular”, que “ya son riqueza del mundo indígena, de

su cultura y espiritualidad. El mundo indígena con sus mitos, narrativa, ritos, canciones, danza y expresiones espirituales enriquece el encuentro intercultural” (DF 54). El Sínodo de la Amazonía pide a las Universidades Católicas que contribuyan en esta perspectiva (DF 63). Una de estas iniciativas en curso, recomendada por el Sínodo y la Exhortación del Papa –Querida Amazonía–, es la creación de un Rito Amazónico, con la inculturación de la celebración de la fe, de los ministerios y de las estructuras de la Iglesia. Es necesario superar la mentalidad colonizadora (QA 17). A su vez, la reforma de la Curia romana implica igualmente la redefinición del estatuto de las Conferencias Episcopales, con especial atención a su mayor autonomía y rol magisterial.

3. Una Iglesia toda ella ministerial e inclusiva en especial de las mujeres

Una de las tareas pendientes de la renovación del Concilio Vaticano II con relación a la configuración de la Iglesia es pasar del binomio clero-laicas/os al binomio comunidad-ministerios. La Iglesia es conformada por un único género de cristianos – los bautizados, de donde brotan todos los ministerios, incluidos los ministerios ordenados. El papa Francisco, en *Querida Amazonía*, habla de la necesidad de implementar en la Iglesia “una cultura marcadamente laical” (QA 84) para superar el clericalismo, todavía reinante, y que favorezca “una

presencia capilar y protagónica de las/os laicos en la Iglesia” (QA 94). Una Iglesia con rostro amazónico o una Iglesia autóctona requieren la presencia estable de laicas y laicos responsables, maduros y con autoridad (QA 94).

a) *Intuiciones y experiencias nuevas*: en el proceso sinodal de la Amazonía se tomó conciencia que para pasar de visitas pastorales a una presencia más permanente en las comunidades (DF 40), es necesario hacer realidad la implementación de una Iglesia toda ella ministerial, pues en gran medida la vida de la Iglesia continúa todavía centralizada en el presbítero y en la parroquia. En la perspectiva de un mayor fortalecimiento de las comunidades eclesiales en el ámbito de las parroquias, en la medida que son presididas en gran parte por mujeres, el Sínodo de la Amazonía propuso la creación de un ministerio instituido de la “mujer dirigente de la comunidad” (DF 102). Así mismo, el Documento para la Etapa Continental del Sínodo plantea que el reconocimiento de los servicios y carismas de la mujer “se trata de un punto crítico sobre el que se registra una creciente consciencia” (DEC 60), a pesar del predominio de una cultura eclesial marcada por el patriarcalismo o el machismo. Para que la Iglesia sea un Pueblo todo él profético, sacerdotal y regio, se hace necesario reavivar la vocación bautismal y propiciar la participación de todas y todos en la vida de la Iglesia, tanto en los procesos de escucha, como en el

discernimiento y la toma de decisiones. Sin comunión y participación no hay corresponsabilidad de todas/os en la misión.

b) *Tensiones e interrogantes*: una Iglesia configurada en el binomio clero-laicas/os engendra el clericalismo, que impide una Iglesia en comunión y participación de todas y todos en la misión. Asociado al clericalismo está el patriarcalismo, que excluye a las mujeres de los procesos de discernimiento y toma de decisiones. La Exhortación Querida Amazonía reconoce que “en una Iglesia sinodal, las mujeres, que ya tienen un papel central en las comunidades amazónicas, necesitan tener acceso a las funciones y servicios eclesiales”, permitiéndoles “expresar mejor el lugar que les corresponde en la Iglesia”. Dichos servicios “implican estabilidad, reconocimiento público y referencia por parte del obispo”. Así, las mujeres tendrán “una influencia real y efectiva en la organización de la Iglesia”, así como en la toma de decisiones y coordinación de las comunidades (QA 103). El Documento Final del Sínodo de la Amazonía, registra que, en el proceso de escucha, en “un alto número”, “se solicitó el diaconado permanente para la mujer” y que el “tema estuvo también muy presente en el Sínodo”. Alude que ya en 2016, el papa Francisco había creado una “Comisión de Estudio sobre el Diaconado de las Mujeres”. La cuestión no fue objeto de decisión en el Sínodo, pero el Papa dio a entender que iba a continuar estudiando esta

posibilidad (DF 103). Junto al reconocimiento de las mujeres, está la necesidad de la creación de ministerios fuera de la Iglesia, dado que la misión de los cristianos, sobre todo, es en el mundo. Desafortunadamente, los pocos ministerios que se tienen son todavía todos para el interior de la Iglesia, lo que también dificulta romper con una Iglesia autorreferencial. Es urgente multiplicar el número de ministerios, para dentro y para fuera de la Iglesia, sobre todo para el laicado.

c) *Prioridades y llamadas a la acción*: tarea urgente y desafiante para superar el clericalismo es la implementación de “una cultura eclesial marcadamente laical” (QA 84). Para una Iglesia toda ella ministerial, se hace necesario crear e instituir nuevos ministerios, en especial para las mujeres, para que tengan “participación efectiva en el discernimiento y en la toma de decisiones” (DF 92). La Exhortación Querida Amazonía enfatiza que la situación amazónica “no puede dejarnos indiferentes y exige una respuesta específica y valiente por parte de la Iglesia”, lo que implica, en el contexto de la inculturación, “encarnar los ministerios y la organización misma de la Iglesia” (QA 85), pues, “el modo de configurar la vida y el ejercicio del ministerio del presbítero en la Iglesia no es monolítico” (QA 87). Y como “es urgente asegurar que los pueblos amazónicos no se vean privados del Alimento de la vida nueva y del sacramento del perdón” [...] “en las circunstancias específicas de la

Amazonía, especialmente en sus selvas y lugares más apartados, es necesario encontrar la manera de asegurar el ministerio sacerdotal" (QA 89). En este sentido, la Asamblea sinodal aprobó "ordenar presbíteros a hombres idóneos y reconocidos por la comunidad, que tengan un diaconado permanente fructífero y reciban una formación adecuada, pudiendo tener una familia legítimamente constituida y estable" (DF 111). Y para una Iglesia encarnada en su contexto, se impone repensar el perfil de los ministerios, en especial de los ministros ordenados, para que ejerzan su ministerio "en" la comunidad y no "sobre" ella. Es también urgente repensar la formación en los ministerios en general, en especial de los futuros presbíteros, en estrecha relación con los procesos pastorales y la vida de los pueblos que van a servir, o sea, "en la interculturalidad, en la inculturación y en los diálogos entre espiritualidades y cosmovisiones amazónicas" (DF 98). La creación de escuelas de formación para los ministerios es una iniciativa urgente y necesaria.

4. Una Iglesia sinodal anclada en estructuras de comunión

La sinodalidad supera una concepción jerárquica de la Iglesia y hace caduco todo tipo de estructuras que impiden la efectiva participación de todas/os los bautizados. Del bautismo emana una "corresponsabilidad y participación de todo el pueblo de Dios en la vida y misión de la Iglesia" (DF 87). La

conversión pastoral de la Iglesia implica la conversión de las estructuras verticalistas y discriminatorias en organismos inclusivos, que propicien relaciones de igualdad y corresponsabilidad. En el proceso de escucha del Documento para la Etapa Continental también se plantea "la persistencia de obstáculos estructurales como estructuras jerárquicas que favorecen las tendencias autocráticas; una cultura clerical e individualista que aísla a los individuos y fragmenta las relaciones entre sacerdotes y laicos/os; disparidades socioculturales y económicas que benefician a las personas ricas e instruidas; así como la ausencia de espacios "intermedios" que favorezcan los encuentros entre miembros de grupos que se encuentren divididos" (DEC 33).

a) *Intuiciones y experiencias nuevas:* en el proceso sinodal, tanto del Sínodo de la Amazonía, como de la Primera Asamblea Eclesial de la Iglesia en América Latina y el Caribe, adquirimos una mayor consciencia de lo que significa la sinodalidad. Constatamos que la superación del clericalismo por el protagonismo de las/os laicos en la evangelización y su incorporación en los procesos de escucha, discernimiento y toma de decisiones, exige el efectivo funcionamiento de estructuras de comunión. Entre ellas, dos son fundamentales: la Asamblea y el Consejo de Pastoral en todos los ámbitos de la Iglesia. Solo hay corresponsabilidad entre todas/os los bautizados, sinodalidad, cuando las comunidades

eclesiales son el sujeto de la evangelización. El ejercicio de la sinodalidad implica, pues, la descentralización, respetando “los procesos locales, sin debilitar el vínculo con las demás Iglesias hermanas y con la Iglesia universal”. Las estructuras de comunión, como las asambleas y los consejos, “establecen una sincronía entre comunión y participación, entre corresponsabilidad y ministerio de todos”, posibilitando “la participación efectiva de las/os laicos en el discernimiento y la toma de decisiones” (DF 92).

b) *Tensiones e interrogantes*: a pesar de la renovación del Vaticano II y del rico caminar de la Iglesia en el Continente a partir de Medellín, la vida de la Iglesia continúa centrada en la parroquia tradicional y en el párroco, que se constituyen en factores de estrangulamiento de una Iglesia sinodal. En la Amazonía, el hecho de que la mayoría de las comunidades eclesiales, particularmente las Comunidades Eclesiales de Base, sean coordinadas por mujeres, cuestiona el monopolio del poder por parte de los ministros ordenados. El centralismo del clero es un modo de proceder que contradice la renovación conciliar, que sitúa el poder en la Iglesia en la corresponsabilidad de todas/os los bautizados. Entre las laicas/os, son particularmente subestimados las/os jóvenes (DF 86) y las mujeres. Por eso, el Sínodo propuso “una Iglesia que acoge y camina con las/os jóvenes, especialmente en las periferias”, pues ellos “quieren ser protagonistas y la Iglesia

quiere reconocerles su espacio” (DF 33). En este particular el Documento para la Etapa Continental plantea que “es generalizada la preocupación por la escasa presencia de la voz de las/os jóvenes en el proceso sinodal, así como por su cada vez mayor ausencia en la vida de la Iglesia. Resulta urgente la renovada atención a las/os jóvenes, su formación y acompañamiento” (DEC 35). La Iglesia en la Amazonía “necesita que sus comunidades se impregnen de espíritu sinodal, sustentadas en estructuras organizativas acordes a esta dinámica, como auténticos organismos de comunión” (DF 92). En esta perspectiva, las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) han dado significativa contribución, no sin incomprendimientos y tensiones con otros modelos de Iglesia, y siguen siendo referencial de una Iglesia en comunión y participación, para la misión.

c) *Prioridades y llamadas a la acción*: coherente con el Concilio Vaticano II, la Exhortación Querida Amazonía y la Constitución *Praedicate Evangelium* afirman que el poder en la Iglesia, que es un poder-servicio, se asienta sobre el Bautismo, en la corresponsabilidad de todas/os los bautizados, y no sobre el sacramento del Orden. Por eso el papa Francisco habla de la necesaria implementación de “una cultura eclesial marcadamente laical” (QA 84). Estructuras de Comunión como son las Asambleas y Consejos de Pastoral, organismos representativos de todo el Pueblo de Dios y que son opcionales en el Derecho Ca-

nónico, precisan ser obligatorios en todos los ámbitos eclesiales, lo que implica una revisión del Código. Y que estos organismos contemplen la presencia y la participación efectiva, en especial, de las mujeres y de los jóvenes. Afirma el Sínodo de la Amazonía que es fundamental para el ejercicio de la sinodalidad “ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva”, a través de su “participación activa en la comunidad eclesial” (DF 99). Por lo tanto, es necesario “que la Iglesia asuma con mayor fuerza el protagonismo de la mujer y que la reconozca y promueva, fortaleciendo su participación en los consejos pastorales de las parroquias y diócesis, incluso en las instancias de gobierno” (DF 101).

5. La sinodalización de las Conferencias Episcopales

En coherencia con la eclesiología del Concilio Vaticano II, que sitúa la colegialidad episcopal en el seno de la sinodalidad eclesial, el Sínodo de los Obispos dejó de ser un sínodo de obispos, para ser un Sínodo de la Iglesia. Las Conferencias Episcopales, sin embargo, acusan un déficit en el ejercicio de la sinodalidad, en la medida en que tienden a privilegiar la participación del Pueblo de Dios en la escucha y en el discernimiento, pero no así en la toma de decisiones. El Documento del Sínodo para la Etapa Continental recoge del proceso de escucha que “las Conferencias Episcopales, incluso en su colegialidad y libertad de decisión, libre de cualquier tipo

de presión, deberían incluir en sus debates y reuniones, en nombre de la sinodalidad, a representantes del clero y del laicado de las distintas diócesis” (DEC 75). Si el Pueblo de Dios no fuese sujeto en la toma de decisiones, no habría sinodalidad. Y si el Pueblo de Dios no es constitutivo de un organismo que toma decisiones para la Iglesia como un todo, tampoco este organismo es sinodal.

a) *Intuiciones y experiencias nuevas:* el proceso sinodal, al involucrar al Obispo junto a su pueblo en el proceso de escucha ya desde la etapa Local, pasando por las Conferencias Episcopales en el ámbito nacional y continental, situó la colegialidad episcopal en el seno de la sinodalidad eclesial, sin negar con esto el rol específico del Obispo, ni de los organismos de ejercicio de la colegialidad en una región. El ministerio episcopal se sitúa en el seno del Pueblo de Dios y no sobre él, como camino y misión, de la misma forma que los organismos de ejercicio de la colegialidad episcopal, como son las Conferencias Episcopales.

b) *Tensiones e interrogantes:* el actual proceso sinodal, así como la rica experiencia vivida en el Sínodo de la Amazonía y en la Primera Asamblea Eclesial de la Iglesia en América Latina y el Caribe, mostró la necesidad de una mayor “sinodalización” de los organismos representativos de la Iglesia en los ámbitos nacional y continental, sea por una actuación en permanente escucha de las comunidades ecle-

siales, integrando representantes del Pueblo de Dios como un todo en su composición o constitución. Sin esto, los procesos de escucha y discernimiento, fruto de una participación abierta a todas/os en el seno de la comunidad eclesial, corren el riesgo de ser interrumpidos en el caso de que lleguen a instancias de decisión constituidas exclusivamente por obispos, como son las Conferencias Episcopales. Tal como el Sínodo de los Obispos, que incluso en su Asamblea General ya no es constituido solamente por Obispos para tornarse un Sínodo de la Iglesia, las tomas de decisiones en los ámbitos diocesano, nacional y continental no pueden estar restrictas a organismos constituidos exclusivamente por Obispos. El Documento para la Etapa Continental reafirma que es necesario que las Conferencias Episcopales vean “cómo articular la sinodalidad eclesial y la colegialidad episcopal, así como, de reflexionar sobre cómo mejorar la sintonía entre los modos ordinarios de ejercer el ministerio episcopal y la asunción de un estilo plenamente sinodal, punto sobre el que algunas síntesis expresan cierta dificultad” (DEC 76).

c) *Prioridades y llamadas a la acción:* urge tornar efectiva la participación de todas/os los bautizados, sin olvidar a los pueblos originarios y comunidades locales (indígenas, campesinos, quilombolas, afrodescendientes, ribereños), en especial a las mujeres y las/os jóvenes, no solo en los procesos de escucha y discernimiento,

sino igualmente en los procesos de toma de decisión, tanto en el ámbito diocesano, como nacional y continental. El consecuente imperativo de una mayor “sinodalización” de las Conferencias Episcopales, tanto en el ámbito nacional como continental, tiene en la realización de la Primera Asamblea de la Iglesia en América Latina y Caribe, así como en la recién-creada Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA) un camino abierto muy promisor. La Primera Asamblea Eclesial fue una Asamblea del Pueblo de Dios en la escucha, en el discernimiento y en la toma de decisiones. A su vez, la CEAMA es una conferencia “eclesial”, integrada por representantes del Pueblo de Dios – el laicado, la Vida Consagrada y los ministros ordenados, oriundos también de los pueblos originarios-. La inserción de la colegialidad episcopal en el seno de la sinodalidad eclesial implica, pues, una reformulación de los estatutos de las Conferencias Episcopales, así como ajustes en el Código de Derecho Canónico, que todavía deja abierta la prerrogativa del Obispo diocesano a ser el único legislador en su Iglesia Local, concentrando en sí la toma de decisión.

6. La Ecología Integral como una dimensión esencial de la evangelización

La crisis climática puso el cuidado de la Casa Común en el centro de la proyección de un futuro que asegure la viabilidad de la vida humana y sus ecosistemas. Los pueblos de la Amazonía (indígenas,

afrodescendientes/quilombolas, ribereños, migrantes, campesinos, etc.) tienen una vivencia armónica con la naturaleza, que es modelo para la humanidad y horizonte de una evangelización que incluya la Ecología Integral como una dimensión esencial y transversal. Diferente del pensamiento occidental, que en la comprensión de la realidad tiende a fragmentarse, “el pensamiento de los pueblos indígenas ofrece una visión integradora de la realidad, capaz de comprender las múltiples conexiones existentes entre todo lo que fue creado” (DF 44). Se reconoce que la Iglesia tiene mucho que “aprender de nuestras hermanas y hermanos de los pueblos originarios” (DF 65). Ellos “saben cómo cuidar de la Amazonía, como amarla y protegerla; lo que necesitan es que la Iglesia los apoye” (DF 74).

a) *Intuiciones y experiencias nuevas*: fruto de la escucha de los pueblos amazónicos, el Sínodo de la Amazonía sensibilizó a las Iglesias Locales de la relación intrínseca que los pueblos originarios establecen entre Dios-pueblo-naturaleza, en sus territorios. Eso contribuyó para hacer del cuidado de la Casa Común una dimensión de la acción evangelizadora, tal como lo registra el documento final de la Primera Asamblea Eclesial de la Iglesia en América Latina y el Caribe. La ecología, en cuanto nuevo paradigma de comprensión del ser humano en la interrelación con la naturaleza, sitúa la evangelización en la interconexión de todas las esferas de la

vida humana y de la Creación, expresión del compromiso de los cristianos con una evangelización integral e integradora. Es en esta perspectiva, que el Sínodo de la Amazonía, definió “el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el ambiente. Es un pecado contra las futuras generaciones y se manifiesta en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, transgresiones contra los principios de interdependencia y la ruptura de las redes de solidaridad entre las criaturas y contra la virtud de la justicia” (DF 82). Se advierte que “la Ecología Integral no es un camino más que la Iglesia puede elegir de cara al futuro en este territorio, es el único camino posible” (DF 67). Se señala, igualmente, el imperativo del respeto al derecho de la naturaleza (DF 74, 84).

b) *Tensiones e interrogantes*: frente a la actual crisis climática, es injustificable la débil sensibilidad ecológica en los medios eclesiales, el silencio y la omisión de los cristianos, así como de la sociedad civil frente a una economía que destruye la naturaleza y pone en riesgo la vida humana y sus ecosistemas. El Sínodo de la Amazonía advierte que, por ejemplo, “está comprobado científicamente que la desaparición del bioma Amazónico tendrá un impacto catastrófico para el conjunto del planeta” (DF 2). Hay grupos de cristianos que separan el ser humano de la naturaleza y se oponen al compromiso de la Igle-

sia con los problemas ambientales, sea por negar la existencia de una crisis ecológica, o por pensar que esté siendo usada para combatir el sistema liberal capitalista que defienden y alegando que extrapola la acción evangelizadora. Sin embargo, al contrario, “la salvación integral de la persona humana” implica “valorizar la cultura de los pueblos indígenas, hablar de sus necesidades vitales, acompañarlos en sus luchas por sus derechos” (DF 48). La construcción de una sociedad que asegure la viabilidad de la vida en el planeta implica una Iglesia que escuche y sea consecuente pastoralmente con el grito de la Tierra y el grito de los pobres, siendo una Iglesia profética. Puso en relieve el Sínodo de la Amazonía que “muchas actividades extractivas, como la minería a gran escala, particularmente la ilegal, disminuyen sustancialmente el valor de la vida amazónica. En efecto, arrancan la vida de los pueblos y los bienes comunes de la tierra, concentrando poder económico y político en manos de pocos” (DF 72).

c) *Prioridades y llamadas a la acción*: del Sínodo de la Amazonía irrumpió el clamor por una contribución de la Iglesia a programas de formación ecológica junto a las Iglesias Locales, así como la colaboración de los cristianos con movimientos populares y organismos de la sociedad civil de defensa y cuidado de la Casa Común. La Iglesia en la Amazonía ha abierto camino

acompañando a los pueblos originarios a manifestar su voz, en instancias internacionales como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Fórum Mundial de los Pueblos Indígenas de la ONU y en la OEA para defender sus derechos. La sabiduría del estilo de vida de los pueblos originarios en sus territorios nos impulsa a un nuevo sistema social, espiritual y cultural, que favorezca las relaciones sorofraternales y valore las diferentes culturas y ecosistemas (QAm 22). Escuchando las voces de Iglesias hermanas, es un imperativo “abrazar una espiritualidad de la Ecología Integral, a fin de promover el cuidado de la creación” (DF 81). Se trata de una espiritualidad cósmica, ligada a las fuentes de la vida, a la ancestralidad, en la perspectiva del Evangelio de la Creación, que ayuda a hacer frente a un mundo mercantilista, que cosifica al ser humano y depreda la naturaleza, poniendo en riesgo la vida y sus ecosistemas. Una evangelización integral implica un compromiso con una Ecología Integral, que se traduzca en la introducción del cuidado de la Casa Común en la pastoral orgánica y de conjunto, con programas de acciones específicas en la perspectiva de una Ecología Integral. El Sínodo de la Amazonía propuso la creación de ministerios especiales para el cuidado de la “Casa Común” y “la promoción de la Ecología Integral a nivel parroquial y en cada jurisdicción eclesiástica, que tengan como funciones, entre otras, el cuidado

del territorio y de las aguas, así como la promoción de la Encíclica *Laudato Si'* (DF 83).

7. Una Iglesia compañera de camino de toda la humanidad

En el Sínodo de la Amazonía, la Iglesia se propuso ser “compañera” de camino de los pueblos originarios (DF 33) o “aliada de los pueblos amazónicos” (DF 46), “una Iglesia que acoge y camina con las/os jóvenes, especialmente en las periferias” (DF 33). En la *Fratelli Tutti* el papa Francisco desafía a la Iglesia a ser compañera de camino de toda la humanidad. Una Iglesia sinodal en salida misionera es una institución abierta, presente como huésped en las fronteras, en una actitud de diálogo y servicio en el seno de la sociedad pluralista. El Documento para la Etapa Continental reconoce que “ensanchar la tienda requiere acoger a otros en la Iglesia, dando cabida a su diversidad; implica, la disposición a morir a sí mismo por amor, encontrándose en y a través de la relación con Cristo y con el prójimo” (DEC 28). El diálogo sincero y respetuoso es el puente para la construcción del Reino de Dios, que tiene en el “buen vivir” en una sobriedad feliz (*sumak kawsay*) de los pueblos originarios, un horizonte convergente con las bienaventuranzas (DF 25). Para dejar atrás cualquier postura colonizadora, es necesario cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir (QA 28). Es necesario amar las raíces y cuidarlas (QA 33).

a) *Intuiciones y experiencias nuevas*: los procesos de escucha, vividos en el proceso del Sínodo de la Amazonía, en la Primera Asamblea Eclesial y en el Sínodo sobre la sinodalidad, ayudaron a las comunidades eclesiales a descentrarse de sí mismas, a abrirse a los diferentes y a enriquecerse con las diferencias, en fin, a caminar para la superación de una Iglesia autorreferencial y a sintonizar con las grandes causas de la humanidad, que son causas del Evangelio de Jesucristo. Para ello, es importante que los pueblos de la Amazonía (indígenas, afrodescendientes/quilombolas, ribereños, migrantes, campesinos, etc.) encuentren formas de comunión y lucha conjunta. Las/os demás, estamos llamados a participar como invitadas/os, a aprender de ellos, a escucharlos, a pedir autorización para presentar nuestras propuestas (QA 26). Es necesario que la Iglesia acompañe a la humanidad en sus crisis, en sus situaciones de pobreza, en ser apoyo en la reivindicación de sus derechos y promover acciones para la transformación de una sociedad más humana y justa.

b) *Tensiones e interrogantes*: en sentido contrario al del Vaticano II, que abrió la Iglesia al mundo, en una postura de diálogo y servicio y al proceso de “la sinodalidad que es una llamada de Dios a caminar juntas/os con toda la familia humana” (DEC 43), hoy en la Iglesia hay grupos eclesiales de corte tradicionalista con una postura apologetica frente al mundo, que se

están oponiendo abiertamente a la renovación conciliar y al magisterio del papa Francisco, lo que nos lleva a preguntarnos en qué medida el Concilio es conocido y asumido. La formación de los futuros presbíteros precisa ser revisada. En Aparecida se afirma que: "...nos ha faltado audacia, persistencia y docilidad a la gracia para llevar adelante la renovación iniciada por el Concilio Vaticano II e impulsada por las anteriores Conferencias Generales, para garantizar el rostro latinoamericano y caribeño de nuestra Iglesia" (DA 100h). La prueba de esto dice el Documento, son "...algunos intentos de regresar a una eclesiología y espiritualidad anteriores a la renovación del Vaticano II" (DA 100b).

c) *Prioridades y llamadas a la acción*: resumir con mayor determinación y efectividad la renovación del Vaticano II, sea con programas de formación para el laicado, incluidos los catequistas, la Vida Consagrada y el clero, sin olvidar a los diáconos permanentes, o a través

de una pastoral de conjunto que impulse procesos de evangelización capaces de situar a la Iglesia en el seno de la sociedad pluralista, en una actitud de diálogo y servicio. El Documento para la Etapa Continental plantea que "para que las estructuras funcionen realmente de forma sinodal, deberán estar integradas por personas debidamente formadas, en términos de visión y competencias" (DEC 72). Sin miedo, necesitamos sentarnos en torno a una mesa común, un lugar de diálogo, desde nuestras raíces culturales en donde la diferencia, que es frontera, en un diálogo intercultural, pueda convertirse en puente. En el encuentro de personas diferentes, las diferencias enriquecen y el aislamiento empobrece. La diversidad no es sinónimo de amenaza (QA 37), urge una Iglesia que sea "una morada espaciosa, pero no homogénea, capaz de cobijar a todas/os, pero abierta, que deja entrar y salir (cf. Jn 10,9), y que avanza hacia el abrazo con el Padre y con todas/os los demás miembros de la humanidad" (DEC 27).

EL DESAFÍO DE LA ESCUCHA Y DEL ENCUENTRO CON LOS JÓVENES: UNA CULTURA VOCACIONAL EN TIEMPOS DE TRANSFORMACIÓN

**H. Ana Magdalena
Espino, FSpS;
H. Delfina Barrera, ACI;
H. Verónica
Capricciosi, VN;
P. Bernardo Sada
Monroy, MSpS¹**

Resumen:

En este tiempo de conversión sinodal para la Iglesia, la idea de vocación está en crisis, es decir, en

¹ Escrito por cuatro integrantes de la comisión de Cultura Vocacional de la CLAR: Hna. Ana Magdalena Espino Vargas, FSpS, religiosa mexicana actualmente dedicada a la pastoral vocacional en México; Hna. Delfina María Barrera Oro, ACI, religiosa argentina que actualmente acompaña procesos de pastoral juvenil en Cuba; Hna. Verónica Marcela Luján Capricciosi, VN, religiosa argentina dedicada al acompañamiento y formación de jóvenes en su comunidad religiosa y eclesial en Buenos Aires, Argentina; P. Bernardo Sada Monroy, MSpS, religioso mexicano que actualmente trabaja en pastoral vocacional en México.

un cambio profundo. Y el Espíritu nos está moviendo a replantear la cultura vocacional en una lógica sinodal. Aquí compartimos, desde la comisión de Cultura Vocacional de la CLAR, cuatro sencillas narraciones-reflexiones en torno a la sinodalidad real que vamos experimentando entre luces y sombras, a veces como regalo que vemos ya germinando en la Iglesia, y a veces como ausencia que nos desafía a encarnar esa comunión que proclamamos pero no vivimos. Con esto queremos sumar al movimiento que nos propone el Espíritu: volver a lo esencial del seguimiento de Jesús para "favorecer una cultura relacional y vocacional que humanice".

Palabras clave: cultura vocacional, sinodalidad, Vida Consagrada.

Tal vez una idea clave para entender nuestro tiempo como Iglesia es la idea de *transición*: algo está muriendo y algo está emergiendo. Estamos siendo provocados por el Espíritu a vivir una reforma y una *conversión sinodal*, es decir, a movernos a un modo de pensar, actuar y organizarnos que nos ayude a hacer realidad ese "caminar juntas/os" al que se refiere la palabra "sínodo".

También la idea de *vocación* está en crisis, es decir, en un cambio profundo. Y el Espíritu nos está moviendo a replantear la cultura vocacional en una lógica sinodal. Esto implica volver a tener presente que la comunión eclesial, es decir, la fraternidad concreta y los vínculos comunitarios, son *el suelo en don-*

de surgen todas las vocaciones. En otras palabras, podemos decir que las experiencias de comunión nos van revelando nuestra vocación.

En este artículo compartimos cuatro sencillas narraciones-reflexiones en torno a la sinodalidad real que vamos experimentando entre luces y sombras, a veces como regalo que vemos ya germinando en la Iglesia, y a veces como ausencia que nos desafía a encarnar esa comunión que proclamamos pero que no vivimos. Tres religiosas y un religioso de la comisión de Cultura Vocacional de la CLAR compartimos en este espacio con el deseo de aportar al caminar de nuestras comunidades en este tiempo. Nuestro anhelo es sumar al movimiento que nos propone el Espíritu: *volver a lo esencial del seguimiento de Jesús para "favorecer una cultura relacional y vocacional que humanice"*².

Sinodalidad en nuestros institutos: caminando juntas/os al ritmo del Espíritu³

"El gran protagonista del espíritu y estilo sinodal es el Espíritu Santo, a su ritmo se configura el rostro de la Iglesia y el tejido de relaciones en el que es posible la comunión".⁴

² CLAR, *Horizonte Inspirador CLAR 2022-2025*, 25.

³ Hna. Ana Magdalena Espino Vargas, FSpS (México).

⁴ Franco Echeverri, "La espiritualidad en la sinodalidad, 2º Ciclo de conferencias sobre la Sinodalidad".

El proceso sinodal llegó a nuestra pequeña congregación en el momento justo, "como anillo al dedo". Estamos cerrando un periodo de gobierno, preparándonos para nuestro XIV Capítulo General y rumbo a celebrar nuestro primer centenario de fundación, con mayor conciencia de nuestra realidad, con un corazón más humilde, dispuesto a escuchar de verdad, a soltar las riendas, no sin resistencia, y dejar que el Espíritu sea el protagonista. Los encuentros y reuniones han sido llevados por la metodología sinodal: escucha del Espíritu. Esta metodología ha marcado significativamente la dinámica no solo de los encuentros congregacionales sino en las comunidades, en donde se está volviendo a poner atención a la manera de llevar nuestras reuniones comunitarias.

La experiencia más palpable de sinodalidad se realizó hace poco. En diciembre del 2022, tuvimos una reunión donde pudimos participar la mayoría de las hermanas de votos perpetuos y las formadas novicias y junioras, para hacer el diagnóstico congregacional como preparación al capítulo. En otras ocasiones este trabajo lo hacían solo las hermanas del consejo general o las capitulares. Las demás hermanas no participábamos, y al leer los documentos no nos veíamos reflejadas, no entendíamos, o desconocíamos lo que aparecía en los documentos capitulares. Esta vez fue distinta. Ayudó el camino previo, nos preparó para llegar a este momento y fue una expe-

riencia del Espíritu que nos permitió hablar con libertad, sentirnos escuchadas, reconocer nuestras carencias con más paz y verdad. También nos permitió ver nuestra riqueza, los pasos que hemos dado en conversión y comunión, llenar el corazón de esperanza y ver el futuro confiando en lo que el Señor nos ha dado y asumiendo que el camino de la unidad supone conversión. *"La Iglesia se construye en el claroscuro de lo humano, en esa confrontación permanente entre fragilidad y gracia"*⁵, por eso caminar juntas/os supone *conversión: personal y pastoral*. Así, los temas principales que rescatamos de este trabajo serán los que se aborden en el capítulo y llevan la voz de todas las hermanas.

La insistencia, propiciada por el Espíritu de caminar y formarnos en sinodalidad ha llegado a las casas de formación, donde a las hermanas postulantes y novicias se les está dando mayor protagonismo en su formación. Estamos dando pequeños pasos en esta nueva manera de relacionarnos, vamos aprendiendo a escuchar, a hacer silencio y resonar ante lo compartido con nueva mirada, para discernir. Aún nos falta mucho por aprender y desaprender, convertirnos para vivir auténticamente la sinodalidad, pero ya hemos comenzado a caminar al ritmo del Espíritu.

Sinodalidad en nuestras comunidades: el desafío de las relaciones cotidianas⁶

El papa Francisco nos invita a un nuevo y viejo modo de ser Iglesia. Digo nuevo, porque se ha iniciado formalmente el Camino Sinodal, porque escuchamos el llamado a caminar como Pueblo de Dios donde la jerarquía no sea la única que tome todas las decisiones y nos lleve de la mano a donde no sabemos si queremos ir. Digo viejo, también, porque la sinodalidad es un modo que se viene intuyendo en la Vida Religiosa hace mucho tiempo... revitalizado en el Concilio Vaticano II (que también recogió intuiciones que muchas/os ya estaban haciéndolo vida), que nos liberó con la *Perfectae Caritatis* de la división obsoleta, entre Madres y Hermanas, Padres y Hermanos; religiosas/os de primera y de segunda categoría.

Como Vida Consagrada queremos vivir al modo de Jesús de Nazaret, que formó una comunidad de discípulas/os donde nadie estaba sobre otro, donde el que quería ser el primero debía hacerse el servidor de todos. Deseamos vivir como una comunidad alegre y sencilla, unida en torno a Jesús. Hablamos de relaciones sinodales y de corazón queremos que sea nuestro estilo, pero en lo cotidiano se nos cuelan prácticas jerárquicas y mezquinidades. Todavía tenemos hermanas santas que recogen nuestra ropa

⁵ *Ibid.*

⁶ Hna. Delfina María Barrera Oro, ACI (Cuba).

tendida y la planchan sin que nos demos cuenta, o incluso la lavan a veces... y esto está bien vivirlo gratuitamente una vez... pero ¿son siempre las mismas quienes lo hacen? ¿Quiénes tienen trabajos tan importantes que no pueden dejar para prestar un servicio doméstico?

Nos cambiamos los turnos de limpieza y cocina, en lugar de asumirlos gratuitamente... Si yo tengo tiempo hoy y ella no, ¿se lo tengo que cobrar más tarde? Algunas hermanas tienen que conversar temas urgentes justo después de comer, ¿y las que se quedan fregando los platos son siempre las mismas? ¿Hay opiniones que cuentan más que otras? Recuerdo que una de las cosas que más me escandalizó en mi postulanteo, fue que en una comunidad una hermana me mostrara en el armario de la ropería las sábanas y toallas separadas para la visita de la provincial. Está bien guardar lo mejor para cuando tenemos invitadas/os, ¿pero diferenciando visitas de primera y de segunda?

Se nos cuelan prácticas antiguas en lo cotidiano, modos que nos recuerdan más a una Iglesia donde nos regimos por "el cargo" que ocupa la persona. No lo pensamos, siempre se hizo así... el armario de la ropería estaba antes de que yo llegara; si no hablamos después de las comidas, olvido lo que debo decirle; es una cuestión de justicia cocinar y limpiar cuando nos toca;

a esta hermana le gusta recoger mi ropa y no quiero hierirla...

Desde la comisión de Cultura Vocacional creemos que el testimonio que convoca (o no) a otras/os a la Vida Religiosa (sabiendo que la vocación es un regalo de Dios y una respuesta libre de la persona) es cada vez más de la comunidad toda y no de personas aisladas que llevan muy bien las tareas pastorales. Cuando un joven se plantea la opción por la Vida Consagrada no solo se pregunta qué va a hacer, sino cómo y con quién va a vivir... Y mirando nuestra propia vida, muchas veces sentimos la alegría de la comunidad como lugar de descanso y cuidado, pero otras veces como espacio de exigencia y tensión. Esto entristece nuestro corazón y nos hace perder energía en cosas sencillas... energía que deseamos tener al servicio del Reino.

El estilo sinodal es muy lindo como teoría, pero si no revisamos nuestras prácticas cotidianas, vamos a ofrecer un mensaje que no hacemos vida en lo pequeño, que es donde se nos juega la vida. Trabajemos para que lo natural en nosotras/os sea la escucha, la gratuidad, hacernos servidores de todos. Así la sinodalidad no será un modo que reservemos para ocasiones especiales, reflexiones profundas y asambleas; sino aquello que al mirar nuestra vida en común haga que sintamos y se diga: "*Miren cómo se aman*".

Sinodalidad en el diálogo eclesial: caminar juntas/os en un proceso diocesano⁷

Como comunidad de hermanas formamos parte de una diócesis del conurbano bonaerense de Argentina, fuimos convocadas para formar parte del proceso de animación sinodal en la diócesis en el equipo que se conformó para iniciar el proceso de escucha.

El equipo está integrado por una laica comprometida con la animación de la catequesis a nivel diocesano, casada civilmente en segundas nupcias; un laico que hace cuatro años es diácono permanente; un sacerdote, que formó parte de una congregación y actualmente ejerce el ministerio en la diócesis; un sacerdote —dispensado del ministerio— casado y con dos hijos; dos hermanas de la misma congregación —una de ellas juniora— que forman parte de una comunidad de inserción reciente en la jurisdicción, buscando ser presencia diferente de las tradicionalmente conocidas, miradas con cierto recelo por algunos sectores de la diócesis.

El proceso de escucha fue un trabajo arduo e intenso. Con tantas realidades bellas, comprometidas con el Evangelio, en camino. Con otras dolorosas, con un formato clerical arraigado en sacerdotes, religiosas/os, pero especialmente en grupos laicales que ejercen

poder en grupos de élite, con una impronta clericalizada. Los rasgos de una iglesia verticalista también atraviesan —en parte— las poblaciones humildes que ven a los sacerdotes y religiosas/os como “elegidos”, “superiores”, “más cercanos a Dios” y otorgan una autoridad a esas personas que no tiene que ver con cualidades del Evangelio. Para las/os consagrados es una elección salir de esos lugares y asumir ser parte, caminar juntos desde la pequeñez y no desde el rol asignado. Es un cambio profundo de paradigma...

Nos encontramos con grupos y algunos jóvenes que muchas veces prefieren aquellos grupos eclesiales que son rígidos en sus modos de actuación, que piensan que incluir lo diverso no es un problema en las comunidades parroquiales sino “un conflicto de los pecadores que conocen la ley de Dios y que con sus propios actos se autoexcluyen”.

Con alegría también escuchamos que hay una porción de este pueblo de Dios que sueña con una Iglesia más circular, cercana, incluyente de las diversidades, comprometida en la toma de decisiones, conjunta, preocupada por acompañar a las/os jóvenes y caminar con ellos, empeñada en servir a los pobres y más humanizada y humanizadora en la calidad de los vínculos que se establecen dentro de las comunidades.

Más allá de la escucha que realizamos a través de encuestas, encuentros, asambleas... creemos

⁷ Hna. Verónica Marcela Luján Capriciosi, VN (Argentina).

que fue muy profunda la experiencia de transformación del equipo. Para escuchar al Pueblo de Dios necesitamos escuchar nuestras historias y sueños, las diversidades de género y estados, de experiencias vividas. Más de una vez tomamos tiempo para escuchar-contemplar las interpretaciones de cada una/o, aquello que tocaba nuestras vidas; entonces surgían nuestros dolores y heridas, y descubríamos que necesitamos hacer espacio para la vida.

Escuchando juntas/os nos sorprendimos, aprendimos de las miradas distintas, y por el camino nos dejamos transformar por el Espíritu: llegamos a nuevas comprensiones, a ampliar nuestros horizontes. De aquellos “desconocidos” iniciales, convocados a un equipo, pasamos a ser transformados en una pequeña comunidad eclesial en camino: donde experimentamos el amor fraterno que salva, que sana, que abre, que hacer crecer...

En lo personal me quedo con algunas intuiciones, aprendizajes. Qué diferente es la vida contemplada desde dentro, desde el proceso —tantas veces doloroso— que Dios realiza en nosotras/os para hacernos más sencillos, esenciales, evangélicos. Suspender el juicio, escuchar, sentipensar... Darnos tiempo, caminar juntas/os, reconstruir la confianza...

Hice experiencia de que necesitamos dar pasos para “misericordiar”/acompañar nuestras fragilidades afectivas que parecieran seguir

siendo las que dan lugar al paso de inclusión eucarística. En nuestras comunidades se dibuja simbólicamente un umbral para quienes tienen algunas situaciones “irregulares” que se ven desde fuera y pareciera que se incluyen más ágil y naturalmente las personas donde la ausencia de compasión, la soberbia, la vanidad, la crítica demoledora y la violencia constituyen su ADN y no preocupan tanto pastoralmente.

Mi corazón arde “de camino” por seguir buscando con otras/os formas y métodos más significativos de formación en nuestras comunidades eclesiales; creando lazos, redes, experiencias más evangélicas que sean testimoniales, más integradas y humanas. Estas experiencias serán, sin duda, más convocantes para las realidades juveniles en nuestro tiempo.

Sinodalidad para caminar con las/os jóvenes: el reto de acompañar a las Nuevas Generaciones⁸

Tengo que reconocer que, a pesar de que he recibido en mi congregación el encargo de la pastoral vocacional, veo que muchas veces no sé cómo acercarme a las/os jóvenes. Hace poco estuve en un retiro con adolescentes de preparatoria de la Ciudad de México. Aunque el retiro era católico, los estudiantes que participaron son diversos en cuanto a su postura religiosa. Muchos son formalmente católicos,

⁸ P. Bernardo Sada Monroy, MSpS (México).

pero en realidad ya se han desvinculado de espacios eclesiales, sobre todo después de la pandemia. Otros son cristianas/os no católicos y asisten a alguna iglesia protestante. Algunos más se sienten directamente en oposición al catolicismo; muchos de ellos sostienen la opinión de “creo en Dios, pero no en la iglesia”, o “no creo en su Dios, pero sí soy espiritual”. Algunos pocos son católicos practicantes, y me han dicho que a veces se sienten como “católicos de clóset”, porque decirse creyente no está de moda y va en contra del espíritu de los *millenials* y la generación Z.

Celebrar la Eucaristía con todas/os ellos fue un reto que enfrenté con cierto miedo, pero también con el deseo de ayudar a conectar el sacramento con la vida real de los jóvenes. En la experiencia volví a descubrir, como otras veces, que simplemente *estar presente* y generar vínculos abre posibilidades muy ricas para compartir la vida y la fe.

¿Qué hacer como Iglesia y como Vida Consagrada ante las Nuevas Generaciones, en un contexto en que la fe ya no es normal? Tenemos la tarea de aprender nuevos lenguajes para anunciar la buena noticia de la vocación —itu vida tiene un propósito, Dios sueña algo para ti y te envía a dar vida con tu modo único de ser!— y para ayudar a los jóvenes a descubrir y abrazar su llamado. ¡Es una tarea muy bella! Y también desafiante, porque en la actual crisis eclesial la llamada a la

sinodalidad nos invita a la *escucha auténtica*. Si en la Iglesia no somos capaces de escuchar a las Nuevas Generaciones y aprender de ellas, entablando diálogos con respeto, apertura, reciprocidad y empatía, no ayudaremos a las/os jóvenes a descubrir la belleza de su vocación. Al contrario, estorbaremos y haremos más difícil que se encuentren con el Dios de Jesús que llena la vida de encanto y sentido.

Ante el reto de la sinodalidad, creo que una clave importante de la pastoral con jóvenes y de la construcción de una cultura vocacional es el *acompañamiento* como un modo de ser y estar de la comunidad eclesial. El papa Francisco en la exhortación apostólica *Christus Vivit* señala cualidades esenciales de quienes acompañan a las/os jóvenes a la manera de Jesús. Se trata de disponerse a escuchar a los jóvenes a fondo, con una escucha disponible, atenta y empática. Implica no responder desde fórmulas preconcebidas y recetas preparadas, sino dejarse provocar por las preguntas de las/os jóvenes. Acompañar a las Nuevas Generaciones pide abandonar esquemas rígidos, abrirse a nuevas sensibilidades y plantearse preguntas inéditas⁹. Significa también “encontrar la pequeña llama que continúa ardiendo, la caña que parece quebrarse (cf. Is 42,3), sin embargo todavía no se rompe, (...) encontrar camino donde otros ven sólo murallas,

⁹ Francisco, Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, 65-66.

(...) reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros".¹⁰

Para quienes ya estamos dejando de ser jóvenes (o ya hace tiempo dejaron de serlo), encontrarnos con las Nuevas Generaciones y sus culturas probablemente supondrá un *shock*. Si no vivimos en cierta medida este *shock*, quiere decir que no estamos realmente entrando en relación con una cultura diferente. Y si no entramos en relación y nos implicamos con las culturas juveniles, no habrá diálogo que haga posible la transmisión de la fe y de la buena noticia vocacional. Entonces la Iglesia estará cada vez más distante de los jóvenes, será cada vez menos creíble y dejará de ofrecer un mensaje y una experiencia significativa de humanización y liberación. ¡Asumamos por eso el desafío de la escucha y el encuentro!

Conclusión

La conversión sinodal en la que estamos adentrándonos como Iglesia es un *proceso pascual*. Recordémoslo: para que algo nuevo nazca, algo viejo tiene que morir. Por eso puede generar miedo y resistencias, porque la perspectiva de la muerte implica pérdida de control, de seguridades y de comodidad. Este llamado pide conversión y cruz, morir a esquemas clericalistas, a juicios y miedos que nos separan unas/os de otros. Pero es un proceso que promete experiencias de resurrección, que pide una fuerte dosis de confianza y nos pone en marcha para impulsar poco a poco una comunidad como Jesús soñaba, donde todos tienen un llamado y un lugar.

¹⁰ *Ibíd.*, 67.

CONSTRUYENDO LO NUEVO CON ESPERANZA: EL PROCESO SINODAL, UN KAIRÓS PARA LAS NUEVAS GENERACIONES DE LA VIDA RELIGIOSA

**Hna. Mariana del
Carmen González, OP¹**

Resumen:

Las Asambleas Sinodales Regionales se han vivido con gran entusiasmo y esperanza. Aquí se ofrece un testimonio del Cono Sur. Hay gritos puntuales de nuestras comunidades de vida que desde hace mucho tiempo esperan esta transformación. Nos sentimos guiados por la luz del Espíritu, pues este Itinerario Sinodal marca históricamente un *Kairós*, un tiempo de Dios. La Vida Religiosa debe llegar a su mayor esplendor, recobrando el primer amor, la pasión por el

anuncio del Evangelio, trayendo al mundo justicia, paz y esperanza.

Palabras clave: Asambleas Sinodales Regionales, Cono Sur, Vida Religiosa.

La Asamblea Sinodal del Cono Sur se vivió con gran entusiasmo, tuvo lugar entre los días 6 al 10 de marzo, participaron unas 200 personas de cinco países hermanos: Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina. Acompañaron referentes de Conferencias Latinoamericanas, episcopales y eclesiales: CELAM, CEAMA, REPAM y por supuesto de la Vida Religiosa, CLAR, que estuvo presente activamente.

Como Nuevas Generaciones de la Vida Consagrada, este Sínodo nos trae nuevos aires de esperanza. Pensar que se va a concretar la renovación de la Iglesia no es tarea sencilla, y decir que, como Pueblo de Dios, vamos a "reformular" la Iglesia, es mucho más complejo. Lo más importante es que no es imposible, el cambio es inminente. Hay gritos puntuales de nuestras comunidades de vida que desde hace mucho tiempo esperan esta transformación. Eso sí, va a implicar mucho trabajo, transparencia, compromiso, honestidad, corresponsabilidad, y, sobre todo, una nueva forma de ser Iglesia todas/os juntos.

Nos sentimos guiados por la luz del Espíritu, pidiendo y deseando que su presencia sea más importante que las diferencias y que los

¹ Religiosa de la Congregación Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús (HDSNJ). Licenciada y Profesora en Teología por Facultades de Filosofía y Teología del Colegio Máximo de San Miguel (Universidad del Salvador - Buenos Aires). Actualmente vive en Rosario- Argentina. Trabaja en Pastoral Juvenil / Educativa y Social. Es promotora de JPIC en su Congregación. Participa en el equipo Nacional de Nuevas Generaciones - Argentina (Referente del Litoral).

conflictos. Que prevalezca la unidad en la diversidad, apagando toda amenaza que pudiera afectar este camino sinodal.

Se vivieron momentos de profundo discernimiento, mediante el método de la "conversación espiritual" que fueron orientados por Oscar Martín, SJ. Cada uno de los aportes se hizo a conciencia, y las instancias de conversación estuvieron muy bien preparadas. Se cuidó que las comunidades de vida estuvieran conformadas por personas de distintas vocaciones, opciones de vida y compromisos pastorales dentro de la Iglesia. Una novedad fue que también estuvieron conformadas por hermanas y hermanos de otras religiones, de la Iglesia Pentecostal y Evangélica.

Fue importante la oración personal y comunitaria, como el cuidado del clima sinodal. La experiencia eclesial fue honda y armónica, se podía percibir la 'belleza de la trama', como un regalo de anticipación de la Iglesia que soñamos. En todo momento se hizo referencia a las voces de nuestras hermanas y hermanos, a procesos, experiencias y reflexiones de cada comunidad de fe.

Realmente este Itinerario Sinodal marca históricamente un *Kai-rós*, un tiempo de Dios. La imagen que nos acompaña es la de un pueblo que camina con Dios, se hace mención numerosas veces a recuperar esta dimensión de "pue-

blo de Dios", y a la vez, nos trae al corazón la teología del camino. La de buscar juntas/os dónde detenernos y descansar, qué cosas ajustar, dónde colocar la tienda. El sentido profundo es que vamos todas/os juntos, "*ninguém solta a mão de ninguém*", como varias mujeres presentes expresaban. Es tiempo de tomarse un espacio para escuchar, ver las heridas abiertas de muchas/os hermanos y ayudar a sanar. Es tiempo de revisar las cosas que no hicimos bien y de las cuales, todas, todos, tenemos responsabilidad.

Reconciliar, supone pedir perdón, sanar y perdonar; sin esta dinámica todo sería vano. La Vida Religiosa ya comenzó esta búsqueda hace años, sin embargo, aún tenemos desafíos qué afrontar para vivir este nuevo modo de ser Iglesia. La experiencia eclesial vivida en el encuentro nos hizo sentir la importancia de este sínodo. De la mayoría de las voces que escuchamos salía con fuerza la necesidad de cuidar el Sínodo.

Reconocemos que hay grupos dentro de la Iglesia que no quieren el Sínodo, pero también corre peligro de que se convierta en ideología, como salía en algunas síntesis. Como Vida Religiosa, debemos estar atentas y atentos a que no se pierda, que no sea un evento más, que no quede en palabras.

Hosana, cacique de una de las comunidades de la Amazonía, ex-

presaba que debemos "corazonear" para que este camino no sea uno de tantos, le pregunté a qué se refería y me dijo: "es pensar con la razón y con el corazón", juntas/os, al mismo ritmo, al mismo tiempo. *"Si lo hacemos solo con la razón seguro se perderá, si lo hacemos solo con el corazón, seguro que algo nos faltará, si lo hacemos con la razón y el corazón juntos, ya es distinto, todo cobra sentido"*.

Este itinerario sinodal visibilizó realidades que no todos conocíamos, especialmente de los pueblos originarios. Ellas, ellos, tienen mucho que enseñarnos. Las sabidurías que protegen ancestralmente, sobre el cuidado de la vida, su vinculación con la tierra, su capacidad para no soltar la mano de ninguno de sus hermanas/os y proteger al más débil y vulnerable.

Hosana agradecía la propuesta del papa Francisco por iniciar este sínodo, invitar a todas/os y los esfuerzos que cada región está haciendo para que nadie se quede afuera. Sabemos que en las instancias de síntesis siempre se pierde algún aporte, pero este camino recién comienza y vino para quedarse. Quizás veamos los frutos, o tal vez, algunos de nosotras/os ya no estemos, pero sería hermoso que cada proyecto y misión, lo hagamos sintiendo que "ya es la hora". Nos instala y orienta al presente y nos envía a un futuro confiado en el Espíritu que sopla donde quiere y va donde quiere. Esta tensión nos invi-

ta a "corazonear" cada paso que damos, cada decisión que tomamos.

La presencia de la *Ruaj* Santa, nos da la capacidad de estar atentas/os y receptivos, a atrevernos a los diálogos difíciles, dichos con la fuerza y valentía profética. El único motivo es que amamos la Iglesia y queremos ser parte de ella. Porque aún tenemos mucho para aportar al mundo, desde lo que somos, desde esta diversidad de dones enriquecidos por las culturas, que expresan nuestra fe en la Trinidad (Comunidad de amor), nuestra fe cristológica que nos centra en la persona de Jesús, en su misión, en dar la vida por amor.

La Vida Religiosa tiene mucho que aportar en esta restauración de la Iglesia. En cada comunidad se reconocen sabidurías que dejan numerosas experiencias de sinodalidad, desde mucho antes del inicio de este sínodo. Estas sabidurías y modos de vivir la espiritualidad, encarnada, de "ojos abiertos", centrada en Jesucristo, junto a la riqueza de nuestros carismas, nos debe llevar a un compromiso profundo y activo. Debe conducirnos a revisar cuáles son aquellas actitudes, decisiones, modos de vida que nos alejan del camino sinodal.

Al finalizar se compartieron las síntesis de las demás asambleas, y cada una de ellas subraya como un grito, que *"la Vida Religiosa tiene que reavivar el don de la profecía. Lo necesitamos"*. Este es el "tiem-

po de Dios", la oportunidad, para reavivar los sueños, y realizar los cambios que venimos postergando, que son anhelados y muy deseados. Quizás encontremos en nuestras hermanas y hermanos que hoy caminan junto a nosotras/os como Pueblo de Dios, la fuerza y valentía que necesitamos.

"La esperanza despunta ya", la fuerza de la vida está aquí, no podemos seguir indiferentes a este cla-

mor. La Vida Religiosa debe llegar a su mayor esplendor, recobrando el primer amor, la pasión por el anuncio del Evangelio, trayendo al mundo justicia, paz y esperanza.

Que el Espíritu, la *Ruaj* Santa, se haga presente en este proceso y confiemos que caminamos todas/os juntos al querer de Dios. Que Dios Trinidad nos conceda la gracia de vivir este *Kairós* de la sinodalidad, entregando lo mejor de nuestro don.

LAS MUJERES CONSAGRADAS EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD A LA LUZ DEL PROCESO SINODAL: SU COMPROMISO EN LA LUCHA CONTRA LA TRATA DE PERSONAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Hna. Carmen
Ugarte García, OSR¹

Resumen:

La migración forzada afecta a millones de personas, pero de modo particular, a las más vulnerables: niñas, niños, adolescentes, mujeres que están expuestas a enfermedades y al riesgo de la muerte. Además, acechan los mercaderes de la muerte que se dedican a la Trata y el Tráfico de Personas, que

¹ Mexicana, Hermana Oblata del Santísimo Redentor. Ha acompañado a mujeres en situación de prostitución y trata con fines de explotación sexual en Proyectos de la Congregación en México, Montevideo Uruguay, Rosario Argentina, Guatemala y ahora en Puerto Rico. Actualmente, Consejera Provincial, coordinadora de la Comisión CLAR contra la Trata de Personas e integrante del Comité Internacional de Talitha Kum por América Latina y el Caribe.

someten a los menores a diversas formas de esclavitud y de violencia sexual y laboral. Esta realidad es un desafío para las comunidades eclesiales en los lugares de partida, de paso y de acogida. La Vida Religiosa de América Latina y el Caribe se ha implicado en la misión de escuchar, dialogar, orar, organizar, compartir experiencias, investigar, formarse y articular creativamente sus tiempos, saberes, dones, habilidades y competencias para tejer un camino en comunión y participación sinodal en la lucha contra la Trata de Personas desde los inicios de la Red Talitha Kum en 2009. Como comisión CLAR y redes contra la Trata tenemos una misión privilegiada y difícil: "reconstruir la esperanza destruida por la explotación, transformando el miedo en confianza".

Palabras clave: Trata de personas, vulnerabilidad, engaño, explotación, dinero, cuidar, restaurar.

Introducción

Ser parte de la Comisión CLAR contra la Trata de Personas y ser parte de Talitha Kum, ha implicado: escuchar, dialogar, orar, organizar, compartir experiencias, investigar, formarnos, capacitarnos, articular creativamente nuestros tiempos, saberes, dones, habilidades y competencias, participar en encuentros con diferentes Instituciones y planificar de muchas maneras para realizar la Misión encomendada. Y así, entre luces y sombras, pero movidas por el amor y aprendiendo

unas de otras/os, nos lanzamos a los caminos.

No imaginábamos que junto a nuestras/os hermanos empezáramos a tejer un camino en comunión y participación sinodal en la lucha contra la Trata de Personas desde los inicios de Talitha Kum en 2009, Red que nació como fruto del compromiso profético de las religiosas, *"Como mujeres consagradas vivimos en solidaridad con nuestras hermanas y hermanos que sufren las consecuencias de la maldad de la Trata de Personas. Hemos acogido la invitación de estar al lado de las/os discriminados, explotados y víctimas de la esclavitud moderna, rompiendo el silencio, la indiferencia y el conformismo que sostienen el tráfico de personas y todas las formas de comercialización de la vida."*² Talitha Kum crece en los cinco Continentes en más de 92 países y con más de 6.000 religiosas/os y colaboradores.³

La riqueza de carismas de la Vida Religiosa Femenina hace visible y posible la articulación para luchar contra la Trata de Personas. Al describir a las Mujeres del Alba, las de la más radical osadía, el actual Horizonte Inspirador de la CLAR⁴, expresa que, el potencial femenino tiene implícita una riqueza extraordinaria que nos llena de alegría, esperanza y

responsabilidad constante: la capacidad de caminar juntas/os y desde la experiencia de senti-pensar; la flexibilidad para buscar alternativas allí donde abunda el caos, la empatía y las habilidades comunicativas para generar relación y vínculo en lo cotidiano; la disposición solidaria a colaborar, a tejer redes y generar sinergias; la apertura para buscar respuestas y novedosos cauces de solución; la resiliencia para resistir en medio de situaciones difíciles, el gozo para propiciar la celebración y prolongar la fiesta. Aunque no es sencillo acompañar historias de dolor, y aún en el fracaso, en esta hora de reforma de la Iglesia, nosotras queremos vivir en fidelidad el Proyecto de Dios aportando nuestros dones, dando gratuitamente lo que gratuitamente hemos recibido⁵, de ahí que primordialmente, Talitha Kum es una red de amor y misericordia con rostro de mujer.

El 25 de noviembre de 2021 marca un hito en nuestra historia como mujeres consagradas. En las instalaciones de la UISG⁶, frente a Cardenales, Embajadores, Funcionarios Públicos, Religiosas, Religiosos y Personas Amigas, lanzamos nuestra "Llamada a la Acción"⁷, instrumento de incidencia política redactado por las redes de Talitha Kum. Nosotras creemos que la dignidad de las/os oprimidos y explotados puede ser restaurada a lo largo de un camino

² <https://www.talithakum.info>

³ https://www.talithakum.info/files/documentdownload/2022/annual_report_2021_esp_doppia_UjsOdHE.pdf

⁴ CLAR, *Horizonte Inspirador 2022-2025*.

⁵ Mt 10,7

⁶ Unión Internacional de Superiores Generales en Roma

⁷ <https://www.talithakum.info/es/call-to-action/>

de curación a través de una relación sororal y fraternal, marcada por la presencia del Espíritu Santo y el misterioso encuentro con Dios, al mismo tiempo que ellas y ellos recuperan una conciencia profunda de su valor interior como individuos y miembros de sus familias y comunidades. Nosotras hacemos un llamado a la Iglesia, a los agentes de la gobernanza global incluyendo a los estados, organizaciones internacionales, agentes no-estatales, grupos de la sociedad civil, organizaciones del sector privado e instituciones académicas, y a todas las personas de buena voluntad, que comparten nuestra visión de un mundo libre de la trata y de la explotación humana, que unamos nuestros esfuerzos para su erradicación. Nosotras hacemos un llamado a: *cuidar* a las personas en situaciones de riesgo y víctimas; a *sanar* sus heridas físicas, psicosociales y espirituales; a *empoderar* a las víctimas y supervivientes, haciendo oír sus voces; y *restaurar* la dignidad humana a través de la promoción del acceso a la justicia.

Caminar juntas/os por la dignidad

“Caminando por la Dignidad”, fue el lema de la IX Jornada Mundial de oración y reflexión contra la Trata de Personas del pasado 8 de febrero⁸, día de la memoria de Santa Josefina Bakhita, santa africana

⁹, proclamada por el papa Francisco como modelo de esperanza y símbolo universal del compromiso de la Iglesia contra la Trata de Personas. Cada Jornada es una invitación a encender una luz contra la Trata, a iluminar el corazón de las víctimas, a orar por los traficantes para que Dios les cambie el corazón y que juntas/os transformemos esta cruel realidad, que está más cerca de lo que pensamos. A continuación se ofrecen algunos extractos de lo mucho que realizan las Redes en nuestro Continente, todas, integrantes de la comisión CLAR. Se observan los actores, así como las acciones, medios y fines de explotación.

Trata con fines de explotación sexual

Desafortunadamente la trata con fines de explotación sexual creció exponencialmente durante la pandemia, diversificando la explotación sobre todo en línea y redes sociales. La pandemia limitó las oportunidades de detección y por lo tanto de denuncia, desplazando potencialmente a la Trata de Personas hacia la clandestinidad y, si bien, las autoridades no garantizan la protección de las víctimas, con esta situación, restringen aún más la capacidad de aplicación de la ley para combatir el delito, como bien lo expresa el Informe Mundial de la UNODC 2022 sobre Trata de Personas.¹⁰

⁸ <https://www.youtube.com/watch?v=HDTmUNbeB-E&t=21807s>

⁹ <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5i6SDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Santa+Josefina+Bakhita>

¹⁰ <https://www.unodc.org/lpomex/uploads/documents/Publicaciones/>

Las Hermanas en Argentina
-Red Kawsay- afirman que la Trata de Personas afecta la dignidad y libertad de los seres humanos. Convocan a las/os jóvenes, ellas y ellos se pronuncian y levantan su voz: "Necesitamos confiar y actuar para acabar con la Trata de Personas, ayudar a que las personas tengan libertad y dignidad". "La justicia le da dignidad a la persona, la fe nos sostiene, anima y acompaña". También acompañan a mujeres sobrevivientes en su proceso de restauración y empoderamiento: "He experimentado en mi vida el sufrimiento de la peor manera, no hay palabra para expresarlo, todo me alejó de mis sueños, me pintaron un mundo de colores, pero me terminaron denigrando de la peor manera que te puedas imaginar, un día se encendió una lucécita en mi camino y yo no lo podía creer, vinieron a mi encuentro manos amigas que me dijeron: vos podés, sos una gran persona. De a poquito mi vida fue cambiando con muchos tropiezos, dolores, escasez de lo necesario para vivir. Hoy soy una mujer empoderada, una madre guerrera, criando a mis hijos, con un negocio en pie, con una casa y actividad digna. Le doy gracias a Dios que no me dejó sola".

Las Hermanas en Paraguay
-Red Kawsay- ayudan a mostrar la cruel realidad de las mujeres que son captadas para la explotación sexual. Mujeres que también son

utilizadas como traficantes. ¿Por qué lloran las mujeres? se preguntan, "lloran por falta de oportunidades", "lloran el engaño del que fueron presas", "Lloran la violencia y el sometimiento". No pasa un día sin que en las noticias haya información sobre la Trata de Personas en donde están involucradas las mujeres.

Las Hermanas en Costa Rica
-Red Jaire- nos muestran las dinámicas de manipulación y engaño de los traficantes para obtener el "fácil consentimiento" de las víctimas y cómo utilizan a las mismas mujeres para generar confianza en ellas: ¿Cómo y qué observan en sus posibles víctimas? Sus sueños, deseos, necesidades, escasez y falta de oportunidades. ¿Ya me tenés lo que te pedí? "Las he estado estudiando por un mes y están bellas, preciosas, son perfectas, vas a llevarme al cielo por ellas" ... La mujer se acerca a dos adolescentes que miran zapatos en una tienda, pero no cuentan con el dinero para comprarlos, "pero qué cosa más linda, yo creo que a ustedes les gusta el dinerito, yo modelando me he comprado todo lo que tengo, ustedes también lo pueden tener todo" ... Las chicas dudan, una quiere y la otra no, "amiga vamos", "nooooo", "siempre hemos estado juntas, se ve confiable, vamos" ... La mujer entrega a las niñas al explotador "ahora ustedes me van a generar mucho dinero, pero antes las voy aprobar yo"... ¡por favor no me haga daño, noooo! ¡Dios, ayúdenme! En unos casos el rescate es posible, pero en miles de otros no.

[Crimen/GLOTiP_Executive_Report_Final_Esp.pdf](#)

Las Hermanas en México – Red Rahamim- nos invitan a sentir/pensar con las víctimas, ¿cómo es ayudar a quitar los candados que aprisionan el alma? Caminando de la mano con ellas y ellos, escuchando lo que hay en su corazón: “Hemos caminado días enteros, queremos una noche tranquila sin angustia, una noche de descanso, sintiendo el abrazo limpio de Dios hecho esperanza”. Caminan con mujeres en situación de prostitución, víctimas y sobrevivientes de la trata, para que reconozcan en ellas el valor que tienen, el respeto que merecen, que están hechas a imagen y semejanza de Dios, no son cosas, no son mercancías. “Dentro de mi oscuridad y temores de niña, sabía que podía tener esperanza, fueron muchos momentos de dolor, cuando tuve la oportunidad de salir lo hice con mucha valentía. Encontré a personas que me ayudaban “resiste, ten fe”, me decían. “Aprendí y sigo aprendiendo a amarme”. “Hoy puedo decir que, gracias a Dios estoy libre, me di el permiso de vivir”.

Las Hermanas en Bolivia caminan muy de cerca con refugios de víctimas y sobrevivientes de la trata. En estos hogares, las niñas, sí, las niñas, van realizando procesos de cura, sanación, empoderamiento y restauración de su dignidad y derechos. Reciben una formación integral y es posible que al cabo de un tiempo puedan compartir su experiencia y lo que es posible lograr con acompañamiento y amor: “Me garantizaron ser una super modelo,

pero resultó ser todo un engaño”. “Me aseguraron llevarme a otro país sin ningún trámite y terminé siendo víctima de una red de trata”. “La trata puede parecer un juego, pero, no es cualquier chiste. No confíes en nadie porque estaría confiando en un tratante”. “El pasado malo será inolvidable, pero con ayuda y nuestras familias logramos salir del hoyo en el que nos encontramos y renacer igual que el ave Fénix”. “Informa a tus hijas e hijos de los cuidados que deben tener cuando se trata de redes sociales o el juntarse con personas extrañas, para que no caigan y no sean víctimas de la trata y el tráfico. Hay muchas chicas que han pasado momentos tan difíciles, pero han podido crear una vida nueva”.

Empoderando a las mujeres

Talitha Kum en la “llamada a la acción” reconoce que las crecientes desigualdades políticas y socioeconómicas proporcionan una tierra fértil para el desarrollo de la Trata de Personas, afectando especialmente a mujeres y niñas. Por ello se esfuerza en alcanzar una transformación sistémica a largo plazo desde una economía de la trata hacia una economía del cuidado y la solidaridad. Nosotras, hoy somos llamadas a recuperar nuestro origen profético más primitivo en el compromiso con los pobres de la tierra. Empoderando a una mujer, se empoderan familias.¹¹

¹¹ <https://www.talithakum.info/files/documentdownload/2021/Paque->

Las Hermanas en Colombia -Red Tamar-. En distintos Departamentos promueven proyectos productivos para empoderar a las mujeres e ir logrando una nueva economía. Los proyectos brindan una formación integral a las participantes; las mujeres reciben apoyo económico y formación contable para iniciar sus ideas de negocio. La red hace seguimiento a las unidades productivas y visita familiares. Una vez preparadas llevan este mensaje de vida a lugares como colegios, escuelas, centros comerciales y parques. La parte espiritual siempre es la base de toda la formación y orientación, “con el mensaje de la Palabra de Dios inician los encuentros”.

Migración y trata van de la mano

En el Continente hay grandes flujos migratorios, las redes criminales se aprovechan de estas personas que son obligadas a dejar su país. La deslocalización territorial es una alternativa para mejorar las condiciones de vida de las personas y de sus familias, particularmente de las mujeres en situación de vulnerabilidad, los principales factores que llevan a esas personas a dejar su país son las dificultades económicas, la miseria, la exclusión social, los problemas familiares y la desigualdad de género. La realidad del

tráfico aprovecha la vulnerabilidad especialmente de las mujeres para engañarlas y explotarlas por largos periodos¹². Una situación de tráfico de migrantes puede transformarse fácilmente en Trata de Personas.¹³

Las Hermanas en el Salvador -Red Ramá-, animan, invitan y comprometen a caminar con la población migrante, mujeres y hombres de diversos lugares y culturas, desplazados por violencia. Familias enteras que se encuentran varadas en países vecinos a causa de las políticas migratorias restrictivas que atropellan la dignidad, son víctimas de engaño por lograr cumplir sus sueños de superación, niñas, niños y jóvenes en vulnerabilidad, tantas mujeres que sufren, mujeres desaparecidas, mujeres que nos convocan a caminar en comunidad, denunciando las injusticias, construyendo un reino de paz y justicia social. Su mirada y su silencio nos evoca la importancia del cuidado, ellas y ellos son peregrinos de la dignidad, de esperanza y de vida en abundancia.

Las Hermanas en Uruguay -Red Kawsay- nos muestran el dolor y sufrimiento por el que atraviesan las personas migrantes, como uno de los fenómenos más

te_de_Estudio_Oraci%C3%B3n_y_Acci%C3%B3n_de_Talitha_Kum_Las_mujeres_y_la_trata_de_personas_5RiQ0hX.pdf

¹² Hna. Rose Bertoldo - Hermanas del Inmaculado Corazón de María - Jornada mundial de oración, el 8 de febrero 2023

¹³ https://www.talithakum.info/files/documentdownload/2022/ES_Talitha_Kum_3rd_Study_Packet_Migration_IM6iX81.pdf

importantes en la actualidad, en su doble expresión de migración e itinerancia. Como Lisbeth, mujer venezolana, millones de personas se ven forzadas a migrar, “de alguna u otra forma somos víctimas de maltrato o de trata, de esclavitud, nos toca buscar como salida la migración, buscamos defender nuestra dignidad, dejamos atrás muchas cosas de una vida, para comenzar otra desde cero. Nosotras las mujeres al migrar, buscamos nuevas oportunidades, buscamos un trato digno, somos valientes, solo con el hecho de decidir migrar”.

Sensibilizando y visibilizando el delito

La trata tiene múltiples actores y facetas. La pandemia, la guerra y las constantes crisis vienen favoreciendo un crecimiento y nuevas modalidades de explotación. Un común denominador del contexto latinoamericano que favorece el delito de Trata de Personas es el modelo neoliberal capitalista¹⁴, la pobreza, la desigualdad y la violencia estructural, los gobiernos corruptos, autoritarios o populistas, el narcotráfico y el crimen organizado, la situación económica donde prevalece la inflación, extorsión, desempleo, deudas y serias dificultades para el desarrollo, entre otros.

En este contexto, la Iglesia se compromete en todo el mundo en

la denuncia de la mercantilización y explotación de las personas, resultado de la “cultura del descarte” que el papa Francisco condena repetidamente y vincula con el “dios dinero”. Si mujeres, hombres, niñas y niños se convierten en víctimas de la trata, se debe a que existe una gran demanda que hace rentable su explotación. Es urgente prestar atención a los consumidores, representan una enorme masa que todos parecen ignorar¹⁵ ¡hay que parar la demanda!

Las Hermanas en Brasil -Red Un grito por la Vida-

salen a las calles invitando a orar en favor de tantas víctimas del tráfico humano, víctimas de la desigualdad y desprecio de los poderosos, niños, adolescentes, mujeres y hombres del campo y la ciudad que ven su dignidad brutalmente violada por dinero y ganancias. En este espacio orante reafirman su compromiso de caminar juntas y juntos, tejendo redes y saberes de solidaridad en favor de centenas de personas que en pleno siglo XXI sufren el flagelo del tráfico humano para fines de trabajo esclavo, explotación sexual y otras maldades. ¡Basta de compra y venta de seres humanos! Dios nos creó libres y responsables los unos de los otros.

Las Hermanas en Perú -Red Kawsay-

marchan por las calles con diversos carteles contra la esclavitud, el secuestro, la prostitu-

¹⁴ https://www.talithakum.info/files/documentdownload/2020/ESP_Neoliberalism_Prioridad_2FINAL.pdf

¹⁵ <https://migrants-refugees.va> > documents > orientaciones sobre la trata

ción, la explotación y la tortura, entre otros males que afectan profundamente la dignidad de los seres humanos. Con los jóvenes generan espacios de prevención y sensibilización para reconocer los procesos complejos que viven miles de personas en Perú y en todo el mundo, especialmente jóvenes que sufren la explotación y la Trata de Personas. Existen redes y organizaciones que trabajan acompañando. Son muchas las mujeres, los jóvenes cercanos, a quienes de manera humana y cariñosamente se les ha devuelto la dignidad, han podido levantarse y redescubrir nuevos caminos de liberación y esperanza.

Las Hermanas en Honduras -Red Ramá- generan y participan en continuas campañas de prevención. El compromiso tiene como horizonte la dignidad de cada persona, no dejar a nadie atrás. Caminar por la dignidad con ojos abiertos y con corazón atento para reconocer los procesos que llevan a millones de seres humanos a caer en la trampa de los traficantes: continuamente sabemos que chicas desaparecen de un parque porque alguien se las lleva a prostituir, a niñas y niños desprotegidos, a migrantes que cruzan fronteras, siempre con miedo a ser perseguidos y maltratados por la policía o captados por los traficantes, algunos logran llegar a lugares de refugio.

Las Hermanas en Guatemala -Red Ramá- y las Hermanas en República Dominicana -Red de Religiosas contra la Trata- tam-

bién realizan actividades de prevención y atención a víctimas.

Jóvenes líderes contra la trata

Escuchamos repetidas veces que las/os jóvenes son esperanza, y es verdad, la presencia de las/os jóvenes siempre marca la diferencia. "La Iglesia confía en la fuerza espiritual de las/os jóvenes, la Iglesia ve en la juventud de América Latina un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización¹⁶, porque las/os jóvenes se proyectan hacia el futuro y afrontan la vida con energía, frescura y dinamismo. En el sínodo de los jóvenes en 2018, expresaron el deseo de ser involucrados, valorados y sentirse coprotagonistas en la vida y misión de la Iglesia. Contrariamente a un estereotipo generalizado, también existen muchos jóvenes que por coacción o falta de alternativas viven del crimen y la violencia. El entorno digital donde pasan mucho tiempo es también un territorio de soledad, manipulación, extorsión y violencia, la *web* es canal de difusión y consumo de pornografía y la explotación de personas con fines sexuales. Ellas y ellos buscan el sentido de su vida en sus familias, en comunidades que los apoyen, inspiren y empoderen¹⁷.

¹⁶ Hna Olga Consuelo Vélez – Revista CLAR – hacia una Iglesia sinodal más creíble – Año LX – N° 4/octubre-diciembre 2022

¹⁷ <https://www.vaticannews.va> > news > 2018-10 > documento final sínodo de jóvenes 2018

Las Hermanas en Ecuador - Red Talitha Kum Ecuador - impulsan uno de los proyectos de Talitha Kum, "jóvenes líderes contra la Trata." Se está conformando un grupo a nivel continental, para iniciar la formación de agentes y protagonistas en la lucha contra la Trata. ¿Quién mejor que ellas y ellos para prevenir a sus pares a reconocer y no caer en las dinámicas engañosas de los traficantes? Todos las/os jóvenes, sin excepción, están en el corazón de Dios y por tanto en el corazón de la Iglesia. Las/os jóvenes, como agentes de transformación, cantan y alzan hoy su voz por la dignidad. En este mundo sombrío por vergonzosos delitos y amenazas, piden a Dios que termine la desigualdad, que mueva los corazones para transformar esta dura y cruel realidad "Sólo Dios nos dé la fuerza y el compromiso para luchar y defender la vida, Ven Señor y guía a todos los caminantes, que todos encuentren luz en la oscuridad".

Reflexiones finales

¿Cuál es la Iglesia que estamos llamadas/os a ser? El papa Francisco nos está llamando a redescubrir la naturaleza sinodal de la Iglesia y la

CLAR está poniendo todo su empeño en animar a la Vida Religiosa del Continente para entrar en estos procesos de conversión, de sinodalidad, para vivir en estado permanente de reformas espirituales, pastorales e institucionales, a aventurarnos con audacia a dar pasos más libres y auténticos.

Nosotras también, queremos disponernos como las Mujeres del Alba a visibilizar la memoria viva del Resucitado. Como comisión CLAR y redes contra la Trata, tenemos una misión privilegiada y difícil: "reconstruir la esperanza destruida por la explotación, transformando el miedo en confianza". Toca testimoniar desde lo pequeño para llegar a lo grande. Es tiempo de pedir perdón a nuestras/os hermanas por los atropellos sufridos a causa de algunos referentes eclesiales; reparar su honor e integridad. Es tiempo de desmascarar a los culpables, evidenciando y denunciando las dinámicas de abuso sexual, de poder y de conciencia.¹⁸ Es tiempo de promover la mística del cuidado y del buen trato, generando nuevas relaciones que sanan, recrean y enriquecen continuamente. Y porque nos mueve el dolor de nuestras/os hermanas, y porque queremos seguir narrando historia de redención, es tiempo de caminar con ternura y coraje para despertar al mundo, atrevernos a surcar la noche y caminar confiadamente de la Mano de Nuestro Dios.

¹⁸ CLAR, *Horizonte Inspirador* 2022-2025, 29.

SINODALIDAD Y PARTICIPACIÓN: REFLEXIONES A PARTIR DEL CAMINO SINODAL DE LA IGLESIA ALEMANA¹

Margit Eckholt²

Resumen:

El documento aborda la cuestión de la sinodalidad con el trasfondo del Camino Sinodal de la Iglesia local alemana. Se concentra principalmente en el trabajo del Foro 3: "Las mujeres en los ministerios y cargos de la Iglesia", siendo la autora miembro de la Asamblea sinodal y de este foro. La lucha actual por una Iglesia fraternal, por la participación de las mujeres en los puestos de liderazgo y en los ministerios de la Iglesia, se inscribe en el proceso de reforma que el Concilio Vaticano II propuso para el camino de la Iglesia en Alemania. En esta reflexión se resalta la importancia

¹ Este artículo cita documentos de libre acceso presentados en las diferentes Asambleas Sinodales: <https://www.synodalerweg.de/dokument-e-reden-und-beitraege>

² Profesora de Dogmática y Teología Fundamental en el Instituto de Teología Católica de la Universidad de Osnabrück. Asesora del Foro 3 "Las mujeres en los ministerios y cargos de la Iglesia" del Camino Sinodal de la Iglesia Alemana. Presidente de la Sociedad Europea de Teología Católica (ESCT). Presidente de ICALA (Intercambio cultural alemán-latinoamericano)

de un sólido trabajo teológico al servicio de la evangelización y de una Iglesia creíble y la conexión de este trabajo teológico con un profundo proceso de discernimiento espiritual y el desafío que plantea la cuestión de la justicia de género y de una mayor participación de las mujeres en la Iglesia.

Palabras clave:

Sinodalidad, camino sinodal de la Iglesia Católica Alemana, mujeres y participación en la Iglesia, discernimiento espiritual.

Sinodality, sinodalic way in the Roman-catholic Church in Germany, women and participation in the Church, spiritual discernment.

El proceder del Camino Sinodal de la Iglesia Alemana

Con la 5.^a Asamblea Sinodal (9 al 11 del marzo 2023) se concluyó el Camino Sinodal de la Iglesia Alemana, inaugurado el 1 de diciembre³ del 2019 como proceso de discernimiento y debate de la Conferencia Episcopal Alemana y el Comité Central de los Católicos Alemanes (en adelante ZdK, un gremio donde se reúnen, desde mitad del siglo 19 las diferentes asociaciones de las/los laicos en Alemania). La preparación de ese Camino Sinodal fue desencadenada por la

³ Ese artículo se refiere en algunos párrafos al artículo: Eckholt, Sinodalidad y sororidad. Reflexiones a partir del Camino Sinodal de la Iglesia Alemana, 25-44.

publicación del estudio-MHG⁴ sobre la superación de los “abusos sexuales a menores por parte de sacerdotes, diáconos y religiosos varones católicos en el ámbito de la Conferencia Episcopal Alemana” (septiembre 2018). En este estudio⁵ se identificaron muy claramente las causas estructurales de los abusos sexuales: el clericalismo, el poder en la Iglesia, una concepción autoritaria-clerical del ministerio, la moral sexual y la insuficiente inclusión de las mujeres en las estructuras eclesásticas y en la educación y formación de los sacerdotes. Para profundizar la reflexión teológica sobre esos temas, cuatro foros temáticos fueron creados por la primera Asamblea Sinodal (Fráncfort, del 30 de enero al 1 de febrero del 2020): “El poder y la división de poderes en la Iglesia”, “La existencia sacerdotal hoy”, “Las mujeres en los ministerios y cargos de la Iglesia”, “Vivir en relaciones saludables - vivir el amor en la sexualidad y la pareja”.

La reflexión sobre esos temas tiene una historia de varios años en

la Iglesia en Alemania, por tanto no es un proyecto nuevo para la Iglesia local alemana; hace más de diez años, cuando se hicieron públicos los graves abusos en la Iglesia, se inició un proceso de diálogo a nivel de la Conferencia Episcopal con la participación de organizaciones laicales, pero el agravamiento de la crisis en la Iglesia Alemana hizo necesario este nuevo proyecto sinodal: el número de personas que abandonan la Iglesia alcanza cada año un nuevo y triste “pico”, el número de ordenaciones sacerdotales sigue disminuyendo, las fusiones de parroquias encuentran resistencia frente a una vida parroquial local establecida durante muchos años, especialmente si no se consulta a los voluntarios laicos, y las voces a favor de una mayor participación de las mujeres en la Iglesia son cada vez más fuertes.

Los interrogantes para la Iglesia local alemana se han intensificado de forma masiva con el estudio-MHG. Son precisamente los fieles católicos, que han contribuido a conformar la vida eclesástica en Alemania durante décadas, los que formulan muchos interrogantes y reclaman el correspondiente cambio estructural. En cada uno de los cuatro foros sinodales, las víctimas de abuso sexuales – varones y mujeres – han participado desde el primer año en el Camino Sinodal, y la voz de ellas se convirtió en un “leitmotiv” del trabajo en los diferentes foros: “Estamos recorriendo el Camino Sinodal, movidos por el clamor y el lamento (Ex 3,7) de las víctimas de la violencia sexualizada en nuestra Iglesia”, se afirma en el

⁴El estudio-MHG es un proyecto de investigación interdisciplinar sobre el tema ‘Abusos sexuales en la Iglesia Católica-Romana de Alemania’ que se llevó a cabo de 2014 a 2017. MHG son las siglas de Mannheim, Heidelberg y Gießen, que son las ciudades donde están situados los institutos en que trabajan los investigadores.

⁵ El estudio-MHG puede consultarse en la página web de la Conferencia Episcopal Alemana: https://www.dbk.de/fileadmin/redaktion/diverse_downloads/dossiers_2018/MHG-Studie-gesamt.pdf

preámbulo de los documentos votados en las diferentes Asambleas Sinodales. “Lo recorreremos como un camino de conversión y renovación. Afrontamos las críticas y las acusaciones justificadas de los afectados por el abuso de poder, la violencia sexual y su encubrimiento en la Iglesia. Queremos escuchar y proclamar de nuevo el Evangelio, la Buena Nueva de Dios, con palabras y obras. Así, el Camino Sinodal está al servicio de la evangelización. Es indispensable confesar abiertamente la culpa y también trabajar las causas estructurales de esta culpa... Buscamos un camino para la Iglesia en este país y en estos tiempos... Confiamos nuestro Camino Sinodal a Dios y pedimos el don del discernimiento de espíritus para que nos ayude a recorrer el camino hacia el futuro.”⁶

El Camino Sinodal y la recepción del Concilio Vaticano II en la Iglesia Alemana

El trabajo temático de los foros se inscribe en la trayectoria de la Iglesia Alemana tras el Concilio Vaticano II. Desde los años setenta -también provocados por el Sínodo de Würzburg (1971-1975)-, la cuestión de una mayor participación de las/os laicos, las nuevas formas de cooperación entre el clero y las/os laicos, las estructuras sinodales, la reforma de la comprensión del ministerio y la formación

sacerdotal, las nuevas vocaciones pastorales y la igualdad de derechos para las mujeres en la Iglesia han sido temas recurrentes. Aquí se ha iniciado un proceso de “democratización” de la Iglesia, como lo denominaron Karl Rahner, Karl Lehmann, Hans Maier o Josef Ratzinger en los años 70. Es interesante que ya en ese tiempo se discutieron los fundamentos teológicos de la sinodalidad. Los documentos elaborados en los diferentes foros y votados en las Asambleas Sinodales del Camino Sinodal en Alemania se refieren, en ese sentido, al buen desarrollo de la pastoral y teología católica en las huellas del proceso de reforma iniciado por el Concilio Vaticano II. Es ciertamente un mérito del catolicismo laico en la Iglesia Alemana que sigue vivo hasta hoy en día, que las cuestiones de una reforma de la Iglesia - sobre todo en el sentido de una participación más amplia de las/os laicos y sobre todo mujeres, una “desclericalización” de las estructuras eclesiales y una nueva moral sexual - sean apoyadas por una gran parte de las/os fieles en Alemania. En una cultura democrática como la alemana, con valores de libertad y reconocimiento de las/os otros, esas voces de los laicos están aún más presentes.

La participación de las mujeres en el contexto de la Iglesia local alemana

Precisamente gracias al compromiso de las asociaciones de mujeres católicas -Federación de Mujeres Católicas Alemanas (KDFB) y Movimiento de Mujeres Católicas

⁶ Los textos del Camino Sinodal pueden ser consultados en: <https://www.synodalerweg.de/> (13.2.2023). La traducción de los textos en ese artículo es de la autora del artículo.

de Alemania (KFD)- se pudo establecer el Foro 3 del Camino Sinodal "Mujeres en ministerios y servicios de la Iglesia". Un gran número de mujeres en la "base" de la Iglesia han desarrollado durante muchos años conciencia de la relevancia de la "cuestión de la mujer" para la Iglesia. Lo que a menudo ha sido y sigue siendo mal visto como "feminismo" desde una perspectiva eclesiológica conservadora -el compromiso con una cooperación igualitaria de hombres y mujeres en la Iglesia que reconozca todos los carismas de la misma manera y, relacionado con esto, el acceso de las mujeres al ministerio sacramental- tiene una amplia base eclesial en el contexto de la Iglesia Alemana. Mediante nombramientos en facultades e institutos teológicos como profesoras en la formación teológica de futuros sacerdotes, teólogos laicos y profesores de religión, las mujeres además han adquirido cualificaciones teológicas y pastorales comparables a las de los varones y han podido trabajar en campos profesionales de la Iglesia.

En el marco del Camino Sinodal, la cuestión de los ministerios y cargos de las mujeres en la Iglesia se trató sobre una base amplia y teológicamente bien fundamentada que está vinculada a los debates del Sínodo de Würzburg (1972-1975) y de otros procesos pastorales diocesanos. Se ha retomado en el Foro 3 un voto sobre un diaconado sacramental para las mujeres, en la misma línea como fue discutido y votado en el Sínodo de Würzburg, y ese voto fue deliberado dentro del

Camino Sinodal en el contexto de un debate de mayor alcance sobre la justicia de género y una apertura fundamental de todos los cargos eclesiales para las mujeres. Fue un momento importante y de trascendencia que en la 4a Asamblea Sinodal se pudo presentar y votar el "Grundtext" ("texto de base"), una reflexión teológica y eclesiológica fundamental, en la cual se trata sobre el acceso de mujeres al ministerio sacramental, bajo la perspectiva de abrir las discusiones sobre textos magisteriales como la carta de Juan Pablo II. "Ordinatio Sacerdotalis" (1994).

Los trabajos del Foro se refieren, así, por una parte, a una mirada sobre los cargos ya ocupados por mujeres cualificadas en términos teológicos y pastorales a nivel parroquial o diocesano; por otra, a una mayor presencia de mujeres en los puestos de dirección de las diócesis y a nivel de la Conferencia Episcopal; y también a sus tareas como ministros pastorales al servicio del anuncio del Evangelio o en la administración de sacramentos como el bautismo y la asistencia matrimonial, así como su participación más amplia en la dirección de las parroquias, actividad para la que las mujeres, superando el límite del can. 517 § 2 del CIC en varias diócesis alemanas, las mujeres ya han sido calificadas en los últimos años. Para la 5a Asamblea Sinodal se presentó un "Handlungstext" - "texto de acción" - en esa línea. Pero, por otro lado, también se discutió el acceso de las mujeres a cargos eclesiológicos que hasta

hoy no están abiertos a ellas, como el diaconado y los demás oficios sacramentales. Se presentó, así, un "Handlungstext" en esa línea para la 5a Asamblea Sinodal. Esto lleva al debate sobre el can. 1024 CIC (sólo el "hombre bautizado recibe válidamente las órdenes sagradas") y se han roto "tabúes" referentes a la discusión científica de documentos eclesiológicos con gran fuerza magisterial vinculante como la "Ordinatio sacerdotalis" (1994). El voto de la Asamblea consistió sobre todo en abrir espacios de reflexión y discusión sobre ese tema importante y seguir, también en el futuro y a nivel de la Iglesia universal, reflexionando sobre esa temática.

El "leitmotiv" del Camino Sinodal de la Iglesia Alemana, la gran crisis de los abusos, se refleja en todos sus foros y los documentos elaborados para las Asambleas Sinodales. El foro 3 tocó en un texto de acción el tema del abuso de mujeres por parte de clérigos, y esa temática también fue tratada en el foro 2 sobre el sacerdocio. En los documentos de ese foro se enfoca la importancia de la inclusión de mujeres dentro de la formación del clero, la prevención referente a abusos, la apertura del sacerdocio para varones casados, y la importancia de una formación sexual para poder llegar a una mayor madurez en el camino hacia el sacerdocio. Muchas líneas de reflexión dentro de los foros y de las Asambleas Sinodales han convergido hacia una nueva visión de los ministerios en general, dentro de una Iglesia que se comprende como Iglesia diaco-

nal, en las huellas del Jesús pobre, que está continuamente en proceso de conversión hacia el mensaje liberador del Evangelio.

El Camino Sinodal como proceso de discernimiento espiritual

La interacción de las voces del trabajo pastoral y del trabajo de las asociaciones de jóvenes o de mujeres, de la ciencia teológica, del liderazgo eclesiológico y parroquial, las voces de los obispos, de las/os laicos, de los sacerdotes y de los diáconos, de los varones y de las mujeres, especialmente las voces de los jóvenes fue un proceso vivo, excitante y creativo en el que todos han empezado a entender y a aprender juntos lo que significa la sinodalidad. Las diferentes voces son un reflejo de la diversidad católica de nuestra Iglesia local y de la pluralización de las opciones pastorales y teológicas.

Ciertamente, se hizo también evidente en las discusiones cómo se trazan las líneas fronterizas, especialmente con respecto a la interpretación de la naturaleza vinculante de las declaraciones magisteriales como la carta de Juan Pablo II "Ordinatio sacerdotalis", o con respecto a la moral sexual. Uno de los momentos más críticos en el desarrollo del Camino Sinodal fue, en ese sentido, el momento cuando el documento de base del foro 4 sobre las líneas fundamentales de una moral sexual renovada no recibió en la 4.ª Asamblea los 2/3 mayoría del voto de los obispos; es un texto donde se valora la diversidad

de formas de vida y se abre la polaridad sexual – masculino/femenino – de la tradición de la Iglesia. Pero, también ese momento de crisis es parte de un proceso sinodal, y junto con muchas conversaciones, con el escuchar de las diferentes voces, fue posible buscar caminos en común y no perder la esperanza; hemos recibido fuerza en las oraciones y celebraciones eucarísticas en el curso de las Asambleas Sinodales.

Y en nuestros procesos de discernimiento teológico hemos visto que es bueno que en el trabajo dentro del Camino Sinodal se han abordado las áreas centrales de conflicto teológico y pastoral de las últimas décadas. Por fin se están discutiendo abiertamente temas que, o bien se negociaban en una “zona gris” eclesial, como la participación de las mujeres en el ministerio sacramental a través de modelos de liderazgo congregacional, o bien eran tabú y no se podían discutir abiertamente, como el acceso de las mujeres al ministerio sacramental diaconal y sacerdotal. Por otra parte, de forma dolorosa, se juega con las posiciones magisteriales –especialmente la “Ordinatio sacerdotalis”– como expresión de la “fe católica” que parece estar en juego cuando se piden cambios al servicio de la evangelización y de una Iglesia creíble. Aquí se pone de manifiesto la importancia del proceso sinodal mundial abierto por el papa Francisco, que ha de conducir al Sínodo de los Obispos de octubre del 2023 y octubre del 2024, donde se han de aclarar cuestiones fundamentales de la “sinodalidad”.

El Camino Sinodal es, en este sentido, un camino de fe que nos conduce a una profundización muy especial de la Revelación cristiana. No se trata de cuestiones periféricas, no se trata –como quieren interpretar los críticos– de una comprensión meramente funcional de la Iglesia cuando se trata de la participación más amplia de las mujeres en los ministerios y cargos. Son temas de una trascendencia global como lo muestra el Informe sobre los procesos sinodales a nivel mundial. Aquí estamos en medio de cuestiones de fe, en cierto sentido en medio de una “batalla espiritual”, y es precisamente por eso que en el Camino Sinodal se trata de una profundización en la “evangelización”, como el papa Francisco pidió en su carta escrita el 29 de junio del 2019 al “pueblo de Dios peregrino en Alemania” con respecto al Camino Sinodal. Aquí tiene mucha importancia el trabajo teológico; incluye el gran “arte” de poder descubrir la dimensión espiritual más profunda en el desarrollo de los argumentos y las posiciones teológicas. La sinodalidad en un nivel teológico significa poder aprender ese “arte” junto con los muchos otros que están en el camino.

El Camino sinodal y la Iglesia mundial

El Camino Sinodal de la Iglesia local alemana es un reto desde la perspectiva de la Iglesia mundial, pero también un signo de esperanza: Todas las cuestiones que se plantean en los foros tienen que

ver con la superación de la brecha cada vez más grande entre la vida y la fe, y con hacer que la Iglesia de "hoy" sea creíble como la Iglesia de Jesucristo, que siempre emprende el camino de la conversión. Las cuestiones tratadas en el Camino Sinodal de Alemania sobre el poder y la participación, la mayor participación de las/os laicos, especialmente de las mujeres en la Iglesia, la superación de las estructuras clericales y una seria confrontación con los modos de vida de la modernidad, apuntan a la raíz de una crisis que tampoco se detiene en las Iglesias del Sur. Una nueva cultura de las relaciones, la justicia de género, las nuevas formas de percibir el ministerio y el abandono del "clericalismo" no solo son piedras de toque para la capacidad de la Iglesia de inculturarse en la sociedad moderna, sino también para saber si la propia Iglesia está preparada para una nueva conversión a la Palabra de Dios y para escuchar el mensaje liberador del Reino de Dios. El preámbulo del Camino Sinodal dice: "Queremos ser capaces de proclamar el mensaje del Evangelio de tal manera que hagamos justicia a las personas en sus respectivos mundos vitales. Compartimos la convicción de que la fe católica tiene el poder de reconocer los signos de los tiempos, interpretarlos a la luz del Evangelio y actuar en consecuencia. Estamos convencidos de que la crisis de la Iglesia, que se manifiesta en los crímenes de violencia sexualizada y su encubrimiento, no es el fin de la Iglesia,

a pesar de las graves culpas. Incluso en esta profunda crisis de fe existe la posibilidad de conversión y de un nuevo comienzo. La Iglesia Católica ha perdido credibilidad en muchos ámbitos, que espera recuperar. Esto solo puede ocurrir a través de un cambio que contemple tanto un cambio institucional como un cambio de actitud." "El camino sinodal de la Iglesia católica en Alemania es también un proceso de aprendizaje de la sinodalidad... En este camino, no todo tiene éxito de inmediato y a la primera. Una tarea importante es, por tanto, permanecer juntos en este camino. Los simples pronósticos para la Iglesia no servirán de nada. Se trata de un futuro abierto a giros y desarrollos sorprendentes, lleno de confianza en la promesa de Jesús de que el Espíritu de Dios guiará a su Iglesia 'en toda verdad' (Jn 16,13)."

Bibliografía:

Eckholt, Margit. "Sinodalidad y sororidad. Reflexiones a partir del Camino Sinodal de la Iglesia Alemana". *Iglesia Viva* 289 (2022): 25-44.

_____. *Frauen in der Kirche. Entre el desempoderamiento y el empoderamiento*. Würzburg: Echter, 2020.

_____. "¿Ministerios para mujeres en la Iglesia? Debates en el camino sinodal de la Iglesia Alemana". *Teología y Vida* 61, 4 (2020):511-535.

¿PLAN ESTRATÉGICO PARA LA VIDA CONSAGRADA EN CRISIS?

ELEMENTOS DE REFLEXIÓN PARA DISEÑAR UNA ESTRATEGIA (I)

Josep Roca Trescents¹

P. Luis Fernando
Falcó, MSpS²

Resumen:

Ante la situación de prolongada crisis demográfica de la Vida Consagrada, este artículo invita a elaborar planes de futuro a fin de revertir la situación, teniendo presente ante todo a las/os jóvenes religiosos. Dado que se trata de una crisis vocacional, propone elementos de reflexión psico-socioló-

gica sobre los aspectos de carácter personal más relevantes. Ninguno de ellos entra en conflicto, sino que la asume plenamente y da por su puesta la visión teológica de los documentos del Concilio Vaticano II que directamente tratan sobre la VC. Este artículo es el inicio de tres artículos más sobre el tema de estrategia para la Vida Religiosa.

Palabras clave: *Estrategia; crisis; fidelización vocacional; acompañamiento*

Ante situaciones de crisis, las organizaciones de todo tipo deben cuestionarse qué pueden o, mejor dicho, qué deben hacer para superarla a fin de, si es posible, afrontar con mejores perspectivas su futuro próximo. En el lenguaje secular este cometido se denomina plan estratégico o, sencillamente, plan de futuro o de viabilidad empresarial, aunque se puede aplicar a todo tipo de entidades y a toda clase de crisis. No hacerlo y esconder la cabeza bajo el ala, dejando pasar el tiempo, suele condenarlas a desaparecer.

El término 'estrategia' (στρατηγία)³ es de extracción netamente militar. Podría ser considerado inapropiado aplicarlo a la misión evangelizadora de una congregación religiosa y, por la misma razón, buscarle antecedentes evangélicos⁴. Sin em-

¹ Laico, español. Licenciado en Filosofía, sección Ciencias religiosas, Doctor en bioquímica, ex directivo de empresas internacionales, ex director de Masters y profesor de dirección estratégica en la Universidad Ramón Llull de Barcelona.

² Mexicano, Misionero del Espíritu Santo, sacerdote. Psicoterapeuta psicoanalítico y sociólogo. Coordina Cruces MSpS, en la Ciudad de México, iniciativa de los MSpS para ofrecer formación asesoría y consultoría de procesos institucionales de Iglesia en América Latina.

³ Etimológicamente arte de dirigir los ejércitos en acciones bélicas.

⁴ De todas formas no podemos olvidar las órdenes religioso-militares de la Edad Media: los Templarios ostentaban el título de 'militia Dei' - ni pasar

bargo, las instrucciones de Jesús a los Doce, al enviarlos a proclamar el Reino de Dios, tanto acerca del contenido del mensaje que debían anunciar, como sobre la forma concreta de hacerlo y los medios puestos a su disposición, constituye una verdadera planificación estratégica: les envió a proclamar que el Reino de Dios está cerca. Como aval y garantía les confirió poderes sobre los espíritus y para sanar toda suerte de enfermedades. Les explicó además la forma de proceder: "Nada tomen para el camino ni pan ni alforja, ni dinero en la faja, porque el obrero merece su sustento. Cálcese con sandalias, no visitan dos túnicas. Si entran en una casa, den la paz a sus moradores y quédense hasta marchar. Si en algún lugar no los reciben y no los escuchan, márchense ... Sean prudentes como serpientes y sencillos como palomas...". La relevancia de este plan de evangelización se refleja en el hecho de que los tres sinópticos, casi al pie de la letra dan cuenta del envío. (Mc 6,7-13; Mt. 10 7-15; Lc.9,1-6).

El mejor ejemplo de estrategia evangelizadora práctica y sin duda clave de su éxito apostólico, fue el de Pablo. A lo largo de sus viajes actuó como verdadero maestro a fin de hacer inteligible su doctrina a todo tipo de culturas y creencias, tanto judíos como gentiles. El epi-

sodio doctrinalmente más osado lo encontramos en la visita a Atenas en su segundo viaje. En pie en el areópago, centro filosófico del mundo de aquel entonces, en lugar de rechazar su politeísmo, no dudó en mostrar respeto, empatía y casi adulación hacia una parte de las creencias del pueblo heleno, para predisponerlos a escuchar su mensaje. Nada menos⁵. Toda su misión apostólica es un ejemplo de lectura de los signos de los tiempos al servicio del Evangelio.

Estos antecedentes del NT se aplican perfectamente a la Vida Consagrada, por diferentes que sean las circunstancias. Aunque su origen, naturaleza y finalidad sean esencialmente distintos a las empresas de tipo profano, la VC es, a todos los efectos, una institución social. Como tal está sujeta a las mismas leyes sociológicas, tanto en tiempos de bonanza como en los turbulentos. Por tanto, no debieran considerarse exentas del esfuerzo corporativo para encontrar el mejor futuro institucional posible para el desarrollo de su misión, dialogando y haciéndose inteligible para el mundo actual. Este propósito en nada interfiere con la dimensión trascendente ni con la entrega vocacional y la completa consagra-

por alto la denominación 'soldados de Dios', en las trincheras en defensa de la Iglesia, de los miembros de algunas órdenes religiosas.

⁵ 'Atenienses veo que son, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad. Pues al pasar y contemplar sus monumentos sagrados he encontrado un altar en que estaba grabado esta inscripción: Al Dios desconocido. Pues bien, lo que adoran sin conocer, eso les vengo a anunciar... El Dios que hizo el mundo...' (Hch 17,16-34).

ción personal de sus miembros a la misión evangélica, a pesar de un entorno cultural tan poco propicio como el que se encontraba Pablo de Tarso en sus viajes.

Algunas órdenes y congregaciones, aunque pocas y con escasa información al respecto, han elaborado planes estratégicos de forma explícita. A título de ejemplo, una bien conocida congregación religiosa, duramente castigada con la grave reducción numérica general desencadenada a partir de los años posteriores al Concilio Vaticano II, encargó, en el año 2013, un estudio estratégico a la gran consultora americana AT Kearney⁶. El objetivo esencial, según explicaba la presentación del trabajo, era 'garantizar a medio plazo la sostenibilidad de nuestra misión'. En otras palabras: un plan de viabilidad⁷. El gobierno general de la Congregación asumió su largo informe final a mediados del 2015, el cual incluía un cronograma bien definido para implementar una secuencia de numerosas acciones y medidas recomendadas.

Este procedimiento complejo⁸ y sin duda oneroso, aunque es el elegido por muchas empresas no religiosas, particularmente las grandes, es del todo inusual. Probablemente tampoco es el más apropiado para la VC. Por otra parte, contrasta con el utilizado por otros Institutos que lo han 'resuelto' de forma mucho más sencilla y expedita, con o sin asesorías, pero con sus propios recursos y sin confiar su elaboración a consultores externos especializados en 'reflotar' organizaciones. En algunos casos parece que se han guiado, sin más, por la pauta conciliar de *Perfectae Caritatis* (art 22). En Estados Unidos⁹, de acuerdo con esta vía 'directa', siete congregaciones de Hermanas de San José, decidieron en 2007, como mejor alternativa para afrontar su futuro, fusionarse y rediseñar una única Congregación de San José. Así de sencillo, por lo menos en el primer gran salto hacia adelante que supuso dicha unión. Para ello debieron vencer la tendencia natural a atrincherarse sobre sí mismas, así como superar la baja predisposición y la resistencia a renunciar a muchos usos y costumbres que implicaba la unión. Lo mismo hicieron diecisiete congregaciones de Hermanas de la Merced, para formar en una pri-

⁶ Con sede en Chicago AT Kearney cuenta con 3.500 empleados, trabaja en más de 40 países y elabora planes estratégicos desde empresas aeroespaciales hasta financieras e industriales, entre otras muchas.

⁷ Sin embargo deja al margen de su estudio la cuestión fundamental de la crisis, es decir, propuestas para tratar de resolver la crisis propiamente vocacional.

⁸ El informe final, lleno de interrelaciones, fases, gráficos y propuestas, tenía más de cien páginas, algunas nada fáciles de interpretar.

⁹ En USA, que cuenta con una gran variedad de pequeñas congregaciones religiosas autónomas, es donde se han producido más fusiones.

mera etapa seis Institutos (1991) y finalmente uno solo: las Hermanas of *Mercy of Americas* (2019)¹⁰. Los ejemplos podrían alargarse. Hay que advertir sin embargo que la mera fusión no basta. Se necesitan otro tipo de medidas, dado que la unión de debilidades no genera automáticamente una fortaleza. La mera fusión, sin posicionamiento estratégico, solo conseguiría alargar su agonía.

Frente a estas actuaciones estratégicas, explícitas pero muy dispares entre sí, para tratar de superar la crisis, la gran mayoría de Congregaciones, incluso en sus Capítulos Generales más recientes, reiteran la vigencia de su carisma y misión, animan a sus miembros a mirar al futuro con esperanza, pero hasta allí. Eluden plantear cambios profundos encaminados a invertir la tendencia numérica regresiva que padecen y a reorganizarse de acuerdo con la nueva correlación de fuerzas que les permita afrontar el futuro próximo con más solvencia y menos desgaste.

Como es lógico, al compás de la creciente crisis, adoptaron sucesivas medidas que llaman a la resistencia y a sostenerse en el empeño con generosidad oblativa. Estas medidas son lógicas, pero de alcance muy limitado, puesto que resultan solo paliativas o meramente defensivas y que casi siempre conllevan el esfuerzo y el desgaste de

muchas hermanas y hermanos. Algunas se han visto obligadas a replegar sus estructuras y actividades, de acuerdo con la reducción de sus efectivos humanos, pero solo de modo defensivo y no fruto de un planteamiento eficazmente estratégico.

Otras, con el fin de asegurar la continuidad de su obra e interpretando lúcidamente los signos de los tiempos, buscan compartir la misión con sus colaboradores más próximos, en calidad de asociados, con diferentes tipos y niveles de compromiso. El campo de la educación y el asistencial, así como diferentes servicios de tipo parroquial y social, son los más propicios para esta 'ampliación' de la familia religiosa. En este contexto hay que interpretar positivamente el protagonismo creciente de los postulados sobre la 'misión compartida', sobre todo a nivel práctico y efectivo. Además de tener pleno sentido teológico en la terminología conciliar, es un ejercicio de realismo ante la reducción numérica de la Vida Consagrada, que progresivamente irá dando otro rostro a la acción pastoral de las/os religiosos.

Sin duda los documentos del Concilio Vaticano II formularon una teología de la Vida Consagrada renovada. Ya no constituye un estado de perfección especial y separado, sino que se enmarca en una concepción unitaria esencialmente eclesiológica. El propósito fue precisamente su *aggiornamento*. Cambió el acento en la dimensión ascética y de renuncia, jurídica y moral

¹⁰ Más ejemplos en Dortel-Claudot (1990).

de la VC por una concepción del religioso como testigo y seguidor de Cristo al servicio de la Iglesia y del prójimo más necesitado. En términos sociológicos los documentos conciliares no trataron de formular estrategias institucionales de futuro, lo cual dejaron a la iniciativa de los propios institutos. Acaso se hubiera considerado superfluo que lo hicieran en ese entonces, ya que la reducción numérica ni siquiera era una preocupación conciliar; pues a principios de los años 60 del siglo pasado la gran mayoría de familias religiosas vivían su 'apogeo' numérico histórico. En efecto, de 1939 a 1964 en su conjunto habían experimentado un espectacular incremento de miembros, del orden del 40%. Sin embargo, visto a la distancia, la falta de orientaciones más precisas sobre los modos de la renovación, más allá de los principios normativos, tuvo que ver con el vendaval de experiencias más o menos atinadas y la desorientación vivida por muchos religiosos, provincias e institutos durante más de una década.

Los documentos pontificios y jerárquicos posteriores más importantes dieron algunas orientaciones estratégicas, aunque solo parciales y, a juzgar por la respuesta de la gran mayoría de familias religiosas, acaso insuficientes, mientras que con el paso de las décadas la crisis se había convertido en aguda. Entre los principales documentos que es preciso mencionar se encuentra *Evangelica Testificatio* de Pablo VI en 1971, *Redemptionis Donum* y

Vita Consacrata de Juan Pablo II, de 1984 y 1994 respectivamente. El planteamiento estratégico tampoco fue una cuestión relevante en la enorme profusión de escritos aparecidos en el 2015, el año de la Vida Consagrada, a medio siglo de *Perfectae Caritatis*. El mensaje papal era 'alegraos'¹¹, pero la dura realidad de la reducción sufrida llevaba a algunos de sus miembros más sinceros a reconocer 'un declive brutal en todas las congregaciones religiosas, masculinas y femeninas'¹² y a hacerse la inquietante pregunta '¿Y si desaparecemos?'¹³.

Algunos documentos actuales de la CIVCSVA han procurado enmendar carencias anteriores. Es el caso, inmediatamente antes del año de la Vida Consagrada (agosto del 2014), de la carta circular con orientaciones sobre la gestión de los bienes en los Institutos o, en marzo del 2017 el documento titulado *Para vino nuevo odres nuevos*, con orientaciones claras y valientes, dichas en un lenguaje ya nada ampuloso y sí directo, sobre los retos aun abiertos después del Vaticano II. Todavía más reciente (julio del 2020), ha sido *El don de la fidelidad, la alegría de la perseverancia*.¹⁴

¹¹ Francisco. "Carta apostólica del santo padre Francisco a todos los consagrados con ocasión del año de la Vida Consagrada".

¹² Turró, "¿Hacia dónde va la vida consagrada?", 209-223.

¹³ Aleixandre, *¿Y si desaparecemos?*.

¹⁴ Otros documentos han tratado cuestiones sectoriales que también podemos denominar estratégicas como la Constitución Apostólica "Vultum Dei

Es sin duda una decisión estratégica y llena de sentido, la que ha tomado el papa Francisco, en noviembre de 2020, al modificar el C. 579 del Código de Derecho Canónico acerca del derecho de los obispos a erigir institutos de Vida Consagrada, exigiendo ahora que se pida una licencia explícita a la Sede Apostólica.¹⁵

Elementos fundamentales de toda estrategia

Un plan estratégico debe formular en primer lugar un objetivo claro, que permita visualizar de algún modo la superación de la crisis respecto de la situación presente. No únicamente que se administran sus incertidumbres¹⁶, sino que se proyecta el futuro que queremos para la Congregación, aunque, de alguna manera, pueda significar su refundación o situarse de otra manera en cuestiones decisivas, ante un futuro que ciertamente no dejará de estar plagado de incertidumbres. Ante una crisis del número de miembros, por tanto, de tipo vocacional, el objetivo fundamental es, al mismo tiempo, tratar de detener el decrecimiento demográfico, como adaptarse creativamente a un entorno lleno de incertidumbres

y mucho menos propicio, ganando en eficacia y eficiencia. Es decir, potenciando el valor de la Vida Consagrada, tanto a nivel personal como institucional.

Definido el objetivo, es necesario estudiar qué ideas y medidas (recursos, instrumentos e iniciativas) pueden contribuir a lograrlo. Una herramienta útil, previa a la formulación estratégica, es elaborar un análisis tipo FODA¹⁷, que haga presentes tanto las fortalezas y debilidades internas de la propia organización como las oportunidades y amenazas provenientes de su entorno exterior. De hecho, este trabajo 'académico', infrecuente hasta hace poco en medios eclesiales, ya se ha llevado a cabo en muchos ambientes tanto de Vida Religiosa como en organismos de servicios a nivel nacional o diocesano.¹⁸

Tampoco está de más tratar de analizar el panorama de cómo se ha vivido la reducción de recursos a nivel global; es decir, las causas por las que algunas familias religiosas han resistido notablemente mejor que otras la actual crisis persistente. Especialmente las más afines y por tanto comparables. En términos empresariales esta comparación se conoce como *bench-*

Quaerere" sobre la Vida Contemplativa Femenina (jun 2016).

¹⁵ Carta apostólica en forma de 'Motu proprio' del papa Francisco "*Authenticum Charismaticum*" con el cual se modifica el canon 579 del Código de Derecho Canónico.

¹⁶ En expresión del Salesiano Núñez, ex consejero general del instituto para el oeste de Europa).

¹⁷ En inglés conocido como SWOT (por *Strengths, Weaknesses, Opportunities, Threats*) y en español también como DAFO (Debilidades, amenazas, fortalezas, oportunidades).

¹⁸ Ver a Gallardo: "Análisis DOFA al quehacer ecuménico en Colombia: una aproximación en perspectiva teológica y estratégica", 313-346.

marking: cotejar el comportamiento propio con el de los mejores para tratar de sacar conclusiones útiles.

Por dar sólo unos ejemplos de la Vida Consagrada y sin presuponer respuestas: ¿Es posible deducir alguna lección del hecho que los cistercienses son prácticamente los mismos que en los tiempos conciliares (reducción de un 4%) en tanto los benedictinos, la primera y más numerosa orden contemplativa, ha perdido el 44% de sus miembros? O, entre los mendicantes, que los capuchinos conventuales hayan decrecido poco más de un 12% en tanto los OFM lo han hecho un 53%? ¿Tiene alguna explicación útil que los salesianos hayan perdido 20 puntos porcentuales menos que los jesuitas? Por supuesto encontraremos causas en el entorno histórico, religioso, cultural y geográfico, pero algunas pueden estar relacionadas con su estilo de vida, que no sería adecuado pasar por alto, así como algunas de las medidas adoptadas después del Vaticano II.

En este mismo orden de ideas puede tener sentido, salvando profundas diferencias históricas, sociológicas y de género, cotejar la diferente intensidad de la crisis entre familias religiosas femeninas y sus homólogos masculinas. En la mayoría de casos las consagradas han salido peor paradas. Los carmelitas descalzos apenas han perdido un 2% de miembros, en tanto las carmelitas descalzas (aún sumadas después de la escisión en dos

constituciones diferentes) lo han hecho un 25%. Las benedictinas el 54% frente al 44% de los benedictinos; el 62% las dominicas por el 43% los dominicos. Lo mismo cabe decir de congregaciones como las Hijas de la Caridad, las Ursulinas, Salesas, del Sagrado Corazón y un largo etcétera; que se han reducido en más de un 70%, situación agravada por el envejecimiento y la acusada falta de vocaciones. En este caso, el de las religiosas, la gran cuestión que interpela directamente a la propia Iglesia es: ¿Por qué en el último medio siglo ellas han sufrido una reducción claramente superior a la de los institutos masculinos, y por qué esta tendencia todavía se ha agudizado en las dos últimas décadas?¹⁹

Por supuesto el fenómeno tiene que ver con la enorme discriminación negativa y de todo tipo sufrida por las religiosas, incluidos los abusos sexuales, psicológicos, laborales y de trato a que se han visto sometidas las mujeres consagradas. Estas prácticas sostenidas durante siglos y fundadas en una religiosidad de sumisión y renuncia y, en definitiva, amparadas en

¹⁹ En palabras de la revista *Vida Nueva* (10/3/2020): '*El invierno vocacional se acrecienta en la Vida Religiosa femenina: 10.000 monjas menos cada año. La Vida Consagrada decrece y la mayor disminución se produce entre las mujeres, según publica el Vaticano*'. En efecto del 2000 al 2020 ellas han perdido 190.000 miembros (¡22% del total!) en tanto los varones (congregaciones clericales y laicales juntas) en el mismo período lo hicieron en 12.500, que supone un 6%.

la discriminación y desigualdad de derechos que todavía sufren en la Iglesia, aún más que en la sociedad civil. Todo esto sin dejar de notar el doble fenómeno, que también en la Iglesia ha crecido: la conciencia de su propia dignidad y que son lentos los avances eclesiales al respecto, sobre todo en los países periféricos, empobrecidos y machistas. La reducción pronunciada de la Vida Religiosa femenina es singularmente grave, tanto para las mismas religiosas como para la comunidad cristiana en su conjunto, habida cuenta de que todavía representan el 75% del total de religiosos. Las dimensiones de su crisis constituyen una enorme e irreparable pérdida para la Iglesia en su conjunto. La ventaja de la comparación de este tipo es que, una vez detectada una causa clara y considerado lo que arroja el ejercicio comparativo, puede ser más viable iniciar procesos para superar progresivamente esta situación, si hay voluntad y caminos para hacerlo.

Una reflexión sobre posibilidades y obstáculos, así como de propuestas estratégicas para superar la crisis no puede ser, especialmente en la VC, un paquete de medidas *top down* impuesto, y menos aún elaborado desde el exterior. De todas formas, el asesoramiento de especialistas, con mayor razón en tiempos de zozobra institucional, puede ser de suma utilidad como punto de partida, tanto para analizar las fortalezas y debilidades, como las amenazas y oportunidades, bien a

nivel provincial o sectorial, bien de todo el Instituto.

Si en el tiempo de la Sinodalidad el papa Francisco ha apelado a la participación activa de todas las diócesis y de todas/os los católicos para encaminar los próximos pasos de la comunidad cristiana, con mayor razón en la VC en general, y en una familia religiosa en particular, todos tendrían que participar de la estrategia; no puede ser un ejercicio de élites. Ninguno de sus miembros puede quedar al margen de aportar su contribución y tratar de repensar un futuro mejor.

Por supuesto, una vez definida una hoja de ruta o un plan de actuación, cuya aprobación corresponde, sin lugar a dudas, aunque no sin amplio consenso, a los superiores. Deberá delegarse la forma de coordinar su implementación a miembros especialmente preparados para este cometido; allí, creando alguna comisión ad hoc que la conduzca. También será necesario disponer de parámetros claros y de objetivos graduales que permitan monitorear de manera realista los resultados del esfuerzo estratégico a lo largo del tiempo.

A estas alturas, muchas pequeñas congregaciones, especialmente aquellas más fragmentadas y cuya edad media es más avanzada, ya no se encuentran en condiciones de elaborar por sí mismas un plan estratégico autónomo, en el supuesto que fuera posible. Tampoco se pue-

de esperar en ciertas áreas geográficas que desde hace décadas viven un desierto vocacional²⁰. En tales casos lo que seguramente procede es un plan global de reconversión de todo el sector, lo cual dista poco de lo que en cierto modo ya apuntaba sucintamente *Perfectae Caritatis* (arts 19, 21 y 22). Lamentablemente debemos reconocer que los resultados hasta el momento son mediocres, dado que no han conseguido revertir sensiblemente la tendencia regresiva, por lo que el esfuerzo en tal sentido debe mejorar, redoblar y madurar.

Algunos elementos de reflexión

Todo planteamiento estratégico es necesariamente multifactorial. Exige opciones y renunciaciones, teniendo claros los *trade off*²¹ a los que se debe hacer frente, para elegir y focalizar la acción sostenida en las fortalezas propias, aquellas con mayor potencial y que están al alcance del Instituto, así como aprovechar las nuevas oportunidades, analizadas previamente mediante el FODA. Ello comporta elecciones y descartes estratégicos. No es el menor desprenderse de mucho que se ha ido adaptando con el tiempo,

²⁰ Para muchas Congregaciones incluye gran parte de Europa, los EUA y Canadá.

²¹ En economía se entiende por *trade-off* la relación *coste-beneficio*, es decir el balance que resulta entre lo que se gana frente a lo que se sacrifica. También en la VC. toda medida estratégica que se adopte debe reportar un bien mayor de lo que con ella se pueda perder. Ese *trade off*, debe considerarse.

superando la obsesión por mantener a cualquier precio zonas de seguridad propias de otros tiempos.

Profundizar en todos estos factores va más allá del alcance y propósito de este primer artículo, que por ahora ceñimos a tres aspectos básicos en la estrategia para la Vida Consagrada: 1. Hacerla deseable; 2. Extremar el acompañamiento de las hermanas y hermanos, especialmente a las/os jóvenes religiosos; 3. Cultivar lazos afectivos realmente nutrientes, que cohesionen la familia religiosa y fidelicen a sus miembros.

1. Mostrar que la Vida Religiosa es deseable

Ante su grave crisis numérica actual la Vida Consagrada tiene un desafío crucial, adicional a los que son comunes a toda organización humana que se plantee una estrategia de futuro o un plan de viabilidad. En estos momentos este reto es su gran talón de Aquiles: la Vida Consagrada debe mostrar condiciones capaces de hacerla atractiva y deseable en una sociedad secular. Eso va mucho más allá de las técnicas para la comunicación masiva, que en organizaciones seculares llaman marketing. Tampoco se trata de una imagen pensada para mostrarse valiosa a la mayoría de cristianos, sino de transmitir una invitación espiritual y culturalmente audaz, vitalmente apetecible, dirigida específicamente a jóvenes inquietas/os, dispuestos a salir de su entorno y con capacidad de llegar a

hacerse evangélicamente comprometidos, potencialmente llamados a abrazarla.

En expresión del especialista en economía de comunión Luigino Bruni²², para que sea deseable debe ofrecerse como 'belleza posible' y ese "posible" es muy relevante. Habría que completar la observación de Bruni añadiendo que, para hacerse una belleza posible debe ser más que una utopía, debe ser culturalmente viable, perceptible y capaz de llegar e interpelar, de manera muy especial a buscadores, sobre todo jóvenes, con deseos de espiritualidad y con alguna apertura a probar un cambio que podría seducirles progresivamente. De la misma manera que el Evangelio se ofrece como 'buena noticia' *posible* para quien la escucha y para quien la vive.

A este respecto, Rino Cozza, SCI, experto en teología de la Vida Consagrada y acompañante de muchas congregaciones, analizó 12 actas de capítulos generales y solo encontró dos que se preguntaran ¿Es deseable lo que ofrecemos?²³ Al no plantearse tampoco reflexionaron sobre cómo lograrlo.

Buscar este atractivo no supone en absoluto tratar de 'abaratarse' la VC, haciéndola más fácil²⁴, sino de destacar sus valores, fortalezas, posibilidades y desafíos, como respuesta a las aspiraciones y la plena realización personal y social. Tener la capacidad de ilusionar y de llenar una vida, tanto si es prioritariamente contemplativa como la apostólica, de manera que constituya mucho más un enriquecimiento que una limitación humana, con renunciaciones más o menos arbitrarias, en aras de unas formas institucionales heredadas o, incluso, de carismas limitantes. Lo cual, entre otros factores incluyen, como reclamaba Camilo Maccise²⁵ ex propósito general de los Carmelitas, dar a los votos un sentido existencialmente más inteligible para el mundo de hoy, que no se formulen ante todo en términos de pérdida y renuncia; como también apuntaba Jean Chittister, OSB, o como negación y anticultura (como advirtió) Diarmuid O'Murchu, MSC²⁶.

NRCV²⁷ y CARA²⁸, el centro para investigación aplicada sobre apostolado en la Universidad Georgetown, publican informes periódicos sobre las encuestas acerca de las iniciativas que más pueden contri-

²² Bruni, es economista y periodista, entre otras cosas, columnista de *Avenire*, periódico de la Conferencia Episcopal Italiana. Es autor del libro: *Riquezas. Bienaventurados los que invierten en economías de comunión*.

²³ Entrevista a Cozza, Rino, publicada en *Vida Religiosa*, Octubre 2019.

²⁴ En tal caso el *trade-off* resultante sería negativo

²⁵ Maccise, *Un nuevo rostro de la Vida Consagrada*.

²⁶ Diarmuid, *Rehacer la Vida Religiosa, una mirada abierta al futuro*.

²⁷ Conferencia Nacional de la vocación religiosa. Informe sobre vocaciones religiosas, marzo del 2020.

²⁸ <http://cara.georgetown.edu>



buir a mostrar y visualizar el 'atractivo intrínseco' y la hermosura real de la Vida Religiosa. De los mismos se desprende que las más convincentes y valoradas, aunque de resultados prácticos muy modestos hasta ahora, han sido: a) diferentes tipos de renovados programas vocacionales; b) jornadas de puertas abiertas; c) experiencias temporales bajo el lema 'ven y prueba'; además de, d) la especialización y el discernimiento personalizado en la pastoral vocacional. Con todas las reservas y de forma muy selectiva, también pueden sugerir elementos provechosos por su carácter innovador, experiencias de las llamadas 'nuevas comunidades' y de 'renovación carismática'²⁹. Todo

²⁹ Para EUA también es ilustrador el trabajo de CARA que abarca hasta el 2017 (Van Lier, 'Emerging religious communities of Consacrated life since Vatican II').

ello constituye un interesante material de estudio.

Sin embargo, es necesario dejar claro que nada de todo esto sustituye lo único capaz de hacer profundamente deseable y atractiva la vida de las/os religiosos: la forma como esta es vivida por las mujeres y los hombres consagrados. Es decir, las vidas de ellos, la convicción y madurez con que viven y se relacionen entre ellos y con los demás; la pasión con que se entregan a su vida apostólica y a su misión. Eso que, en última instancia, significa que siguen encontrando la "perla y el tesoro" de la parábola evangélica.

En el caso de las/os consagrados, este desafío, común a cualquier modo de existir, solo puede lograrse si va aparejado de dos medidas estratégicas ineludibles y con

frecuencia muy poco atendidas; sin las cuales la “deseabilidad” queda en entredicho: (1) adecuar las tareas institucionales, sobre todo las de misión y de trabajo apostólico y las de cultivo espiritual interno, a las posibilidades reales de las/os consagrados. Lo cual significará hacer un ajuste en lo que hacen las/os religiosos o se espera que hagan. Es decir, ajustar las tareas con lo que, en efecto, pueden realizar, dadas las fuerzas y habilidades individuales, y dados los recursos de los colaboradores seculares en misión compartida. Siempre tomando en cuenta los condicionantes económicos y los recursos institucionales, entre otros. El otro gran factor tiene que ver con la llamada Formación Continua o Permanente, la cual a través de sus muchos caminos y procesos propicia que las/os religiosos renueven realísticamente los motivos que los trajeron a elegir la Vida Consagrada.

2. Acompañamiento de las/os jóvenes religiosos

Tan importante como acertar en mostrar el atractivo vital de la Vida Religiosa es lograr que la ilusión generada no sea efímera, sino que se reformule y se adapte a los cambios individuales, de la misión y del entorno. Lo cual implica cultivar, a lo largo del tiempo, el conjunto de condiciones que propicien que las/os nuevos religiosos que la han abrazado con entusiasmo estén adecuadamente acompañados para discernir el mejor camino

en el siempre arduo objetivo de la perseverancia.

Las estadísticas de bastantes órdenes y congregaciones muestran, en algunos casos desde hace años, un esperanzador número de nuevas/os novicios, sensiblemente estable y constante³⁰ aunque lejos de antiguas abundancias y las más de las veces en áreas geográficas distintas. Este número constante de novicias/os induciría a pensar que la crisis ya ha tocado fondo. La constatación más frecuente es que, a pesar de que las y los jóvenes ingresan a mayor edad que antaño, supuestamente con cierto grado de madurez y una conciencia sobre su elección mucho más firme, persiste un porcentaje de abandonos muy elevado, no siempre durante el prenoviciado y el noviciado, sino especialmente una vez han hecho la primera profesión. Con frecuencia no es inferior al 85%³¹. Bastaría una perseverancia del 30% de las/os que han terminado el noviciado para encarar un futuro institucional más esperanzador. Aunque el gran número de ancianas/os y por tanto de decesos implique que la re-

³⁰ Es cierto que se concentran en zonas geográficas muy distintas de las de épocas pasadas.

³¹ Estudios de CARA muestran que en Latinoamérica entre el año 2003 y el 2017 entraron en la Compañía de Jesús 1014 novicios, pero los abandonos en el mismo periodo fueron de 1057. Por tanto, un crecimiento negativo, al que hay que añadir una elevada mortalidad por el envejecimiento general. En el mismo periodo en EUA el total de abandonos fue del 91,5% de los ingresos.

ducción numérica se prolongará en los próximos años, hasta 'normalizar' la actual pirámide demográfica regresiva, ajustada a números más modestos. Conseguir una mayor fidelización, por supuesto no a cualquier precio, sería un logro estratégico determinante entre todos los posibles. Por tanto, el más importante. La gran cuestión es: ¿qué lo impide?

Hay que reconocer que muchas congregaciones, -y en Latinoamérica la propia CLAR-, están preocupadas y son plenamente conscientes de que la perseverancia, en tiempos de escasez vocacional, es, si cabe, más importante que lo fue nunca en el pasado. De ahí los esfuerzos para analizar las causas del elevado índice de abandonos y para tratar de ofrecer el acompañamiento más adecuado a las/os jóvenes religiosos, quienes casi siempre deben superar el grave lastre que supone la disparidad generacional que los hace sentir aislados y con frecuencia incomprendidos. La gran mayoría de compañeras/os de comunidad son ancianos que no pueden darles un adecuado calor y compañerismo humano. Se trata, por tanto, de encontrar las condiciones vitales óptimas para el bienestar espiritual y humano que permita ser suficientemente feliz a la joven religiosa/o. En otras palabras, relación de amistad personal profunda dentro de la familia religiosa.

Aunque las/os jóvenes religiosos, por su edad y por las condiciones en que se incorporan a la

misión de su Instituto, constituyan el centro de este cultivo de amistad fraterna, la estrategia institucional debe incluir el soporte afectivo en los años de madurez. Caminar solas/os y mantenerse fieles a la vocación a lo largo de misiones difíciles y los cambios propios de la vida puede hacerse muy duro.

También las/os religiosos de más edad, ya retirados de la primera línea y cuando requieren cuidados especiales, merecen una atención exquisita y especializada a sus necesidades tanto físicas como espirituales. Es el justo reconocimiento a su testimonio, su fidelidad vocacional y la entrega de toda su vida. Siguen siendo un activo esencial. Omitirlo sería tan injusto como temerario. Constituyen un ejemplo y un referente necesario para las/os jóvenes. Algunas familias religiosas han elaborado protocolos ejemplares al respecto, y cada vez son más las que desarrollan programas de atención integral para sus miembros jubilados³².

3. Cultivo de lazos afectivos nutritivos

La Vida Religiosa ha adolecido secularmente de graves insuficiencias afectivas entre sus miem-

³² Como el estudio reciente de Falcó, Hernández, y Leyva, *The needs of Elder sisters in Women religious Congregations of Mexico*. International collaborative research, Hilton Foundation, CARA y CRUCES.

bros³³. A pesar de que la vida, la espiritualidad y la misión compartidas tienden a vincular íntimamente a las/os religiosos, con mucha frecuencia no se han cultivado auténticas relaciones personales, lo cual ha propiciado frecuentes desequilibrios emocionales y problemas de soledad, especialmente entre las/os jóvenes. Con frecuencia los vínculos de profunda amistad conseguidos en las etapas iniciales no se han cultivado en las etapas posteriores para hacerlos cada vez más sólidos y fuente de sostén afectivo y de ayuda mutua entre religiosos.

Todavía se ve con tristeza que vínculos intensos y capaces de nutrir el corazón se tildan con muy poco tino como 'amistades particulares', severamente prohibidas, acaso por temor a desviaciones afectivas y, en todo caso, porque se consideran un grave peligro contra la igualdad en el trato comunitario. Como si un intenso afecto fraterno, bueno y frecuente, estuviera en competencia con la disponibilidad institucional. En afirmación del mencionado Rino Cozza: "es el amor fraternal el que da fidelidad a la vocación, no a la institución"³⁴.

³³ Hasta el punto que entre las religiosas que abandonaron la Vida Religiosa los problemas de armonía y convivencia (ni siquiera de amistad) con superiores y compañeras figura como la primera causa aducida para dejar su congregación. Los varones ponen en primer lugar la problemática relacionada con el voto de castidad y la sexualidad, lo que no deja de tener relación con carencias afectivas internas.

³⁴ Entrevista citada.

El concepto clásico del voto de obediencia³⁵ y el culto al superior como inapelable voz de Dios, tampoco han ayudado a crear un trato afectuoso y cordial.

No es necesario dar la razón a Voltaire³⁶ para reconocer que en el pasado, salvo contadas excepciones, se ha estado bastante lejos de cultivar verdaderos y profundos lazos de amistad entre quienes comparten los mismos ideales. Sin el calor comunitario es difícil mantener una vida espiritual armónica y suficientemente equilibrada a lo largo del tiempo. Tampoco es posible mantener el entusiasmo en la actividad apostólica, todavía más en ministerios liminares en los que, en buena hora, se esfuerza en vivir la vida consagrada. En tales casos las crisis psicológicas se vuelven casi insuperables y la expresión 'familia religiosa' pierde gran parte de su sentido humano.

Por supuesto este profundo compañerismo es muy diferente y no es un sustitutivo de la vida de pareja, causa del mayor número de abandonos, pero su carencia supone un vacío existencial que aboca a buscar lo que no se encuentra entre los que comparten ideales. De todas formas, hay que reconocer

³⁵ Por supuesto muy diferentes de nuevas concepciones de la obediencia, como el 'Decision making in communion' de Shaefer, OP, o la propuesta de llamarlo 'discernimiento comunitario' de Riebe-Estrella, SDV, entre otros.

³⁶ Cuando afirmó: "los frailes entran sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse".

que muchas familias religiosas son bien conscientes de la necesidad de fortalecer la cohesión afectiva de sus miembros, especialmente ante la reducción numérica de las últimas décadas. Nunca como ahora resuena la exhortación de Teresa de Jesús a sus monjas, aunque advirtiendo contra las amistades particulares excluyentes: "*Todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de querer, todas se han de ayudar*"³⁷.

Especialmente las/os formadores de las congregaciones religiosas deben a su vez formarse, de manera continua, para ser suficientemente expertos en las mejores maneras y prácticas para tratar de conjugar desarrollo vocacional y felicidad, a lo que contribuyen estrechas relaciones fraternas entre los que se inician en la Vida Religiosa. No se trata de un ingrediente opcional o de mero adiestramiento psicológico, sino de una piedra angular en cualquier plan de perseverancia vocacional y, en definitiva, de futuro institucional, aunque endémicamente se ha considerado más que sospechosa.

Esta cohesión comunitaria afectiva no tiene ni ha tenido una dimensión interna, puertas adentro del propio instituto. Cuando la Congregación gozaba de un nutrido grupo de jóvenes en formación y suficiente diversidad generacional en sus comunidades podría pensarse que bastaba con cultivar los vín-

culos afectivos entre las/os compañeros; lo que de por sí ya es una riqueza. Cuando ya no es así, debido a la edad avanzada de la mayoría, resulta esencial promover la apertura intercongregacional de las/os jóvenes. Lo cual supone no solo cultivar lazos fraternos estrechos y asiduos entre religiosas/os de congregaciones diversas, sino convivir, fomentar experiencias y proyectos intergeneracionales, transversales, e interculturales³⁸, más allá del marco de los carismas propios, si resultan limitantes, a fin de mantener y fortalecer recíprocamente los ideales vocacionales. También lo es para una VC cada vez más itinerante, y por tanto más necesitada de la estabilidad psicológica que exige no sentirse sola/o, así como para llevar a cabo misiones intercongregacionales en situaciones especialmente liminares³⁹. Sin cohesión emocional es mucho más difícil. De ahí la gran importancia de los encuentros, congresos de 'Nuevas Generaciones' de la CLAR, y el empoderamiento de las/os jóvenes religiosos a través de su propia Junta

³⁸ Empezando por noviciados y etapas formativas intercongregacionales.

³⁹ De lo cual es un buen exponente, desde el 2008, *Solidarity South Sudan* en el que actualmente participan todas las 19 familias religiosas establecidas en el país, a las iniciativas *Solidaridad con Haití*, o el *proyecto Mongolia* entre misioneras y misioneros de la Consolata y también *Fratelli tutti* entre Lasallistas y Maristas, experiencia intercongregacional iniciada en el Líbano, que se ha extendido a diferentes países europeos y latinoamericanos. Estos y otros proyectos sólo pueden tener éxito con una gran sintonía personal entre todos los participantes.

³⁷ Camino 4,7.

¿Plan estratégico para la Vida Consagrada en crisis?



Directiva. Lo mismo cabe decir de iniciativas como *Giving Voice*⁴⁰, en el que religiosas norteamericanas jóvenes, asumiendo su propia dirección, promueven encuentros y formación continua y buscan crear espacios para que las hermanas den voz y compartan esperanzas, ilusiones, sueños y se den soporte mutuo para superar todo tipo de obstáculos. De estos vínculos cabe esperar nuevos proyectos comunes, algunos ambiciosos, que no pueden tener continuidad sin el compromiso transversal de las diferentes congregaciones. El grado de

satisfacción, el enriquecimiento espiritual y cultural gracias a este tipo de experiencias es elevado, aunque hay que reconocer que está por determinar el resultado en términos de fomento y fidelización vocacional. La única conclusión posible es que el estudio, el intercambio de experiencias y el empoderamiento y esfuerzo por el acompañamiento de las/os que han respondido a la vocación religiosa deben continuar, profundizarse y, en todo caso, redoblar, hasta el punto que constituya un eje esencial en las nuevas estrategias de la Vida Consagrada. La fidelidad vocacional, además de una gracia del Espíritu, debe buscarse a través de la amplia red de relaciones que la Vida Consagrada es capaz de tejer.

⁴⁰ *Giving voice* (las voces de jóvenes religiosas). Organización para el empoderamiento de las religiosas jóvenes (entre 20 y 50 años); autodirigida por sus integrantes, de carácter intercongregacional, intercultural e intergeneracional, para dar voz a sus esperanzas, sueños y retos en la VC. Home page: giving-voice.org/es/mision_y_vision.

A modo de conclusión

Todo plan estratégico debe tener

en cuenta todos los aspectos, medios, contextos, recursos, los *tra-de off* implicados y las posibilidades para lograr un mejor futuro. El gran objetivo para una congregación religiosa en crisis es revitalizar y, si es preciso, llegar a refundarla, precisamente porque su crisis, a diferencia de la gran mayoría de crisis institucionales en otros campos de la vida social, es vocacional y humana. Por ello lo decisivo, en todas y cada una de las fases del proceso, no un elemento más sino el crucial, es la motivación profunda, el compromiso vital y el sentido de pertenencia de las personas y muy especialmente de las/os jóvenes, dado que hablamos de aspirantes a religiosos y de los que se inician y viven sus primeros años de entrega al trabajo apostólico. Lo cual empieza por hacerlas sentir plenamente acogidas y realizadas espiritualmente y como personas, es decir en sus aspiraciones y su carisma personal, como condición *sine qua non* para su compromiso profundo en la implementación de dicho plan. Invirtiendo en cierto modo los términos de la primera carta de San Juan (4,20), -y vinculando estrechamente la dimensión sociológica y la espiritual de la crisis vocacional- es muy difícil amar a Dios a quien no vemos, ni siquiera al prójimo al que nos entregamos, si no sentimos y vivimos en primer lugar un amor auténtico y recíproco en el seno de la propia familia religiosa, a la que sí vemos y con la que se comparten ideales

y la vida toda.

Por tanto, la dimensión humana, factor capital en todas las organizaciones sociales, también es decisivo en la Vida Religiosa. Además, es el más sutil y complejo, precisamente porque es de tipo interior, relacional y subjetivo. Los tres apartados anteriores pretenden destacarlo por encima de cualquier otro aspecto, medida y actuación.

Si podemos considerar que un plan estratégico debe responder a criterios racionales, para la Vida Religiosa todavía tiene un mayor peso específico la inteligencia emocional, ya que el resultado perseguido no es material y compromete todo el colectivo de personas que la forman. Cada religioso mujer u hombre -y en ciernes cada novicio- encarna la misión y el potencial de futuro de la Congregación. Como tales, constituyen su único activo insustituible. Sin él o ella no tienen porvenir, pero si cuentan con él, no les faltarán seguidores fieles y superarán el invierno vocacional, sobre todo en calidad. Como afirmaba de la propia Iglesia el teólogo José Antonio Pagola, la Vida Consagrada como institución acaso será más débil, pero más evangélica.

Bibliografía:

Aleixandre, Dolores. "¿Y si desaparecemos?". *Vida Nueva*, 2026 (2015).

Angulo Ordorika, Ianire, *Extraor-*

- dinariamente normales*. Ediciones Paulinas, 2021.
- Arbuckle Gerald, A., *Strategies for growth in religious life*. St. Paul Publications, 1986.
- Arbuckle Gerald A., *From Chaos to Mission: Refounding Religious Life Formation*, Geoffrey Chapman, 1996.
- Chittister Jean, *El fuego en estas cenizas*. Sal Terrae, 1998.
- Cozza, Rino, *Ningún carisma basta por sí sólo. El final de los espacios cerrados*. Ediciones paulinas, 2019.
- Dortel-Claudot M., *Tiempos de reducción, tiempos de refundación, uniones y federaciones*. Frontera Hegian, 1990.
- D'Urbano, Chiara, *Para siempre o hasta que dure*. Ciudad Nueva, 2019.
- Lier Rick, van, *Communion ou confusion? L'expérience des communautés nouvelles*, Universidad Laval, 2019.
- Macisse, Camilo. *Un nuevo rostro de la Vida Consagrada*. Frontera Hegian, 1998.
- Macisse, Camilo. *Vivir en la inseguridad. Desafío espiritual para la Vida Consagrada*. Frontera Hegian, 2005.
- O'Murchu, Diarmuid, *Rehacer la Vida Religiosa, una mirada abierta al futuro*. Publicaciones claretianas, 2012.
- O'Murchu, Diarmuid, *Refundar la Vida Religiosa en el siglo XXI*, Sirena de los Vientos, 2020.
- Oviedo Torró, Luis, "¿Hacia dónde va la Vida Consagrada?". *Vida Nueva* 1265 (2015): 209-223.
- Schaefer, Judith K., *The evolution of a vow. Obedience as Decision Making in Communion*. LIT Verlag Munster, 2009.
- Wittberg, Patricia, *Pathways to re-creating religious communities*. Paulist Press, 1966.

CLAR 64 AÑOS: EN EL LUGAR DEL ANUNCIO, DE LA MISIÓN, DE LA PROFECÍA Y DEL MARTIRIO

**Hna. Liliana
Franco, ODN¹**

64 años hablan de toda una historia de fecundidad y esfuerzos, una trama pascual en la que Dios ha sido el protagonista. Con la confianza puesta en Él, generaciones tras generaciones de religiosas y religiosos, se han encontrado con la consciencia de estar habitados por todas las sangres del Continente, de estar arraigados a las mismas raíces y convocados a tender la mano en las parcelas del Reino que en este Continente siguen clamando por vida digna, distribución equitativa de los bienes y las posibilidades, cauces para la paz, escenarios para el diálogo y la amistad social.

A lo largo de la historia hemos estado situados básicamente en 4 lugares: en el lugar del anuncio,

ahí donde se experimenta y se comunica la certeza de que nuestro Dios no para de actuar y justo ahí radica nuestra esperanza. En las orillas en las que se comunica con pasión evangélica la experiencia de Dios encarnado, aconteciendo en nuestra historia y convocándonos a la misión como generador de la reforma.

En el lugar de la misión, se ha configurado nuestra identidad... somos misión. Las esquinas más empobrecidas del Continente fueron habitadas por mujeres y varones, a los que desacomodó la tajante urgencia del Reino. Al ritmo del Evangelio, del Concilio Vaticano II, de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano, dejaron el estatus de confort y se mudaron al lugar en el que ser comunidad, apostar por lo pequeño y desvivirse por lo humano es la prioridad.

También hemos estado en el lugar de la profecía, ahí donde la voz de Dios resuena invitándonos a no callar ante la corrupción que lo permea todo, frente a los abusos que carcomen la identidad de quienes están llamados a ser hermanas/os, ante las injusticias que acrecientan brechas y acaparan como privado lo que definitivamente tendría que ser para todos.

Nos hemos ubicado en el territorio del martirio, ahí donde todo se fecunda a fuerza de coherencia y radicalidad evangélica. En esas zonas donde el Reino se jalona contracorriente y los testigos los percibe el

¹ Mujer, hermana y discípula. Trabajadora Social, Universidad de Antioquia. Magister en Teología Bíblica, Universidad Pontificia Bolivariana. Provincial Orden de la Compañía de María, Provincia del Pacífico. Presidenta de la CLAR.

pueblo, porque reconoce la autenticidad del anuncio, el valor de la entrega cotidiana, la necesidad de insertarse en toda tierra en condición de hermanas/os de nuestra gente.

De ahí venimos, somos las/os herederos de una historia de anuncio, de misión, de profecía y de martirio... ¡qué visión tuvieron los que comprendieron que el camino es la unidad, que la red nos fortalece para el anuncio, que la lógica del Reino supone itinerancia, osadía evangélica, decisiva reforma!

Y ahora, ¿dónde estamos?, ¿en qué asidero se recrea nuestra esperanza? ¿Por qué o por quién nos desvivimos?...

Solo tendremos motivos para realmente celebrar, si nos moviliza la fidelidad. Si estos 64 años nos encuentran adheridos a Jesús, apasionados por su Reino, capaces de hacer eco de la Palabra; si le madrugamos a la oración y el día lo vivimos en condición de contemplativas/os en la acción, como discípulos que reconocen que la vida es el escenario sagrado por excelencia, ese en el que Dios nos revela la totalidad de su acción y su querer.

Solo será hoy un día de fiesta si nuestra esencia es la misión, si la travesía la hacemos por todos los países de nuestro Continente sin miedo a los yugos que pretenden acallar la voz de los profetas, si nuestro empeño diario es curar,

acompañar, comunicar, restaurar... y todos los verbos que evidencien que la opción por Jesús y su Reino tiene consecuencias y tiene que traducirse en procesos y acciones concretas de compromiso con la justicia, la paz, la reconciliación y el desarrollo humano integral.

Solo podremos brindar y tendrá sentido el regalo, si nuestra existencia está volcada a ser las/os testigos que el mundo necesita, si la frontera que preferimos sigue siendo la de los más pobres, aquella en la que están los pequeños, las/os migrantes, las víctimas de trata, los eternamente excluidos; si nos desvela el cuidado de la Casa Común y no permitimos que nada mengüe la dignidad, ni los derechos de nadie en el planeta. Solo se justifica que estemos juntas/os esta tarde, si nos unimos en torno a la reforma, si estamos dispuestos a convertir el corazón y las estructuras; si creemos que tenemos un aporte significativo en esta hora en la que algo se transforma en nuestra Iglesia.

64 años hablan de una travesía repleta de nombres: Doroti, Teresita, Jaime, Padre Mora, Jorge, Hermana María, Gustavo... Solo nos hace bien estar juntas/os y levantar pronto las copas para brindar, si creemos que en el arte de la relación horizontal, fraterna y sororal, se transformará nuestra Iglesia. Si estamos dispuestos a apostar por las redes y los proyectos intercon-

gregacionales, por la amistad y el amor que anima y recrea, si tejemos los hilos del cuidado y nos comprometemos a que no haya más víctimas de abuso entre nosotras/os. Si la alegría no es exceso de euforia, sino confianza en el Dios que nos lleva de la mano y nos anima a prolongar la fiesta...pero una en la que exista lugar para todas/os.

Si nos siguen inspirando las Mujeres del Alba y como Ellas con ternura y coraje buscamos a nuestro Señor, a Jesús que salva.

Dispongámonos para celebrar y que en este encuentro de hermanas/os renovemos la ternura y el coraje...

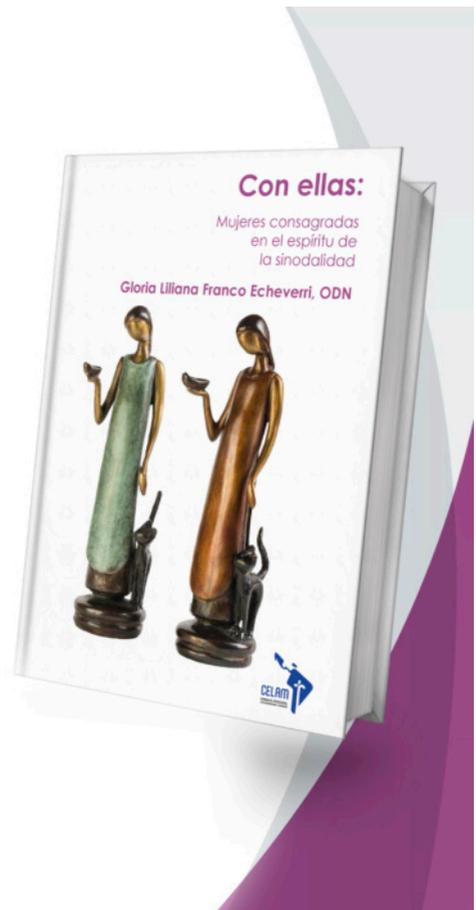
CON ELLAS: MUJERES CONSAGRADAS EN EL ESPÍRITU DE LA SINODALIDAD

Este libro escrito por la Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN, Presidenta de la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os - CLAR, y editado y publicado por la Editorial del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM, nace en medio del llamado de la Iglesia para caminar juntos en el espíritu de la sinodalidad y ofrece una contribución que ayuda a desentrañar, explicitar y visibilizar todo lo que la mujer consagrada, desde su identidad puede aportar a la dinámica sinodal de la Iglesia.

Surge de la constatación de que precisamente en esta coyuntura eclesial, cuando el espíritu sinodal nos abraza de una manera tan significativa, es fundamental reconocer que caminamos con ellas, las mujeres, las mujeres consagradas, las que, en distintos rincones geográficos, en las distintas parcelas del Reino, están haciendo posible la misión, la evangelización, el compromiso.

Su lectura nos da la oportunidad de ahondar en la reflexión, de todo lo que posibilite ampliar los mecanismos para la participación, para el compromiso, cauces para que

la mujer pueda realmente incidir también significativamente en los procesos de discernimiento y en la toma de decisiones en la Iglesia. Además de hacer un recorrido por el Magisterio de los Pontífices y las Conferencias del Episcopado Latinoamericano sobre la mujer y la vida consagrada, reflexiona sobre la activa participación de la mujer consagrada en el proceso sinodal de la Iglesia, y nos involucra en el empeño por darle nombre y rostro a la vida concretamente de diez



mujeres que han participado en experiencias sinodales de carácter universal y a partir de la vida de cada una de ellas, de sus sensibilidades, del entramado de su propia existencia, plantear unas líneas pastorales para la formación de mujeres en sinodalidad y visibilizar los procesos de participación y empoderamiento de las mujeres consagradas que han contribuido a la implementación de una eclesiología en escucha del Espíritu.

El protagonismo de las mujeres consagradas y, el de todas las mujeres, no puede más que enriquecer la pluralidad de la Iglesia, engrandecer su mirada y enaltecer su misión en el Reino proclamado por Jesús.

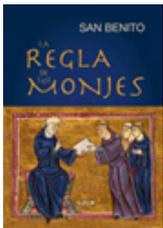
Desde los diferentes espacios de servicio de la Iglesia en el mundo, en todos aquellos lugares y realidades en donde la vida clama, las mujeres han dejado su huella en el tiempo; su presencia y entrega hacia los más necesitados merece un reconocimiento especial y es por eso que agradecemos a la autora la posibilidad de conocer a través de su relato esas historias, acciones, reflexiones y propuestas que ayudan día a día a la Iglesia a continuar trabajando en la construcción de este proceso sinodal como un espacio para la comunión, participación y misión, particularmente para la Iglesia que camina en América Latina y el Caribe.

SURCO Digital

SURCO es la sigla de: *Conferencias de Comunidades Monásticas del Cono Sur*, que reúne a los Monasterios benedictinos y trapenses, de monjas y monjes de: Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay (www.surco.org).

El principal objetivo de *SURCO Digital* es poner a disposición de cualquier persona interesada *los tesoros* de nuestros Padres en la fe. Pero con dos condiciones: 1) que la divulgación se realice con todos los recaudos adecuados para salvaguardar la integridad de los textos originales; 2) no ceder a la tentación de buscar una exitosa comercialización, pues no se trata de obras de lectura rápida y fácil.

Publicaciones hasta la fecha:



Año 2021. Esta versión ofrece el mismo texto castellano publicado por Ediciones *Cuadernos Monásticos* (ECUAM) en el año 2009; y lo mismo debe decirse de la introducción.

La única novedad es la inserción de las citas y referencias bíblicas dentro del texto mismo de la RB, a más de algunas pocas notas complementarias. En la presentación formulábamos un deseo: ojalá se leyera la *Regla* de nuestro Padre san Benito con la Biblia en la mano.



Año 2021. Reflexiones sobre el Evangelio de los domingos de los tres ciclos litúrgicos. Luego del texto del evangélico se ofrece un breve comentario patrístico, y a continuación una meditación del P. Pedro Eugenio Alurralde (+), osb.

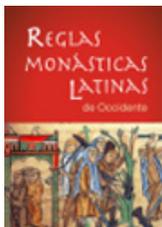


Año 2021. Traducción de Mons. Martín de Elizalde, osb. La introducción es del pastor anglicano Derwas Chitty (+ 1971). Las notas biográficas de cada *amma* o *abba* están tomadas de las obras de D. Lucien Regnault (+ 2003), osb, y del P. J.-C. Guy (+ 1986), sj.



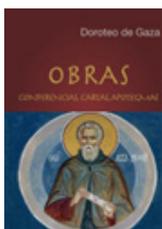
Año 2021. “Esta recopilación, ofrece una breve introducción, dos obras atribuidas a san Pacomio: las *Reglas* y una *Catequesis*; luego, el relato de una de las *Vidas*, la así llamada *Primera Vida Griega*; a la que se añade un *Complemento* (los *Paralipómena*) de la misma; y concluye con dos textos pertenecientes al ámbito de los discípulos del fundador: el *Testamento* de Orsio, segundo sucesor de Pacomio; y la *Carta* del obispo Ammón, que transmite las noticias que recogió sobre la vida de san Teodoro, du-

rante el tiempo en que vivió en uno de los monasterios de la Congregación pacomiana”. Colaboraron en esta antología Mons. Martín de Elizalde, osb, la Hna. Estefanía Tamburini, el P. Enrique Contreras, osb, y el Hno. Daniel Menapace, osb.



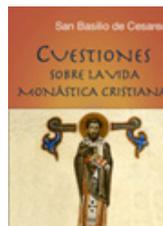
Año 2021. “Bajo este título se han reunido varias de las Reglas de los siglos V-VII, pertenecientes al ámbito occidental de lengua latina. Fueron publicadas con anterioridad en la

revista *Cuadernos Monásticos*”. El volumen reúne las “Reglas” de san Agustín: la *Regla para los siervos de Dios*, el *Ordo monasterii* y la *Epístola 211*; las “Reglas lerinenses”: *Regla de los Cuatro Padres*, *Segunda Regla de los Padres*, *Regla de Macario*, *Regla Oriental*, *Tercera Regla de los Padres*, *Recensión n de la Regla de los Cuatro Padres*; la *Regla de san Cesáreo de Arlés para las vírgenes*; y las *Reglas de san Columbano*. Colaboraron la Hna. María Eugenia Suárez, osb; el abad Fernando Rivas, osb, el Hno. Bernardo Álvarez, osb, y el P. Enrique Contreras, osb.



Año 2022. Esta publicación de las *Obras* de san Doroteo de Gaza incluye una introducción, destinada a facilitar un mejor conocimiento del Autor y sus *Obras*, y la ver-

sión castellana de toda su producción literaria: conferencias, cartas y apotegmas. El abad Fernando Rivas, osb, preparó este volumen.



Año 2022. “La *Regla* de san Basilio fue traducida a nuestra lengua por las Hnas. Bernarda Bianchi di Cárcano (+ 1993), osb, y María Eugenia Suárez, osb, con la colaboración del

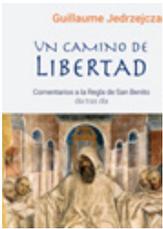
P. Pedro Max Alexander (+ 2016), osb. La primera edición se publicó en *Cuadernos Monásticos*; y más tarde se imprimió en un volumen de *Ediciones Cuadernos Monásticos* (ECUAM)”, en el año 1993. Esta nueva edición sigue sustancialmente dicha traducción. Pero con muchos nuevos aportes y algunas modificaciones importantes.



Año 2022. La más antigua colección de Apotegmas es la denominada *Alfabético* – *anónima*, porque las sentencias están ordenadas según el orden del alfabeto griego; siguiendo a

continuación un buen número de apotegmas anónimos. La *Colección sistemática*, tal como lo indica su título, presenta las sentencias ordenadas en capítulos temáticos, y su datación pareciera ser más tardía. Luego de una breve introducción, se ofrece en este volumen la traducción de la *Colección Sistemática Griega*. Cada capítulo está pre-

cedido por una presentación de los argumentos notables que en él se tratan. Además, se han incluido varias notas y un apéndice con datos sobre las vidas de las *ammās* y los *abbas* mencionados en los apotegmas.



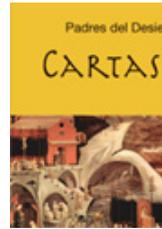
Año 2022. “Este libro no es propiamente hablando un nuevo comentario a nuestra *Regla*. Nos ofrece, en cambio, la posibilidad de seguir día a día las enseñanzas de san

Benito, las normas que él dio a su comunidad, las indicaciones que ofrecía a sus monjes para vivir en plenitud el seguimiento de Cristo. En una forma sencilla, sucinta y clara propone principalmente actitudes concretas, vitales, que debería asumir quien anhela participar en el banquete del Reino de los cielos”. “La iniciativa de traducir esta obra nació en el seno de un grupo de laicas y laicos, que se reunían en la Abadía Trapense Madre de Dios ‘El Encuentro’ (Ciudad Hidalgo, México). A ellas y ellos debemos, en primer término, la posibilidad de tener a nuestro alcance esta obra. Luego, en un segundo momento, varias de las Hermanas de dicha Abadía y la Hna. María Graciela Sufé, osb, de la Abadía Gaudium Mariae (Córdoba, Argentina), se sumaron para revisar, corregir y poner a punto el texto final”. Hay que mencionar

asimismo la disponibilidad de la Editorial Anne Sigier / Éditions Médiaspaul, que concedió el permiso para la publicación del libro en formato epub.

Las próximas publicaciones

Con la ayuda del Señor, esperamos presentar cuatro nuevos libros digitales durante el 2023.



Año 2023. *Las Cartas de los Padres del desierto*. Que incluye las epístolas de san Antonio abad, de *abba* Ammonas, de san Macario, de *abba* Arsenio y de Serapión de Thmuis. Ya está disponible

en las plataformas digitales.

En un segundo momento, publicaremos la *Vida de san Antonio* escrita por san Atanasio de Alejandría. Con la novedad de presentar también la traducción de las versiones latinas antiguas que conocemos y de una versión copta.

Luego ofreceremos las *Vidas de los santos monjes Pablo, Malco e Hilarión*, escritas por san Jerónimo

Finalmente, cerraremos el año entrante con las *Instituciones* de Juan Casiano.

Enrique Contreras, osb
Abadía Santa María
Casilla de Correo 8

B6015WAA Los Toldos. Argentina

SEDE CLAR

Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: +57 601 9272889 - 318 2072295

Secretaria General: clar@clar.org

Secretario Adjunto: adjuntasec@clar.org

Revista: revistaclar@clar.org

www.clar.org

revista.clar.org

CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: secgeneral@cbrbolivia.org

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: crc@crc.org.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@gmail.com

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: confressv@gmail.com

GUATEMALA - CONFREGUA: confreguate@gmail.com

HAITÍ - CHR: chr05_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: comunicaciones@confenicaragua.org

PANAMÁ - ADERYRP: aderyrp@gmail.com

PARAGUAY - CONFERPAR: conferpar@conferpar.org.py

PERÚ - CRP: sec.general@crp-conferperu.org

PUERTO RICO - CORPUR: cordepr@gmail.com

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor@claro.net.do

URUGUAY - CONFRU: confru.uruguay@gmail.com

VENEZUELA - CONVER: secretaria@conver.org